Universidad de Costa Rica
Facultad de Ingeniería
Escuela de Arquitectura

“Por amor a Chepe”

Colectivos urbanos, espacio público y políticas de recuperación en el centro de la ciudad de San José, Costa Rica

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Arquitectura

Tommy Mora Obando
B34585

2021

Tribunal Examinador

Trabajo final de graduación sometido a consideración de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica para optar por el grado de Licenciatura en Arquitectura.

Aprobado por:

M. Sc. Luis A. Durán Segura
Director de Trabajo Final de Graduación

Dra. Zuhra Sasa Marín
Lectora de Trabajo Final de Graduación

Lic. Andrés Jiménez Corrales
Lector de Trabajo Final de Graduación

Dra. Ana Paula Montes Ruiz
Lectora invitada

M.sc Mario Villalta Flórez-Estrada
Lector invitado

Sustentante:

Tommy Mora Obando

Agradecimientos

A mi Madre, mi Padre y mi Hermano
Por apoyarme en todas mis decisiones

A Zuhra, Andrés y especialmente a Luis
Por guiarme en este proceso

A todos quienes de alguna forma u otra
Aportaron a mi crecimiento como persona
Durante toda mi vida universitaria

Resumen

La investigación analizó los colectivos urbanos involucrados en los procesos de producción social del espacio público en el centro de la ciudad de San José entre los años 2000 y 2020, con la intención de evidenciar las implicaciones e impactos de estas agrupaciones en la ciudad. Se buscó promover un enfoque de carácter relacional y crítico, partiendo, de un abordaje que enfatizó en el carácter político e ideológico de los espacios públicos, en tanto estos están abiertos a las transformaciones y los conflictos sociales y son, en consecuencia, objeto, medio y resultado de relaciones de poder histórica y geográficamente situadas.

Inicialmente, se recopiló información de carácter histórico por medio de una revisión de diversos documentos y de entrevistas a personas de los colectivos, así como a personas pertenecientes a sectores institucionales. Esta aproximación permitió entender de manera diacrónica las trayectorias de los colectivos, sus métodos y objetivos. Esto dio lugar a la reconstrucción de un contexto donde se pudo entender las condiciones que posibilitaron la aparición de estas agrupaciones y en las que se destacan prácticas institucionales que apoyaron y legitimaron dichas iniciativas.

En segundo lugar, se realizó una caracterización general de los colectivos previamente identificados, tomando en consideración aquellos que realizaron actividades en el espacio público de manera regular. Esta búsqueda permitió identificar factores en común entre los grupos estudiados como sus estructuras de organización interna, los ámbitos o intereses que muestran, así como sus trayectorias o líneas temporales, todas características que ayudaron a explicar el mantenimiento de estos grupos hasta la actualidad.

Posteriormente, se realizó un estudio de caso que contempló el análisis de una actividad implementada por ChepeCletas, desde la observación participante. Esto permitió obtener información sobre el funcionamiento de estas iniciativas, la afluencia de personas y el tipo de gestión del espacio público con datos recopilados de primera mano. Estos datos, una vez revisados y analizados, se contrastaron con textos y publicaciones, así como de entrevistas, noticias e insumos teóricos creados por los mismos colectivos, para comparar algunos de estos elementos con los encontrados en esta actividad.

Finalmente, se establecen a modo de cierre una serie de hallazgos sobre como los colectivos urbanos se han convertido en gestores del espacio público del centro de la capital, formando parte de los procesos de producción social de esto espacios. Esto no solo permitió ver las implicaciones de estos grupos en el espacio físico, sino también poder concluir sobre su importante influencia en ámbitos como el social, el político y el cultural.

Palabras clave: COLECTIVOS URBANOS – CIUDADES - ESPACIOS PÚBLICOS - SAN JOSÉ (COSTA RICA) – SIGLO XXI.

Mora Obando, Tommy. “Por amor a Chepe” Colectivos urbanos, espacio público y políticas de recuperación en el centro de la ciudad de San José, Costa Rica. Tesis de graduación, Universidad de Costa Rica, 2021.

Luis A. Durán Segura (Director de la tesis de graduación).

Índice de contenido

Apertura ... 1

Problema de estudio ... 1

Producción social del espacio público ... 2

Objetivos de la investigación ... 4

Consideraciones metodológicas ... 5

División capitular ... 6

Los agentes silenciosos de la recuperación ... 9

La ciudad del nuevo milenio ... 9

La ciudad caótica ... 10

El "santo remedio" ... 13

Los alcances de las políticas ... 16

Los "recuperadores" de la ciudad ... 27

Las nuevas sensibilidades urbanas ... 37

Espacios, tiempos y reivindicaciones ... 43

Los perfiles de los colectivos urbanos ... 43

¿Quiénes son? ... 44

Cartografía de reivindicaciones urbanas ... 70

Retórica versus acción ... 85

El colectivo urbano que conquistó la jungla de concreto ... 89

Entre el tour y el safari ... 92

Una noche a la "caza" de experiencias ... 94

ChepeCletas, el rey de la jungla ... 116

Cierre ... 123

Temáticas tratadas ... 123

Principales hallazgos ... 125

La arquitectura y los colectivos ... 127

Referencias ... 130

Índice de figuras

Figura 1. Mapa con proyectos construidos bajo el Programa de Regeneración y Repoblamiento. ... 22
Figura 2. Render acompañado de texto para promocionar la venta de apartamentos en URBN. ... 26
Figura 3. Imagen de la actividad nocturna "La Noche Vive la Plaza". ... 32
Figura 4. Imagen de un "tour" histórico por el centro de San José. ... 34
Figura 5. Imagen de un escenario hipotético del proyecto Rutas Naturbanas. ... 36
Figura 6. Imagen promocional de un Art City Tour. ... 40
Figura 7. Gráfico de estructuras de organización de los colectivos urbanos. ... 48
Figura 8. Foto de intervención en el espacio público en protesta contra la poca acción del MOPT en proyectos de carbono neutralidad. ... 49
Figura 9. Roberto Guzmán posando para un noticiero digital. ... 50
Figura 10. Foto de una intervención en un parque por parte de las Tejedoras Urbanas. ... 52
Figura 11. Foto de una reivindicación del espacio público por parte de Hulauleando en el parque Francia, Barrio Escalante. ... 53
Figura 12. Gráfico de ámbitos de acción de los colectivos urbanos. ... 56
Figura 13. Reivindicación del espacio público del Parque Nacional por varios colectivos urbanos que usan bicicletas. ... 57
Figura 14. Foto de una "cleteada" organizada por ChepeCletas en el centro de San José. ... 59
Figura 15. Foto de una reivindicación del espacio público en el centro de San José por parte del colectivo Las 3B. ... 60
Figura 16. Foto de una parte del primer tramo construido por Rutas Naturbanas. ... 63
Figura 17. Línea de tiempo de aparición de colectivos urbanos junto con sus ámbitos de acción. ... 64
Figura 18. Gráfico de aparición de nuevos colectivos urbanos por año hasta el 2020. ... 67
Figura 19. Gráfico de tendencia de crecimiento de los colectivos urbanos desde el 2007 hasta el 2020. ... 70
Figura 20. Foto de una reivindicación del espacio público de la Plaza de la Democracia. ... 73
Figura 21. Mapa de las ubicaciones de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de espacios puntuales. ... 74
Figura 22. Mapa de las ubicaciones de algunos de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de rutas o recorridos. ... 79

Figura 23. Mapa ampliado con las ubicaciones de algunos de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de rutas o recorridos. 80
Figura 24. Foto de colectivo urbano reuniéndose en el Parque Francia, antes de salir a su recorrido planificado en bicicleta. 81
Figura 25. Mapa ilustrativo del Master-Plan de Rutas Naturbanas que se extiende a lo largo del límite de distrito Carmen. 82
Figura 26. Recorte de la sección de comentarios de la página oficial del proyecto Rutas Naturbanas. 84
Figura 27. Afiche promocional digital para la celebración del décimo aniversario de ChepeCletas. 91
Figura 28. Publicación de indicaciones para participar del Safari Nocturno organizado por ChepeCletas. 92
Figura 29. Mapa de la ruta guiada por ChepeCletas durante el Safari Nocturno del 20 de febrero de 2020, junto con todas la ubicación de todas las paradas realizadas. 93
Figura 30. Fotografía de la primera parada del Safari Nocturno en la Plaza Juan Mora Fernández, 20 de febrero de 2020. 95
Figura 31. Fotografía de pulsera desechable distintiva y "cajeta ecológica" para las personas que pagan el Safari Nocturno, 20 de febrero del 2020. 96
Figura 32. Fotografía de la tercera parada del Safari Nocturno, círculo de participantes y presencia de la policía municipal, 20 de febrero de 2020. 99
Figura 33. Fotografía de la cuarta parada del Safari Nocturno, frente a la panadería Granier, 20 de febrero de 2020. 100
Figura 34. Afiche del evento Safari Nocturno del 20 de febrero de 2020. 101
Figura 35. Fotografía de la séptima parada del Safari Nocturno, frente al edificio La Alhambra, 20 de febrero de 2020. 104
Figura 36. Fotografía de la novena parada del Safari Nocturno, en el Parque Central, 20 de febrero de 2020. 106
Figura 37. Fotografía de la décima parada del Safari Nocturno, frente al Colegio Superior de Señoritas, 20 de febrero de 2020. 109

Índice de tablas

Tabla 1. Tabla de problemáticas de San José según la comisión de Regeneración y Repoblamiento. 18
Tabla 2. Plan de acción para llevar a cabo la regeneración y repoblamiento urbano de la capital. 20
Tabla 3. Totalidad de los colectivos urbanos identificados que forman parte de los procesos de producción social del espacio público. 47
Tabla 4. Tabla con los colectivos urbanos ordenados según su aparición y sus lapsos de actividad en el espacio público hasta el año 2020. 65
Tabla 5. Colectivos que entran en la modalidad de espacios puntuales para llevar a cabo sus reivindicaciones del espacio público del centro de la capital. 72
Tabla 6. Listado de colectivos que entran en la modalidad de rutas o recorridos para llevar a cabo sus reivindicaciones del espacio público del centro de la capital. 77

Apertura

Problema de estudio

San José, capital de Costa Rica, ha sido señalado en las últimas cuatro décadas, por algunos medios de comunicación y élites de poder, como una ciudad despoblada, degradada y consumida por las denominadas "patologías urbanas": la inmoralidad, la contaminación, el ruido, la delincuencia, el abandono, el deterioro, entre muchas otras. Este ha sido el motivo por lo que, a partir del 2004, han aparecido propuestas para combatir con esas "problemáticas" como las políticas de regeneración y repoblamiento, políticas encaminadas por el gobierno local y el gobierno nacional a revertir una ciudad aparentemente caótica. Empero también, en este mismo periodo, aparecen con fuerza iniciativas que, desde la acción ciudadana, buscan cambiar los imaginarios de la ciudad hacia elementos "positivos".

La siguiente investigación plantea un abordaje integral de los procesos de transformación recientes en la ciudad de San José, prestando una especial atención en los espacios públicos existentes en sus cuatro distritos centrales, Carmen, Merced, Catedral y Hospital. La intención, en este sentido, es acercarse a los grupos autodenominados colectivos urbanos, que, desde su aparición y consolidación, han generado gracias a sus acciones, una apabullante atención en redes sociales y diversos medios de noticias. Sin embargo, han pasado desapercibidos en las investigaciones académicas o, en su defecto, se les ha tratado de manera ligera respecto a su papel en las dinámicas urbanas, teniendo como resultado la ausencia de un tratamiento sistemático.

Estas organizaciones han desarrollado intereses distintos que van desde la promoción de la conciencia social y ambiental en temas relacionados con la movilidad o el desarrollo urbano hasta la promoción de arte y de entretenimiento callejero en el centro San José que alberga algunos de los edificios patrimoniales más emblemáticos en la historia del país. El factor común que guardan, como grupo, es la realización de actividades en y por el espacio público. Por lo demás, sus métodos de trabajo y organizaciones internas varían considerablemente. Lo anterior indica que simplificarlos u homogeneizarlos como un solo conjunto monolítico no representa la forma más adecuada para estudiarlos. Por el contrario, es necesario, la creación de categorías para comprender sus naturalezas y labores.

Bajo esta premisa, es importante señalar que los colectivos han llegado a generar un impacto considerable y visible a nivel urbano, adquiriendo legitimidad de acción. No en vano, para marzo del 2020, algunos de estos colectivos tenían decenas de miles de seguidores en redes sociales y desarrollaban proyectos con el gobierno local, empresas privadas, organismos internacionales y hasta se encontraban gestionando proyectos para construir espacios públicos en alguno de los distritos mencionados al inicio. Es por estas razones que no es precipitado decir que son sujetos que, además de activar y apropiar el espacio público, como ellos mismos afirman, tienen poder en la toma de decisiones. Es decir, forman parte de los procesos de producción social del espacio público.

Producción social del espacio público

La producción social del espacio público es un concepto fundamental que permite entender, de manera no "mecánica", las implicaciones de las acciones que realizan los colectivos en el espacio público del centro de la ciudad de San José. Este concepto, acuñado originalmente por Setha Low (2000) es tributario de la teoría previamente elaborada por Henri Lefebvre (1991) para referir cómo, precisamente, las prácticas, las relaciones y las experiencias producen espacios fuera de la falsa dualidad "espacio real" – "espacio imaginado". Lefebvre considera que el espacio es un producto que se fabrica, que se utiliza, pero que no es como las demás mercancías producidas, ya que él mismo interviene en la producción.

Con esto, Low (2009) propone que el carácter procesual del espacio público deriva del hecho de que no está predefinido de una vez por todas, sino que, al contrario, es el resultado de una construcción social. El espacio público no está "dado", tampoco es algo "natural", "estático", "inmutable" o "inerte", sino que se hace y rehace por la acción humana. En otras palabras, el espacio público está permanentemente en proceso de producción. Y, en esta producción, no solo se encuentran entrelazados elementos materiales (las infraestructuras, los capitales, las edificaciones, etc.,) como es frecuente pensar, sino también elementos imaginarios (las representaciones, los discursos, las imágenes, etc.,) y elementos prácticos (lo usos, las apropiaciones, la vida cotidiana, etc.).

La importancia de la propuesta de Low es mostrar, además, a las disputas y luchas de índoles sociales que se dan entre las personas que lo utilizan y que, en consecuencia, construyen conflictivamente estos lugares. Low (2000), en otros trabajos, ha señalado que, los espacios públicos de la ciudad de San José, son lugares del desacuerdo:

> "Los espacios públicos, como las plazas costarricenses, corresponden a los últimos foros para el disenso público en una sociedad civil. Son lugares donde los desacuerdos pueden ser

> marcados simbólica y políticamente, o resueltos personalmente. Sin estos significativos espacios, los conflictos sociales y culturales no son visibles claramente, y los individuos no pueden participar directamente en su resolución" (Low, 2000, p. 241).

Y propone, luego, que se existen dos características propias del espacio público:

> "En este sentido, un aspecto de la producción y construcción social del espacio público es que es dialógico, como un proceso en curso, interactivo, al modo de una conversación, que cambia a través del tiempo creando nuevas ideas, estructuras sociales y lugares significativos. Pero además es dialéctico, es decir, oposicional, a menudo disruptivo, objetado y políticamente transformador, que une puntos de vista y perspectivas contrastadas a través de nuevas alternativas políticas y sociales. Es aquí donde la necesidad de hacer y re-hacer espacios públicos, y la lucha implacable por la disponibilidad social y política del espacio público, pueden ser vistas como una precondición para cualquier tipo de política democrática, y la importancia de los datos históricos y etnográficos de la plaza de Costa Rica se vuelve particularmente clara" (Low, 2000, p. 241).

Acá, en esta discusión, lo colectivos urbanos aparecen como aquellos grupos que, dentro de su ámbito de acción, buscan ser parte de los procesos de producción social del espacio público, legitimando sus labores frente a un público general y frente a los demás gestores urbanos. Esto con el objetivo de cumplir sus intereses y, desde sus visiones de mundo, contribuir con la ciudad en uno o varios aspectos. Iain Borden (2001), en términos similares, ha mostrado que determinados grupos, tanto oficializados como no oficializados, no solo se involucran de manera "pasiva" en estos procesos que experimenta la ciudad, sino que, con agencias, la reconstruyen, la escenifican, la contestan, la propietarizan y la apropian.

Por esto, cuando se hace referencia a que los colectivos urbanos están siendo parte de la producción social del espacio público, significa que estos grupos están produciendo un escenario único e irrepetible que afecta y se ve afectado por su entorno. Así, y como anteriormente se mencionó, estos colectivos tienen la capacidad de llevar a cabo transformaciones inmediatas, mediatas y a largo plazo de los espacios público, tanto en su condición funcional como simbólica y física. Bajo esta premisa, es evidente que todas las personas que practican los espacios públicos están en un mayor o menor medida, de acuerdo con sus capitales sociales, culturales y económicos, produciéndolo.

Objetivos de la investigación

La investigación está centrada en los colectivos urbanos que intervienen en el espacio público y no de este último en sí mismo, como habitualmente sucede en el campo de la Arquitectura. Razón por la cual, se buscó promover una investigación con un enfoque de carácter relacional y crítico. Se partió, entonces, de un abordaje que enfatizó en el carácter político e ideológico de los espacios públicos, en tanto estos están abiertos a los conflictos sociales y son, en consecuencia, objeto, medio y resultado de relaciones de poder histórica y geográficamente situadas.

i) Objetivo general

- Analizar los colectivos urbanos involucrados en los procesos de producción social del espacio público en el centro de la ciudad de San José entre los años 2000 y 2020, con la intención de evidenciar las implicaciones e impactos de estas agrupaciones en la ciudad.

ii) Objetivos específicos

- Caracterizar la aparición de los colectivos urbanos en el contexto de consolidación de las políticas de recuperación urbana de la ciudad de San José.

- Identificar las reivindicaciones que emplean los colectivos urbanos a partir de los espacios y tiempos que utilizan así como de sus ámbitos de acción.

- Evidenciar las acciones realizadas por un colectivo urbano en el espacio público a partir del estudio de un evento de relevancia.

Esta estructuración de objetivos aparece como una manera de provocar diferentes escalas de trabajo: una visión macro, meso y micro. Además, la falta de documentación académica sobre los colectivos y los posibles orígenes y las labores que realizan, vuelven necesario construir una investigación que permita, una vez contextualizados, entender mejor el papel de estos grupos en los espacios públicos de San José. Y, aunque la investigación no tuvo pretensiones de abarcar la totalidad del fenómeno, si implicó no limitarse a lo estrictamente físico y desarrollar aspectos afines a lo socioeconómico, cultural y ambiental para entender un problema de carácter complejo.

Consideraciones metodológicas

La investigación se llevó a cabo por medio de diferentes ejercicios metodológicos. Estos fueron planteados para el desarrollo de cada uno de los objetivos específicos y, a continuación, aparecen en ese orden.

i) Ejercicio historiográfico

Este ejercicio buscó facilitar un entendimiento histórico del fenómeno estudiado. Se basó, inicialmente en la identificación, revisión y análisis de contenido de documentos de carácter normativo relacionados con el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José. Luego, en una revisión de documentos escritos y audiovisuales provenientes de medios de comunicación digitales como páginas web y físicos como periódicos, así como de redes sociales. Por último, en la realización de entrevistas a personas relacionadas con los colectivos urbanos y que hicieron parte, de manera directa, de su creación y desarrollo.

ii) Ejercicio cartográfico

Este ejercicio buscó facilitar un entendimiento cartográfico del fenómeno estudiado. Se enfocó en la creación de mapeos que permitieron ubicar a los colectivos y a los espacios públicos y establecer relaciones de carácter espacial, económico, social y funcional entre ellos. Con la información recopilada se realizó una serie de mapas asistidos por medio de herramientas de visualización satelital que permitieron confirmar espacios de intervención, áreas de influencia, relaciones de contexto, concentración de actividades, entre otros. También se ayudó de la búsqueda, revisión y análisis de contenido de redes sociales y portales de difusión de información de los colectivos urbanos, así como de entrevistas con miembros de estos grupos

iii) Ejercicio etnográfico

Este ejercicio buscó facilitar un entendimiento etnográfico del fenómeno estudiado. Se realizó por medio de una observación participante que requirió un involucramiento directo y cercano con un colectivo. Esto para poner en contraste los datos encontrados con anterioridad y la información recopilada en el trabajo de campo. Se utilizó el diario de campo, fotografías y mapeos en un evento específico para relatar y recrear un recorrido realizado por el colectivo ChepeCletas. También, se comentaron detalladamente los aspectos consideras de relevancia en el evento realizado y se describieron algunas claves de los procesos de producción social del espacio público del centro de la capital.

División capitular

El trabajo responde directamente al desarrollo de la aproximación teórica y metodológica y su división capitular a los objetivos específicos planteados. Por esto, de acá en adelante, se estructura a partir de los siguientes tres capítulos. En relación con el objetivo específico 1: "Los agentes silenciosos de la recuperación". En relación con el objetivo específico 2: "Espacios, tiempos y reivindicaciones". Y, en relación con el objetivo específico 3: "Un Safari Nocturno". Finalmente, el documento plantea un apartado de cierre donde se realiza una síntesis del trabajo y muestra los principales hallazgos del mismo. Aquí se señala, de manera resumida, la importancia del estudio de los colectivos urbanos como agrupaciones que, involucradas en los procesos de producción social del espacio público, se han convertido en gestores legitimados de la ciudad de San José.

Finalmente, y como última consideración, cabe destacar que esta tesis se encuentra en el marco del proyecto de investigación B8A44-22 EMERGENCIA, CONSOLIDACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL CONCEPTO DE ESPACIO PÚBLICO. ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS NORMATIVOS, MEDIÁTICOS Y ESPECIALIZADOS EN COSTA RICA (1950-2018). Esta investigación tiene como persona encargada a Luis A. Durán Segura.

Los agentes silenciosos de la recuperación

La ciudad del nuevo milenio

Este capítulo estudia cómo, a partir de inicios del siglo XXI, se ha buscado promover una nueva identidad para los cuatro distritos centrales de San José. Identidad relacionada directamente con su potencial para atraer turismo e inversión económica nacional y extranjera mediante su oferta cultural y social y mediante la mejora de la infraestructura, de la tecnología y de la seguridad. Esto a través de políticas públicas de recuperación urbana, que van desde programas y planes de regeneración y repoblamiento hasta iniciativas de patrimonialización o de promoción del turismo, fomentadas principal, pero no únicamente, por el gobierno local. Sobre estos procesos algunos medios digitales y periódicos como La Nación han hecho eco a los mensajes de sus promotores, Mauricio Vega, director de urbanismos de la Municipalidad de San José señaló:

> "Queremos que (la gente) encuentre una ciudad amigable, una ciudad para caminar, que cada persona redescubra algo nuevo, a través de la cultura, el empleo, la innovación tecnológica, el rescate patrimonial, del turismo. Queremos que la gente se encuentre con una ciudad del primer mundo, una ciudad totalmente remozada, bella, eso es lo que queremos". (Vega, M. 2019)

Esta visión de desarrollo urbano, ligada a la renovación de espacios está secundada, de manera directa o indirecta, por las discursos y acciones de los colectivos urbanos, quienes como grupos organizados buscan mostrar a las personas, tanto locales como visitantes, todos los atributos positivos del centro de la ciudad intentando volverlo "atractivo" y "disfrutable". Los colectivos, desde planteamientos más asertivos, han propiciado la aparición de un conjunto inaudito de actividades dentro del espacio público y que, también, se reflejan en una alta interacción y difusión en redes sociales digitales. Un claro ejemplo de este tipo de trabajo en redes sociales es el colectivo urbano ChepeCletas en cuyos portales digitales se puede leer:

> San Jose («Chepe») is a unique city, with lots of hidden amazing spots, interesting history, great traditional street food, cantinas (traditional pubs), parks, nature, architecture, unique characters, and much more.
> We have walked, danced, tasted and biked with thousands of people from different countries during more than 7 years. We create experiences for Costa Ricans and friends from all over the world.
> We want to share our city as we know it, as we love it. We want to walk, bike, taste and love San Jose/Chepe with you.
> #yoamochepe. (ChepeCletas, 2020)

En consecuencia, este primer capítulo ahondará en los componentes históricos y contextuales que provocan y permiten la aparición de estas políticas públicas, lo que dicen, las soluciones que proponen y cómo posicionan su visión del "debe ser" de la ciudad del nuevo milenio. De la misma forma, se profundizará sobre cuáles podrían ser los fenómenos que, en este mismo escenario, fungen como detonantes para la aparición de los colectivos urbanos como grupos organizados que buscan posicionar al centro de San José como punto de encuentro para el patrimonio, la cultura y el desarrollo urbano. Con esto, se pretende determinar las motivaciones propias de estos colectivos sobre la ciudad, motivaciones que guardan similitudes en cuanto a los posicionamientos de las políticas de recuperación urbana.

La estructura de este capítulo consta de cuatro secciones: i) "La ciudad caótica", que expone el contexto urbano donde aparecen los colectivos, una ciudad que ha sido vista mediáticamente como "desordenada", "abandonada" y "degradada"; ii) "El santo remedio", que muestra la solución oficialista ante este "problema"; iii) "Los alcances de las políticas", que identifica los procedimientos señalados en cuanto al espacio público, iv) "Los recuperadores urbanos", que señala cómo los colectivos urbanos aparecen en la escena con planteamientos centrados en los espacios públicos y que se posicionan ante el problema de la ciudad "abandonada" con procesos de apropiación, activación y construcción y v) "Por amor a Chepe", en donde, finalmente, se explica cómo los colectivos y las políticas estudiadas coinciden para formar una nueva sensibilidad sobre la ciudad.

La ciudad caótica

En este apartado se profundiza en los imaginarios y concepciones que hablan de una "ciudad caótica", apelativo que se adjudicó, desde finales del siglo XX, al centro de la ciudad de San José. Como se verá a lo largo de estos párrafos, estos discursos, según sus voceros, son consecuencia de un despoblamiento del centro que dejó la ciudad "vaciada"

demográficamente, de un deterioro social que permitió la presencia de personas y grupos "indeseados", de una mala planificación urbana que impulsó el crecimiento desmedido, del desaprovechamiento de espacios estratégicos y de una poca inversión en infraestructura que deterioró del espacio urbano.

Se debe mencionar, inicialmente, que el casco central de la ciudad de San José, compuesto por los distritos de Carmen, Merced, Hospital y Catedral, se ha considerado históricamente el centro no solo comercial y político de la capital, sino también centro cultural por excelencia. Sin embargo, desde la década de los ochentas, se empezaron a difundir, a través de los discursos técnicos, estéticos y mediáticos, diversos imaginarios del centro como un espacio en "abandonado" y en "ruinas", catalogando la ciudad como "desierta" y "degradada". Esto provocó que el centro perdiera su "valor" como espacio de congregación social y de prestigio simbólico.

Estos discursos oficiales, que provenían desde entidades en posiciones de legitimidad y poder, como las oficinas de expertos y profesionales de la planificación o como los noticieros televisivos y diarios escritos, emplearon el argumento de que la ciudad se tornó "insegura" y "peligrosa" y "violenta" y, de la mano con esto, se volvió "fea", "ruidosa" "sucia". Un editorial del periódico La Nación de 1999 ejemplifica lo anterior:

> San José, como capital, lejos de ser orgullo de sus habitantes, es motivo de vergüenza, dado el desaseo y abandono en que se encuentra. Por décadas, la capital fue dejada en el olvido por gobiernos que no supieron valorar su importancia y significado. Hoy tenemos un San José sin alma ni encanto. Por el contrario, predominan la suciedad, el desorden y la contaminación, ecos de una sociedad enferma y muy mal educada (La Nación, 1999).

Afirmaciones como las anteriores, se pueden encontrar repetidamente en diversos reportajes periodístico, artículos de opinión o notas editoriales escritos en la última década del siglo XX y en la primera del siglo XX. Estas confluyen en la idea de que la capital es poco "atractiva", "productiva" y "funcional". Una opinión, publicada en el 2005 en La Nación, es un claro ejemplo de esta continuidad:

> ¿Por qué San José ha tenido la evolución que conocemos: caos organizativo, arquitectónico y vial, contaminación ambiental y acústica, abandono, desolación e inseguridad? En otras palabras: carencia total de calidad de vida (La Nación, 2005, párr. 3).

María del Carmen Araya (2010) propone que esta visión particular de San José está construida políticamente y que, de manera instrumental, busca posicionar la idea una

ciudad “caótica”. Araya explica cómo en San José se condensan una serie de imaginarios negativos que repercuten en el espacio y en donde se encuentran múltiples y dispares razonamientos que premian la reproducción de connotaciones peyorativas. Esto imaginarios no son solo construcciones individuales, sino que también se materializan colectivamente:

> “El caos se ha convertido en una noción ubicua y omnipresente en donde concurren todos los elementos que se perciben negativos en lo público, lo material, lo moral, lo legal y lo político. Dicha noción concentra multitud de figuras apocalípticas que ofrecen una interpretación de la vida urbana como desorden; además, parece tener el poder de sugerir y provocar en las personas un estado permanente de nerviosismo, de miedo, de pánico moral y tal vez de culpa, por haber dejado caer en el mal a su centro” (Araya, 2010, p. 197).

La misma autora identifica cuatro dimensiones específicas de la construcción de la ciudad. En primer lugar, lo público: representando en mayor escala por las calles como foco de problemas de productividad y al conocido “colapso vial”. En segundo lugar, lo moral: que refiere a San José como cuna de la inmundicia, donde proliferan acciones como la drogadicción, el trabajo sexual y otras actividades “indecorosas” en los espacios públicos, además de ser también una ciudad con una gran cantidad de “antros” como casinos, bares, night-clubs que se les permite el funcionamiento nocturno. En tercer lugar, lo estético: que habla de una ciudad “fea” visualmente, donde abundan las vallas publicitarias y los edificios viejos sin mantenimiento. Y, finalmente, en el cuarto lugar, lo político: que visualiza una ciudad sumida en una anarquía legal y por ende ingobernable, donde “el hampa”, los vendedores ambulantes, la contaminación y demás “patologías sociales” extendieron su “dominio” sobre la ciudad.

Este planteamiento, de una ciudad en estado de permanente “caos” se encargó, paralelamente, de producir violentos estereotipos sobre los sectores poblacionales más vulnerabilizados, señalándolos como parte del “problema” del “despoblamiento” y de la “degeneración” que, según los gestores locales, experimentó la ciudad. De esta manera, culparon y sancionaron a las personas que utilizaban los espacios públicos de manera “inapropiada”, “irregular”, o “ilegal”. Esto legitimó y amplificó la premisa de que el centro de la ciudad es inhabitable por personas “de bien” y que está asediado y tomado por personajes de características “monstruosas”.

De esta forma podemos afirmar que, con el señalamiento de estos grupos vulnerabilizados como promotores del caos, existe en los discursos de la San José “caótica” una imposición de las maneras “correcta” de habitar y practicar los espacios públicos y que, de hecho, no los reconoce como “habitantes” o “usuarios” plenos, sino como agentes “patológicos”. Y,

como contra parte, el señalamiento de algunos grupos privilegiados como promotores del "orden". Estos han sido identificados como "inversores", "jóvenes trabajadores", "personas de clase medias", "profesionales", "extranjeros" "turistas" y "consumidores" que retornarían a la ciudad.

El "santo remedio"

Sin embargo, desde el año 2004, emergieron un conjunto de políticas, programas y proyectos que, aprovechando la deteriorada imagen de la ciudad, plantearon como "solución" una revaloración del llamado "corazón" de San José. Lo que, significó, instaurar simbólica y material un "orden", una alternativa para "cambiarle" la cara de la ciudad. En este contexto, y promocionado por grupos de poder financiero y político, se empezaron a discutir los beneficios económicos, culturales y sociales de la "recuperación" de la ciudad. Araya recuerda que:

> "El gobierno local de San José, específicamente el alcalde Johnny Araya y el Ministro de Vivienda y Asentamientos Urbanos, Helio Fallas, emitieron un llamado al "repoblamiento". La idea del "repoblamiento", que fue presentada como un deber ciudadano, una esperanza de ubicar a San José en la lista de las metrópolis de la globalización y un espacio de trabajo con un supuesto consenso, la venían planteando planificadores, arquitectos, desarrollistas, políticos, funcionarios de gobiernos locales y periodistas, en los medios de comunicación, especialmente en el periódico La Nación, desde el año 2000 aproximadamente" (Araya, 2010, pp. 301-302).

Durante el año 2004 se creó el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, declarado de interés nacional por medio de un decreto presidencial. El programa, que pensándose como alternativa desde los años noventa, pero sin materializarse, buscó la expulsión de las "patologías sociales" y el regreso de las personas de clase media y clase alta al "abandonado" y "deteriorado" centro y, al tiempo, combatir el "desorden". El decreto afirmó lo siguiente:

> "8- Que se ha analizado la situación actual del desarrollo urbano de la ciudad capital y se ha determinado, gracias a información técnica y científica, que San José está perdiendo población y generando espacios urbanos vacíos. Que dichos espacios son cuna y albergue de patologías sociales tales como la segregación social, la delincuencia y la drogadicción (…)

> 15- Que es imprescindible ejecutar proyectos de regeneración urbana, tendientes a lograr el mejoramiento arquitectónico y paisajístico, para beneficiar a la ciudad y a los predios involucrados en tales planes y lograr revitalizar a San José como centro cultural, turístico, comercial y de servicio, mediante un proceso sostenido de transformación gradual
>
> "16- Que los cuatro distritos que componen el Cantón Central de la Provincia de San José son áreas que enmarcan una serie de condiciones urbanas que han sido comprobados técnica e internacionalmente como causantes de mayores problemas sociales a saber: emigración de inversiones, inseguridad, delincuencia, drogadicción, patologías sociales, crecimiento negativo de la población, abandono y deterioro edilicio, riesgo de pérdida de patrimonio arquitectónico o histórico declarado, pérdida o ausencia de espacios públicos de adecuada calidad, aprovechamiento ineficiente del espacio público, densidades de población muy bajas, congestionamiento vial y contaminación ambiental y un deterioro progresivo de la calidad de vida urbana" (Decreto N. 31730, 2004)

Es así como por medio de las políticas de recuperación, el gobierno municipal y sobre todo su cabeza Johnny Araya, cimentó el camino para la construcción de un nuevo centro, uno que utilizando recursos públicos y privados detenga el caos y la degradación devolviendo la ciudad su "estado" anterior de prestigio. Para ejecutar dicha labor se creó, durante ese mismo año, 2004, la Comisión de Regeneración y Repoblamiento de San José, un grupo de agentes públicos y privados diversos que plantearon una serie de políticas públicas de incremento de la vigilancia, de remodelación del espacio público, de reconversión del uso del suelo, de desregularización constructiva y de creación de incentivos fiscales para la inversión. Todo lo anterior bajo el siguiente objetivo general:

> -Iniciar un proceso de regeneración urbana a través de políticas de densificación y aplicación de usos del suelo mixtos, como respuesta a un modelo de crecimiento horizontal y descontrolado de baja densidad que pone en riesgo a los recursos naturales, en especial el agua.
> -Conciliar los criterios urbanísticos con las disponibilidades de terrenos, recursos financieros y facilitación de trámites e incentivar al sector privado para la consecución del proyecto (Secretaría Técnica del Plan Nacional de Desarrollo Urbano [STPNDU], 2004, p.17).

Y, un año después, en 2005 la Municipalidad de San José explica su labor con respecto al Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José:

> "El principal daño que provoca este modelo caótico de ciudad, es un deterioro de la calidad de vida para todas las personas que, de una u otra forma, necesitan vivir o ingresar a la capital. La evidencia más notable de la situación de la ciudad, es visible en el centro, donde se han perdido los vínculos humanos entre los habitantes y usuarios (el tejido social). La delincuencia, la indigencia y otros fenómenos sociales han tomado un sector que, durante el día, aún sirve como sede para instituciones y empresas; pero que, en horas de la noche, se convierte en tierra de nadie. Por lo que la regeneración y el repoblamiento consisten en generar las condiciones básicas necesarias para que el casco central josefino recupere su funcionalidad habitacional, comercial y de servicios, así como su competitividad urbana, su tejido social y su calidad general de vida La recuperación de San José, no es una iniciativa a corto plazo. Posiblemente, los resultados de este plan se hagan evidentes en cinco o más años. No obstante, el repoblamiento es la única alternativa para una ciudad que amenaza con volverse insostenible y con perder su cohesión social. El futuro de San José, depende de los esfuerzos que la Municipalidad josefina y otras instancias estén en capacidad de realizar, con el fin de que quienes habitan y visitan la urbe, recuperen sus vínculos afectivos y de identidad con el espacio humano que es su capital" (Municipalidad de San José [MSJ], 2005, p.1).

Los promotores de estas iniciativas, grupos especialmente ligados a la inversión inmobiliaria, lograron atraer otros agentes con mayores intereses y capacidad de intervenir en el espacio urbano buscando establecer un modelo que debía seguir el centro de San José según su propia visión de una gestión empresarialista. Y sus objetivos estuvieron estrechamente ligados a la explotación de los recursos culturales (especialmente los ligados a las industrias culturales de consumo artesanal, gastronómico y artístico) e infraestructural (especialmente ligados a zonas y clusters de ocio) que tuviera la capital para poder aumentar así el valor económico y rentabilidad.

Los alcances de las políticas

Es importante definir lo que, en esta investigación, se entiende por políticas de recuperación. En este caso, son una suerte de políticas urbanas que aparecen con frecuencia en ciudades latinoamericanas con los nombres, a veces yuxtapuesto, de rehabilitación, regeneración, renovación, remodelación, revitalización, reestructuración entre otros. Las mismas buscan, en el contexto de la aparición de valoraciones del "abandono" y el "deterioro", la recuperación de la ciudad y de la vida urbana. Esta recuperación se promueve, por lo general, como escenarios propicios para la inversión económica, empero no se agota en lo puramente infraestructural, sino que abarca otros elementos de naturaleza social, cultural y política.

El que estos procesos sean el foco de atención principal dentro de esta "nueva generación de políticas urbanísticas" es lo que hace que, en Costa Rica, se esté impulsando con tanto empeño pues representa algo novedoso en el país: la oportunidad de construir (o reconstruir) espacios públicos de manera diferente. El gobierno local se ha preocupado por hacer visibles estos procesos de recuperación urbana por lo que han apostado e invertido en gran medida en el campo publicitario, donde se pueden destacar acciones como la inauguración en el 2017 de la única, hasta el momento, marca ciudad del país: "SJO VIVE", símbolo político de una ciudad recuperada, por lo menos en su discurso.

Estas nuevas políticas públicas, aparecen más de una década antes de la inauguración de la marca ciudad mencionada, cuando en el año 2004 se consolidan como un proyecto tangible mediante el decreto de creación del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José y su respectiva comisión de trabajo. Y, aunque tarde, en comparación con ciudades de otras latitudes donde desde finales del siglo XX eran políticas que ya se estaban aplicando, se logran proyectar ante la población como una solución esperanzadora, planteando el rescate de una ciudad en "progresiva decadencia".

La presentación de dicho Programa se puede entender como un gran esfuerzo por parte de la Municipalidad de San José en querer establecer su propia legislación urbana y no tener que estar sujeta únicamente a la norma nacional del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) como podemos leer en las consideraciones del decreto.

> "Que en virtud de los artículos 169 y 170 de la Constitución Política, las funciones otorgadas mediante Ley al Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo lo son siempre y cuando las Municipalidades no hayan establecido normativa específica en torno a la planificación urbana dentro de los límites de su competencia territorial" (Decreto N. 31730, 2004).

Respaldada por la ley, en este mismo decreto, se estableció que la antes mencionada Comisión de Regeneración y Repoblamiento de San José, integrada por el Ministro de Planificación Nacional y Política Económica, el Ministro de Vivienda y Asentamientos Humanos (coordinador de la comisión), el Presidente Ejecutivo del INVU y el Alcalde de la Municipalidad de San José, echara a andar un plan integral que contaba con el apoyo de varias instituciones públicas e incluso con ayuda externa de instituciones como la Universidad de Costa Rica (UCR) con la Maestría de Diseño Urbano, el Colegio de Arquitectos de Costa Rica, el Instituto de Arquitectura tropical y la banca pública.

Los esfuerzos de este programa se enfocaron en los problemas expuestos en la sección anterior, aquellos que hacían de San José una "ciudad caótica" y que, según este grupo de expertos, se debían específicamente a "la falta de planificación, causa de que la mancha urbana de la capital se extendiera por el Valle Central, casi sin ningún control" (Explicación sobre el plan de regeneración y repoblamiento de San José, Pag 1).

Esta pequeña mención de la problemática general, sería el preámbulo para que posteriormente, en el informe oficial de la Comisión se tratara en gran medida las condiciones que tenían a la ciudad es ese estado. Esta serie de problemáticas exponen lo que sería el panorama del centro de la San José y sobre el cual tendría que trabajar la Comisión. Esta información se considera de alta importancia en tanto es la representación general negativa, la visión del caos, del centro del capital. Como se puede ver en la Tabla 1, se sintetizan esos elementos según se exponen en este informe:

Problemas de la ciudad de San Jose según la Comisión de Regeneración y Repoblamiento		
Problema	**Descripción**	**Herramienta**
Abandono	El abandono surge de la emigración de sus habitantes a las zonas periféricas en busca de mayor tranquilidad.	Los Censos del INEC de los 4 distritos centrales 1973: 91659 habitantes 1984: 69976 habitantes (perdida del 23,7% respecto a 1973) 2000: 57061 habitantes (perdida del 37,7% respecto a 1973)
Desconcentración de los Servicios	La versatilidad en la adquisición de información acompañada de las innovaciones tecnológicas, permiten reducir la dependecia con los centros. Los servicios públicos y privados han telematizado sus plataformas reduciendo la presión sobre los inmuebles de la ciudad	No especificada
Plataforma de Transición	El alto transito de personas y flujos entre las paradas de buses crean grandes corredores en zonas de comercio de tipo detallista y de venta de comida rápida	No especificada
Peligro Nocturno	La especialización en el uso del suelo producto de actividades diurnas (comercio y servicios) hizo proliferar actividades nocturnas y convertir a ciertos sectores en espacios peligrosos en la noche.	No especificada
Desocupación de los edificios de oficinas	Contradictorio a lo que se piensa las nuevas demandas de la zona central se originan en el sector hospitalario que es el que esta incrementando su construcción	No especificada
Rentas Insuficientes	La Ley del Inquilinato ha sido insuficiente para motivar la reposición de inmuebles y construcción de edificios generando el desuso de una vasta infraestructura de servicios básicos, comunitarios y culturales en los cuatro distritos centrales, a la vez que se causa su deterioro.	No especificada
Ciudad sin consolidar	La silueta urbana del centro de San José se define como una pequeña concentración de edificios entre las avenidas segunda y tercera, algunos edificios en altura dispersos y el resto, una gran zona de transición morfológica con edificios viejos, algunos muy deteriorados.	No especificada
Congestión vial	El crecimiento desmesurado de la flota vehicular asociada a las restricciones de las vías y las aceras y la concentración de actividades en el centro de San José, hizo colapsar a un modelo de uso de la tierra de preferencia expansivo.	No especificada
Contracción de la inversión	Se ha dado una declinación de la inversión, por lo que tambien se ha perdido valor en el uso de suelo.	No especificada

Tabla 1. Tabla de problemáticas de San José según la comisión de Regeneración y Repoblamiento. Mora, T., 2021.

Sobre la tabla anterior es evidente que la comisión reconoce una gran cantidad de elementos “problemáticos” en la ciudad de San José, sin embargo solo es capaz de fundamentar uno de estos (el abandono) con datos técnicos, las demás aparecen en el informe como menciones subjetivas o de opinión, por lo que no se logra percibir un esfuerzo de investigación profunda sobre los problemas del centro de la ciudad y sus justificaciones se acercan más a las notas de opinión del periódico La Nación mencionadas anteriormente, que a datos “técnicos y científicos”.

Una vez mencionadas y caracterizadas las condiciones del centro de la ciudad, la comisión procede a analizar las normativas existentes que podrían ayudar a cumplir sus objetivos, así como los instrumentos aplicables. Estos elementos al no considerarse relevantes para el desarrollo de esta sección, no se expondrán, pero lo que sí resulta importante destacar es que finalmente, en el mismo informe, se plantea una ruta a seguir por parte del gobierno local, la cual está dividida en acciones a corto, mediano y largo plazo, como se presenta en la Tabla 2:

COMPONENTE	PROYECTO	TAREAS		RESPONSABLE	FECHAS
1. Acciones a largo plazo	1. Inseguridad	Policial represivo Regeneración (apropiación)	Ambas	Consejo Social Cantonal	
	2. Transporte público	Transporte público limpio Peatonización Congestionamiento	Asociado a repoblamiento Política estacionamiento local y periférico	Comisión de Pilotaje	
	3. Organización de tránsito	Tangencial al centro Ejes de travesía Aplicación de Leyes	Peatonización Carga y descarga	Comisión Mixta	
	4. Otros servicios.	Electrificación subterránea Agua potable, cloacas y pluvial Servicios sanitarios públicos	Mobiliario urbano Capacitación y comunicación Control vallas publicitarias	CNFL y AyA Comisión Mixta	
II. Acciones a mediano plazo	1 Reglamentar proceso renovación Centro San José	a. Formular el plan de renovación de la zona central y su reglamento		MSJ, INVU Dir. Urbanismo, MIVAH CCC	Sept 2003 - feb. 2004
		b. Convalidar interinstitucionalmente y aprobar legalmente el plan y reglamento de renovación.			Sept 2003 a Sept 2004
	2 Propuestas reformas legales	a.Marco legal actual b. Marco legal nuevo		INVU - CFIA	
	3 Herramientas financieras	a. Existentes b. Propuestas			
	4 Tierras disponibles				
III. Acciones a corto plazo	1. Implementar proyectos estratégicos regeneración y repoblamiento	a. Proyectos privados (zona sur Este, Paseo Colón, Amón – Otoya)	Mejorar infraestructura y servicios urbanos de zona, divulgación	MSJ – Consejo Social Cantonal	
			Implementar los proyectos de alta Densidad	Empresa privada Sistema Bancario	
		b. Proyectos públicos (Dolorosa, Pacífico, Cristo Rey, La Cruz)	Mejorar infraestructura y servicios urbanos de zona (aceras, parques, ríos, seguridad, tránsito, paseos peatonales, con vecinos, etc)	MSJ – Consejo Social Cantonal	
			Implementar proyectos condominio y uso mixto.	MIVAH	
		c. Proyectos Mixtos: Municipalidad-Empresa Privada (Paso de la Vaca)	Mejorar infraestructura y servicios urbanos de zona (aceras, parques, ríos, seguridad, tránsito, paseos peatonales, con vecinos, etc)		Sept 2003 en adelante.
			Crear instrumentos institucionales, legales, financieras para trabajar en conjunto.	MSJ – CCC – Empresa privada	Sept. 2003 a febrero 2004
			Implementar los proyectos de alta densidad y uso mixto	MSJ – Empresa privada	Marzo 2004 en adelante.
	2. Elaborar el programa de comunicación	Crear mecanismos de gestión proyectos (unidad ejecutora) Fondo inmobiliario – Gerentes de proyecto		Unidad promotora Ad-Hoc	

Tabla 2. Plan de acción para llevar a cabo la regeneración y repoblamiento urbano de la capital. [STPND], 2004.

Una vez examinada esta ruta de pasos a seguir que plantea el informe de la Comisión, se puede esclarecer cuáles son los elementos seleccionados de manera jerárquica como de intervención necesaria y rápida, así como cuáles, aunque mencionados, les han restado importancia o recursos, dejándolos en un segundo plano.

Teniendo en cuenta lo anterior, en primer lugar, tenemos las acciones a corto plazo, donde destaca en gran parte la empresa privada como participante indispensable en varios de los

proyectos. Esto es congruente con el interés de generar inversión dentro de la capital, sobre todo con un enfoque hacia el repoblamiento mediante la vivienda vertical. Así es mencionado claramente en este mismo documento:

> El objetivo buscado es la regeneración y repoblamiento del centro de San José Para esto se considera que lo más efectivo es formular un proyecto de Ley que permita.
> -Facilitar la compra de terrenos por parte de entidades especializadas y las municipalidades; -Canalizar y asignar recursos por parte de entidades específicamente para este propósito; -Conformar empresas mixtas o alianzas estratégicas entre empresas–bancos y municipalidad para la formulación, gestión y ventas de los inmuebles; -Proporcionar los mecanismos técnicos que garanticen las densidades de construcción deseables, en aras de garantizar precios de las soluciones competentes (STPNDU, 2004, p.37)

Este proceso para facilitar la inversión y creación de proyectos de repoblamiento a su vez impulsado por la implementación de incentivos y facilidades de construcción para los inversores es lo que daría lugar a que aparezcan en este contexto actores como los desarrolladores inmobiliarios. Quienes, en ese momento, se perfilan como sujetos de peso e interés dentro de la dinámica urbana del centro de la ciudad, así como para el plan de repoblamiento, esto, por sus capacidades de inversión de capitales.

Sin embargo, lo que la Comisión de Regeneración y Repoblamiento buscaba en realidad tomó una gran cantidad de tiempo antes de captar la atención de estos grupos inmobiliarios, pues sería hasta 8 años después que se vería el primer proyecto de este tipo en los 4 distritos centrales de la capital y pasaron más de 10 años para que comenzaran a aparecer con regularidad. Es probable que el lapso tan prolongado de tiempo para que estos actores se animaran a invertir en el centro de la capital esté relacionado con la misma mala imagen creada sobre la ciudad de San José de la que se habló en la sección anterior.

De esta manera, y a partir de la segunda década del siglo XXI, se da la aparición de edificios residenciales en altura como Torres Paseo Colón (2012) y Paseo Sabana (2017) en el distrito Merced, URBN Escalante (2019) en el distrito Carmen o Torre Latitud Yoses (2017) en el distrito Catedral, por mencionar los más famosos, cuyas características y dimensiones, en comparación con su contexto inmediato, los ubican bajo el nombre de proyectos de alta densidad, o de vivienda vertical. Sobre este tema, Andrés Jiménez (2021), ha realizado mapeos donde coloca algunos de los proyectos que han aprovechado los incentivos que ofrece el Programa de Regeneración y Repoblamiento, como se muestra en la Figura 1:

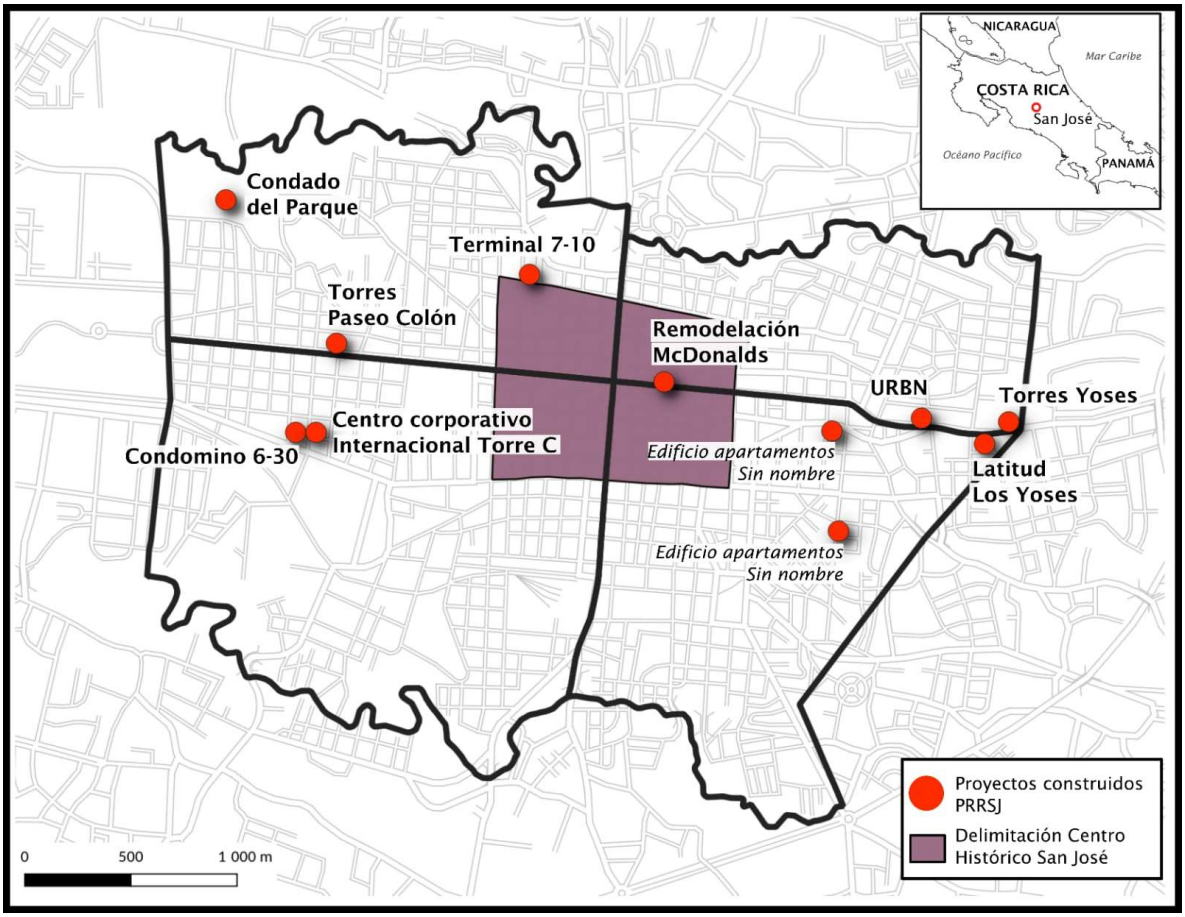


Figura 1. Mapa con proyectos construidos bajo el Programa de Regeneración y Repoblamiento. Jiménez, A., 2021.

En segundo lugar, se encuentran las acciones a mediano plazo, las cuales se enfocan principalmente hacia el área administrativa y de legislación, estableciendo la necesidad de crear nuevas políticas que permitan y faciliten los procesos de repoblamiento como los planteados en las acciones a corto plazo, así como modificar reglamentaciones ya existentes, que también sirvan a estos propósitos.

En aspectos amplios para lograr lo anterior, se "propone la creación de una Unidad Ejecutora y de Dirección, conformada por miembros del más alto nivel" (Informe de la comisión de regeneración urbana y repoblamiento de San José, pág. 43) Además de decretar los cuatro distritos centrales que se están estudiando aquí, como zona de renovación urbana y áreas de interés público por parte de la Municipalidad. Lo que permite que, dentro de estos cuatro distritos, se puedan aplicar políticas diferenciadas y específicas planteadas por la Unidad Ejecutora.

Según especifica el informe de la Comisión, estas políticas estarían dirigidas principalmente a tratar temas de obtención de tierras para la construcción y desarrollo de

proyectos de repoblamiento, así como informar y plantear soluciones para el financiamiento de estos, llevando a su vez la formulación y gestión de los mismos. Todo este proceso en conjunto con las instituciones, tanto públicas como privadas, y plataformas que sean necesarias.

Se puede decir entonces que esta Unidad Ejecutora velaría especialmente porque se lleven a cabo de manera efectiva gracias al repoblamiento, pues según el informe, estos dependen estrictamente de la implementación de los proyectos de vivienda vertical de alta densidad. Esto nos permite concluir que este órgano no cumplió de manera efectiva su objetivo y que este proceso se retrasó aproximadamente una década debido a la inversión tardía de la empresa privada de la que dependía el gobierno local.

En tercer lugar y, como último componente, están las acciones a largo plazo, las cuales parecen apuntar principalmente a la regeneración urbana, implementando soluciones en tres ámbitos sobre los cuales nos extenderemos y que comúnmente se asocian a la comodidad de quienes usan y transitan la ciudad y por ende a la funcionalidad de los centros urbanos, estos son: i) la seguridad, ii) la movilidad y iii) los servicios.

i) La seguridad

La promoción de la seguridad, o cómo lo vamos a referir a lo largo de este trabajo, los procesos de securitización, son esenciales para la atracción de visitantes a la capital y funcionan como un factor de control dentro del espacio. Sobre lo anterior Luis Durán (2012), comenta que en la actualidad uno de los elementos indispensables para el desarrollo urbano son las tecnologías informáticas aplicadas a la vigilancia y la censura. Durán amplia sobre estos procesos explicando lo siguiente:

> "La vigilancia se presenta como una forma renovada de control social que no implican la fuerza física, sino la coerción de la vida urbana; esto es, la vigilancia como forma "hegemónica" de ejercer el poder mediante imágenes. No se trata simplemente de la instalación de cámaras (...), sino de un sistema social generalizado de visualidad. De este modo se asegura, en primer lugar, el reconocimiento de usuarios "ilegítimos"; y, en segundo lugar, la exclusividad y la privatización del espacio para estos sujetos" (Durán, 2012, p.139)

Con base a lo anterior, no solo se puede ver una clara relación entre los discursos de regeneración del gobierno local de San José donde resaltan la securitización, sino que también se entiende que la observación mediante cámaras es una de las respuestas

“inteligentes” que se implementan y se deben seguir implementando en algunos de los espacios públicos del centro de la capital. La vigilancia aparece como herramienta para hacer cumplir de manera más efectiva las políticas públicas de regeneración urbana, pues con ellas se puede tener vigilados y controlados aquellos sujetos que no presentan una actitud adecuada en los espacios públicos.

De la mano con lo anterior se podrá ver más adelante cómo estos elementos de los procesos de securitización, comienzan a formar parte de los discursos de algunos colectivos urbanos quienes se valen de estos para promocionar sus actividades en temporalidades “riesgosas” (nocturnas) o como un plus dentro de sus eventos, haciendo ver que tendrán activos de la fuerza pública o de la policía municipal en las horas que se realicen sus actividades o que las rutas por las que transitan cuentan con amplia iluminación y vigilancia por cámara, estrategias para tener un mayor alcance a los usuarios meta.

ii) La movilidad

En el caso de la movilidad, esta va dirigida a tratar los problemas de congestión vial y reducir los tiempos de tránsito dentro de la capital. Este tema, según la Comisión, es uno de los principales causantes del colapso de la capital, como se puede leer en el informe:

> El congestionamiento vial por el crecimiento desmesurado de la flota vehicular asociada a las restricciones de las vías y las aceras y la concentración de actividades en el centro de San José, hizo colapsar a un modelo de uso de la tierra de preferencia expansivo (STPNDU, 2004, p.8)

Es por esta razón que se maneja como un problema a resolver a largo plazo, pues dejan claro que la capital no tenía en ese momento, y hoy en día tampoco, una infraestructura vial adecuada para el crecimiento exponencial de la flota vehicular en el centro. También porque la modificación o construcción de infraestructura enfocada tanto en el transporte público como privado, amerita grandes inversiones económicas y un importante planeamiento urbano.

Parece que el interés fue dirigido en mayor medida hacia la movilidad de características ecológicas o sostenibles, con la implementación de ciclovías (ruta San Pedro, San José, con ayuda del colectivo ChepeCletas) y proyectos que ponen a disposición el alquiler de medios alternativos de transporte como las bicicletas para el uso público con el proyecto Omnibicis. De la misma forma, se puede ver un interés por la mejora de algunas aceras y un discurso que apunta a la carbono-neutralidad, donde se apoya la peatonalización, la

creación de rutas verdes, por ejemplo, el proyecto del colectivo Rutas Naturbanas que más adelante se analizará, el cuidado de los recursos naturales y el uso de transportes alternos. Todas temáticas por las que los colectivos urbanos tienen principal interés.

iii) Los servicios

Finalmente, la mejora de los servicios es uno de los puntos donde en la actualidad se puede ver más avance. La implementación de un manejo de aguas negras más eficiente y de la renovación del sistema de alcantarillado, la gran inversión en la iluminación, colocación de mobiliario público, la decisión de eliminar las vallas publicitarias para "mejorar el paisaje" y mantenimiento de parques, plazas y barrios de interés para la Municipalidad, especialmente los que generan mayor atracción de inversión.

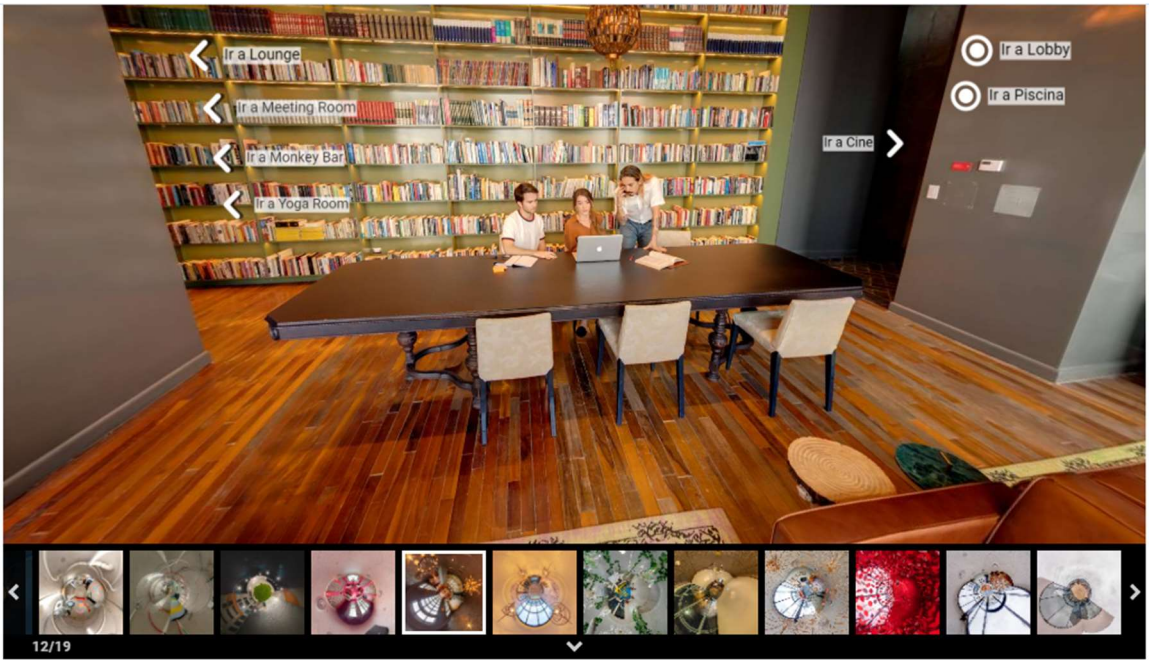
Todas estas medidas que se han celebrado y que gradualmente han dado argumentos al gobierno local para hablar de los logros en el camino a la regeneración y repoblamiento y que acercan a la capital a ser una "ciudad de primer mundo", se miran retrasadas con respecto a la totalidad del programa. Y, evidentemente, parece no han sido suficientes para cumplir el objetivo.

Poniendo en perspectiva la totalidad del planteamiento del programa, lo que se puede concluir de estas políticas es que han logrado mover con éxito algunas partes de su agenda, ligadas específicamente a la regeneración urbana y que, según la Comisión, corresponden a las acciones a largo plazo. Sin embargo, no se puede decir lo mismo del repoblamiento del centro que, aunque era el principal objetivo de todo este plan, todavía no se tienen resultados destacables y, por el contrario, 12 años después de creado este informe, se pueden encontrar declaraciones de Johnny Araya impulsando aún el repoblamiento como algo esencial para mejorar la calidad de vida de las personas. Esto se puede leer en una respuesta dada en el año 2016 a un periodista:

> ¿Por qué la necesidad de repoblar?
> (Johnny Araya responde) –"El dramático colapso vial que implica que una persona dure hasta dos horas viajando entre su casa y su lugar de trabajo, hace necesario que se den soluciones habitacionales en San José, para mejorar la calidad de vida. La idea es que la gente pueda desplazarse sin siquiera usar el carro, o incluso a pie. Sé que hay torres de condominios que no tienen parqueo, porque no se necesitan. La idea es que al menos unas 10 mil personas vengan a vivir a San José" (Araya, 2016, párr. 7)

Otro planteamiento que se puede concluir a partir del estudio de estas políticas de repoblamiento, sus promotores y sus objetivos (especialmente ligados a la inversión inmobiliaria en el centro) es que los agentes que tienen mayores intereses y capacidad de intervenir en el espacio urbano son los que por medio de los proyectos habitacionales buscan establecer criterios propios de lo que debe ser espacialmente el centro de San José, aludiendo a valores de carácter nostálgico o de idealización del pasado.

Un ejemplo de lo anterior se puede encontrar en la Figura 2 donde se aprecia la página web oficial de URBN Escalante:



DISEÑADO PARA LOS QUE QUIEREN VIVIR LA HISTORIA, LA INTENSIDAD, LA VARIEDAD GASTRONÓMICA Y TODO LO QUE HACE DE BARRIO ESCALANTE, UN PUNTO URBANO INIGUALABLE.

Figura 2. Render acompañado de texto para promocionar la venta de apartamentos en URBN. Urbnescalante.com, 2021.

Queda más que claro que estas visiones modernas están, a su vez, estrechamente ligadas a la explotación de los recursos patrimoniales, culturales y de espacio público que tiene la capital y estos servirán así para poder aumentar el valor económico del inmueble.

Es por estas razones y retomando la idea de que tuvo que pasar más de una década para poder comenzar a apreciar algunos avances en el ámbito del repoblamiento, se puede insinuar que la empresa inmobiliaria privada no está segura de invertir en el centro, pues aunque existen los incentivos promocionados por la municipalidad y las modificaciones en

la legislación para motivar la inversión, estos agentes perciben muy poca presencia y desarrollo de estos elementos culturales, patrimoniales y de espacio público que ellos consideran esenciales en la ciudad para poder vender sus proyectos.

Finalmente, se puede decir que, en este escenario de recuperación, donde el gobierno local no quiso participar más que como un facilitador de procesos, las nuevas respuestas de vivienda, de manera libre dirigen su enfoque neoliberal a un diseño que les genere la mayor ganancia posible, por lo que la totalidad de estas propuestas están direccionadas hacia un público específico que goce de altos recursos económicos. Y por esto, a pesar del discurso pronunciado por el alcalde Araya, es difícil pensar en el pago de estas selectivas opciones de vivienda para muchas personas que trabajan en la capital y que les resultaría beneficioso ocupar estos inmuebles. Podemos deducir entonces, que el retorno al centro será, de quienes puedan pagar y mantener ese estilo de vida.

Los "recuperadores" de la ciudad

Dentro de este contexto, situado entre las primeras tres décadas del siglo XXI, es posible encontrar una tendencia: la aparición de grupos de personas que comparten un sentimiento de recuperación de la ciudad y que, ante las pocas mejoras tangibles, deciden actuar de manera organizada en miras de resolver o aportar a la solución de estos problemas urbanos. Es así donde aparecen los colectivos urbanos, grupos que, dentro de su área de acción, buscan ser parte de los procesos gestión del espacio público legitimando sus acciones frente a un público general y frente a los demás gestores institucionales del espacio con el objetivo de cumplir sus intereses y de contribuir a la recuperación de la ciudad en uno o varios aspectos urbanos.

Es pertinente acotar que el nombre de colectivos urbanos no responder a ninguna tendencia internacional, pues se puede encontrar que, en el contexto latinoamericano, los colectivos urbanos hacen referencia usualmente al transporte público. En cambio, en estos grupos se aprecia que el término aparece como una seña identitaria de autodefinición que funciona, a su vez, para desligarse o diferenciarse de otras agrupaciones con posiciones políticas fuertes o relacionadas a poderes políticos y que, aunque pueden compartir intereses u objetivos urbanos similares, utilizan métodos diferentes a los planteados por estos grupos.

A pesar de lo anterior, si existen pistas que permiten armar una pequeña genealogía de la historia del nombre de colectivos urbanos. Esto es gracias a los relatos de participantes activos que han estado inmersos en estos grupos a través de los años, como es el caso de Aldo Protti, quien desarrolló la propuesta "100en1día" y que en los inicios del colectivo ChepeCletas, aproximadamente en el año 2011, trabajó con ellos. Protti, interesado en el

tema, ha dado seguimiento a otros grupos de este tipo y afirma que se hacían llamar "iniciativas urbanas".

Durante los primeros años de desarrollo de estos grupos, existía una relación cercana que permitió realizar la actividad "Reunión de iniciativas urbanas: El que no canta se muere." que fue convocada mediante redes sociales por Protti y que tuvo lugar el 25 de marzo del 2015. Esta reunión marcaría el inicio de una serie de encuentros que tuvieron como objetivo consolidar un movimiento de ciudadanía activa y "revolución urbana" que aunque no llegaron a materializarse como algo concreto si dejaron como resultado lazos entre estas agrupaciones y también el origen del término "colectivos urbanos".
Así lo explica Protti:

> "En alguna sesión tratamos de poner un nombre a esta organización (de iniciativas urbanas), "Colectivos Urbanos", así es como alguna gente ya les llamaba a sus procesos. "Colectivos" es una palabra interesante porque no le da un carácter formal a la cosa, no es asociaciones, no es fundación, pero tampoco son solo iniciativas, porque hay algunas que ya están consolidadas, sino que son diferentes grupos de personas o sistemas de organización, que tienen como enfoque los fenómenos que suceden en un entorno urbano, que buscan afectar el paisaje urbano desde diferentes ángulos (...) Yo recuerdo el momento exacto, Alonso Briceño (de Río Urbano), como en la octava sesión de estos proyectos que estamos llevando, estábamos haciendo una lluvia de ideas con nombres y entonces, él escribió "Colectivos Urbanos" y dijo: "¿Para qué vamos a buscar un nombre?, si ya así nos hacemos llamar", primero nos decíamos iniciativas urbanas, pero tras la propuesta de Alonso, se votó y ganó "colectivos". En esa sesión habría unas 45 o 50 personas." (Protti A. Entrevista, 7 de agosto de 2020)

Como se puede deducir de lo anterior, "iniciativas urbanas" fue el primer término con el que se autodenominaron estos grupos a inicios de la segunda década del siglo XXI. Sin embargo, en algún momento cercano a ese origen se volvió común el término de "colectivos urbanos. Empero no fue hasta el 2015 que se oficializó de manera simbólica, provocando que, a lo largo del tiempo, este se consolide y se establezca como una categoría de grupo, validando su identificación y así brindándoles un carácter más formal ante el público. Esto no solo legitimó sus acciones en el espacio público frente a las personas y frente a las instituciones, sino que también los aleja de la visión de grupos políticos, empresariales o los grupos "informales" o "ilegales" como normalmente se le conoce a las personas vendedoras ambulantes, trabajadoras sexuales, consumidoras de drogas, entre

muchas otras, que representan las "patologías sociales" descritas anteriormente en el espacio público.

Con un panorama más claro respecto al origen del nombre de estos grupos, es necesario determinar las razones por las que aparecen. Se puede percibir que entre el año 2009 y 2011 nacen los primeros colectivos urbanos que buscan la gestión del espacio público en el centro de la capital, figurando entre ellos algunos de los que en la actualidad son los más populares y representativos como: ChepeCletas, Pausa Urbana y Árboles Mágicos y otros que todavía se mantienen activos.

Es con estos referentes que se pueden comenzar a establecer algunas hipótesis sobre el origen de estos grupos. Tatiana Chaves, quien mantiene la jefatura del Departamento de Servicios Culturales de la Municipalidad de San José, relaciona su nacimiento al cambio de enfoque de la gestión cultural hacia un ámbito más "social", donde son los grupos y su trabajo los que crean cambios significativos en la ciudad. De la misma forma también plantea la posibilidad de que la reforma en la política cultural que se comenzó a tratar en esa época fuera parte del detonante:

> "Las voces de esta colectividad empezaron a sentirse escuchadas, respaldadas y validadas por la institucionalidad, cuando empezó a haber este cambio de enfoque del tema cultural y artístico hacia el campo más social de este componente artístico, siempre es sabido que el arte tiene un componente social, el espectro de la cultura se amplía cuando se comienza a hablar de la gestión cultural en este país (Costa Rica) y creo que eso permite que los diferentes actores se sientan con mayor tranquilidad de hablar cosas que a veces se les cruzaban, pero que no sabían si eran simples sensaciones o tenían un asidero lógico dentro de la sociedad. No es coincidente que estos colectivos que tienen una data de más de una década de empezar a existir como organizaciones hayan coincido en volver su mirada de algunas instituciones como lo es la municipalidad de San José en relación a la política cultural y eso es coincidente también con la visión del gestor cultural, porque antes el gestor cultural se entendía sólo como un simple productor de eventos artísticos, no un articulador de procesos y eso es lo que hacemos en este momento, el producto artístico es el pretexto de esa articulación, el resultado." (Chaves, T. Entrevista, 22 de junio de 2020)

Desde este punto de vista, cuando se comienza a entender la gestión cultural como un proceso que involucra el trabajo de un conjunto de personas y que dentro de este mismo contexto aparece un impulso institucional de reformar la política cultural es entendible que

se puedan interpretar estos eventos como un escenario en el que se podría inspirar la formación de estas iniciativas. No obstante, para algunos de los miembros de los colectivos urbanos no hay una explicación que se pueda tomar como totalmente acertada. Sobre esto Roberto Guzmán, el director de ChepeCletas comenta:

> "Hubo algo, algo que no necesariamente entendemos, pero que en el 2010, nos motivó a diferentes personas y grupos a hacer algo y se descubrió que había un interés por la ciudad, por el centro y en otros países igual, eso es una tendencia, de retomar las ciudades, los centros de ciudad, que quedaron vacías después de los 60"s." (Guzmán, R. Entrevista, 1 de mayo de 2020)

Ya fuese por tendencias internacionales como referencias y casos o factores del acontecer histórico nacional, lo que sí se puede comprobar es que estos grupos se organizaron con la intención generar un cambio a nivel urbano y que, gracias a esto, varios de estos, al día de hoy son reconocidos en todo el país al punto de que adquirieron influencia dentro de la toma de decisiones y la gestión de proyectos dentro de la ciudad. E inclusive algunos de ellos tomaron una visión más empresarial, convirtiendo el colectivo no solo en un negocio, sino en su forma de vivir y mantenerse a lo largo del tiempo.

Ahora, es esencial hablar sobre sus maneras de lograr este cambio en las dinámicas urbanas del centro de la capital, es aquí donde aparece su principal herramienta, el involucramiento activo y decidido en el espacio público. Para esto, el concepto de producción social, aclarado teóricamente en la introducción de esta investigación, permite precisamente profundizar en las formas en que los colectivos, desde diferentes ámbitos, crean efectos con sus acciones.

Siendo así, es lógico pensar que estos espacios son en los que la mayoría de los colectivos urbanos van a enfocar su atención para llevar a cabo sus procesos en busca de sus objetivos, pues estos representan el centro de muchas de las interacciones sociales urbanas. De la misma forma y como veremos más adelante, los parques, plazas, calles, avenidas y aceras, aun con su condición de lugares de apropiación o de tránsito acelerado, se han convertido en caminos que algunos colectivos han decidido explotar, transformando su participación en estos espacios en eventos algunos más duraderos y otros más fugaces.

Entendidos los sujetos y el medio por el que estos desarrollan sus actividades en la ciudad, queda preguntarse por las razones que mueven a estas agrupaciones en su trabajo. De entrada, se puede pensar, por lo que se lee en las redes de los colectivos más populares, que su labor va dirigida a mostrar los recursos de la capital, tanto naturales como de historia, arquitectura y cultura en general para así explotarla. Un ejemplo claro de esto nos lo da

Alonso Briceño el fundador de Río Urbano, quien explica el objetivo de este colectivo de la siguiente manera:

> "Río Urbano: una iniciativa para la visibilización positiva y apropiación de los ríos urbanos del GAM. El fin último: la iniciativa del rescate de los ríos urbanos del GAM abordando el imaginario de ríos en la ciudad haciendo ver a la gente que estos son parte de la ciudad. Es decir, modificar la imagen mental que tiene la gente para que la realidad de la ciudad cambie. (...) transferir el conocimiento, pasando del discurso a la acción, la iniciativa busca llegar directamente a la gente, para que ésta asuma responsabilidad en la construcción de la ciudad, buscando la lógica de que la gente sea protagonista, ser vitrina y canalizador de experiencias de recuperación y apropiación del espacio de los ríos urbanos." (Briceño, A. Entrevista, 4 de mayo de 2020)

El ejemplo anterior es uno de los que se repiten constantemente y de los que podríamos considerar más habituales en los colectivos urbanos: usar componentes de la ciudad como atractores para el público y así potenciar sus objetivos. En el caso de Río Urbano creado en el 2012, es utilizar los ríos que recorren los distritos centrales de la capital para dirigir la atención hacia estos cuerpos de agua que se encuentran descuidados, haciendo ver que estos elementos naturales tienen mucho que ofrecer a la dinámica urbana. Un caso similar acontece con Pausa Urbana, uno de los colectivos urbanos más antiguos trabajando en la capital, creado en el 2009. Mario Villalta, uno de sus fundadores, explica:

> "Lo que nosotros realmente queríamos no era solo una plataforma de eventos, verdaderamente el objetivo principal era el cambio de imaginario, el cambio de realidad de espacio, construir un espacio diferente (en referencia a la Plaza de la Democracia) desde ese uso cotidiano." (Villalta, M. Entrevista, 7 de mayo de 2020)

Figura 3. Imagen de la actividad nocturna "La Noche Vive la Plaza". Fuente Pausa Urbana (Facebook, 6 de noviembre de 2017).

Las diferentes formas de abordar el proceso es lo que los hace diferenciarse entre ellos, son los diversos métodos que han adoptado para realizar esta producción. En el caso de Pausa Urbana y como se puede ver en la Figura 3, con su actividad "Vive la Plaza", pretenden la activación de la Plaza de la Democracia realizando actividades directamente en ella. Al igual que Río Urbano que espera que, con la constante intervención de estos espacios, a largo plazo estas modifiquen la manera en que se viven, adoptando el tipo de producción social que ellos proyectan y convirtiéndolo en parte de la cotidianidad, siempre con una visión social de mejorar la vivencia en la ciudad. Villalta lo expone así:

> "Una búsqueda personal si se puede decir, de querer trabajar en la calle, haciendo y no tanto escribiendo sobre lo que se podría hacer (...) Elliot (miembro fundador de Pausa Urbana) tenía un interés más de investigación aplicada, sobre el espacio público y la ciudad, era un apasionado de la ciudad, quería meterse en la ciudad y, la misma motivación mía: hacer, estudiar y trabajar con la gente, cambiar paradigmas, y en ese sentido a reivindicar derechos, hablar de derecho a la ciudad." (Villalta, M. Entrevista, 7 de mayo de 2020)

Otra de las dinámicas de involucramiento en el espacio público por parte de los colectivos, es aquella que, contraria a los ejemplos anteriores en los que se enfocan en actividades constantes en puntos específicos, más bien busca abarcar grandes zonas de la ciudad por medio de recorridos, prestando atención a los componentes que, a su criterio, sean los más destacables de la capital. Entre estos, los puntos de interés histórico, social, cultural o arquitectónico para hacer llamativas sus propuestas, aplicando así un método que les permite movilizar personas a través de un circuito delimitado y estudiado.

ChepeCletas es el vivo ejemplo del éxito de estos recorridos urbanos. Con su aparición en el año 2010 y con el objetivo de impulsar el transporte alternativo en la ciudad, han logrado coronarse como el colectivo urbano más influyente y mediático de todos, almacenando no solo la mayor base de seguidores digitales en redes sociales de todos los grupos estudiados, sino también, siendo un actor constante en actividades culturales dentro y fuera de la capital, colaborando con otros colectivos y dando consultorías a distintos grupos e instituciones tanto públicas como privadas. Sobre el propósito de ChepeCletas, Roberto Guzmán, su director, comenta:

> "La idea era ver como se atraía a la gente al centro de manera voluntaria, ya no por necesidad y tratar de buscar la manera de poder mejorar un poco la imagen de la ciudad , para que fuera más atractivo visitarla o circular por ella, también con el objetivo de que la gente quisiera usar menos el carro y diera más la posibilidad de atravesarlo a pie o en bici, verdad? tomando en cuenta que di, el centro de San José es básicamente una central de autobuses que hay que recorrer y bueno ese fue un poco el propósito, ver cómo hacer para que la gente quisiera venir al centro, cambiar la percepción y buscar medidas diferentes al carro para atravesar por San José, entonces eso fue como empezó y muy relacionado con cambio climático y la meta de carbono neutralidad de ese momento." (Guzmán, R. Entrevista, 1 de mayo de 2020)

Se puede deducir que las motivaciones de este grupo, por su método de relacionamiento con el espacio público, los recorridos urbanos, y sus objetivos, se diferencian a las de los colectivos antes mencionados que buscan puntos específicos para intervenir. Esto, pues sus objetivos abarcan un espectro más amplio, como es el tema de la movilidad. ChepeCletas al enfocarse en esta temática, opta por actividades didácticas en las que, por medio de recorridos, explican historias de algunos puntos históricos del centro de la capital (ver Figura 4). Durante su actividad, no buscan una interacción personal con o entre los visitantes sino más bien transmitirles información, contar una anécdota, una visión y una idea sobre lo que San José tuvo históricamente y lo que tiene actualmente para ofrecer.

Figura 4. Imagen de un "tour" histórico por el centro de San José. Fuente ChepeCletas (Facebook, 3 de julio de 2020).

Sobre estos casos se puede mencionar también a “Costa Rica en la Pared”, un colectivo nacido en el 2016, que pretende exponer el arte urbano de la ciudad, acotado al campo del graffiti y el muralismo por medio de lo que, Mario Molina su fundador, llama “Safaris Urbanos”, término acuñado por ChepeCletas. Estos son recorridos con una modalidad semejante a las mencionados en el párrafo anterior, pero enfocados en mostrar la historia de los artistas o “crews”, nombre con el que se le conoce a grupos organizados, que pintan en las calles y exponer los componentes que estructuran este tipo de arte urbano. Molina amplia sobre lo que proyecta este colectivo de la siguiente manera:

> “Entonces como parte de mis objetivos con un safari (urbano) o en general, es bajar la inseguridad ciudadana, por ejemplo, entonces la gente que ya conoció esos lugares (que visitó durante el safari urbano), va a caminar por esos lugares, va a empezar a poblar más ciertos lugares, y la gente va a transitar más por ciertos lugares, porque si, realmente San José cuando pasan las 6 de la tarde o así, es claro como baja la cantidad de gente. (...) El propósito inicial era

> enseñar el arte en todas partes de Costa Rica, siendo San José la base." (Molina, M. Entrevista, 27 de mayo de 2020)

En la cita anterior se puede apreciar nuevamente como las motivaciones del colectivo apuntan a temas amplios (inseguridad ciudadana) y su método es casi idéntico al de ChepeCletas, inclusive grupos como "San José Ciudad Creativa" que actualmente tienen como objetivo modificar la política cultural de la capital han realizado actividades tipo recorrido para desarrollar sobre su temática de interés. Actividades que siempre esta enfocadas en generar un camino con paradas dentro del espacio público que les permita aprovechar los componentes propios del espacio público de la ciudad para armar discursos que se alineen y fomenten sus objetivos.

Como se puede comprobar, ambas formas de participación en el espacio público, activación e intervención de un punto específico o recorridos por la ciudad son válidas para los colectivos y ambas se visualizan como medios efectivos para llevar a cabo los objetivos de revitalización de la ciudad. Este mismo desarrollo de propuestas a lo largo del tiempo sería lo que da origen a una tercera forma mucho más planificada de producción del espacio por parte de los colectivos: la construcción física del espacio público, naciendo proyectos como Rutas Naturbanas, que en su página oficial de internet se describen así:

> "Las Rutas Naturbanas crean un espacio donde las personas puedan movilizarse a través de la ciudad en comunión con la naturaleza. Queremos conectar la ciudad aprovechando los ejes creados por los olvidados ríos Torres y María Aguilar, para permitir la conexión de las personas en la ciudad, pero quizás de mayor importancia, con nuestros ríos urbanos y sus maravillosos ecosistemas.
> Las Rutas Naturbanas conectarán más de 25 kilómetros al norte y sur de la ciudad de San José con varios otros cantones, centros de actividad y áreas verdes urbanas." (Rutas Naturbanas, 2020)

Ante el éxito exponencial que tuvieron los colectivos urbanos a partir de la segunda década del siglo XXI, el nacimiento de proyectos de este tipo no sorprende. El proceso comenzó con colaboraciones entre colectivos como invitados a sus actividades y a proyectos pequeños, como eventos especiales o campañas, pero fue con Rutas Naturbanas que en el 2015 Federico Cartín, su fundador, decidió unir a los colectivos ChepeCletas, Río Urbano, Amigos del Río Torres, GAM Cultural y Árboles Mágicos junto con grupos institucionales, financieros y de diseño. Y, con estos actores, trabajar en una propuesta en conjunto, un "colectivo de colectivos"

En este proyecto establece como objetivo gestionar la creación de una ruta pública peatonal que esté en contacto directo con algunos elementos naturales como ríos y zonas con alta

densidad de árboles dentro del centro de San José, misión que se vio impulsada en junio del 2016 cuando el Ministerio de Cultura declaró la propuesta de interés público, dándole vía libre al estado para inyectarle capital, por su parte en redes este grupo publicitaba el proyecto con montajes como el de la Figura 5. Finalmente pudieron materializar en el año 2020 la construcción de sus primeros 400 metros de ruta.

Figura 5. Imagen de un escenario hipotético del proyecto Rutas Naturbanas. Fuente Rutas Naturbanas (Facebook, 19 de junio de 2019).

Este proyecto, que hoy en día es único en su tipo dentro del área estudiada, deja en evidencia la capacidad de alcance de estos grupos y su legitimidad como actores que hacen parte del proceso de producción social del espacio público. Es evidente que propuestas civiles como estas solo son posibles con un alto rango de influencia, formalidad, respaldo financiero, de recursos y una relación con las instituciones públicas y privadas adecuadas. Se puede deducir que es por estas razones que para Rutas Naturbanas se unieron varios de los colectivos con más trayectoria de Costa Rica, de los cuales varios ya adquirieron un carácter más empresarial, pero que ciertamente todavía manejan un discurso en favor de mejorar la capital.

En resumidas cuentas, tras un primer acercamiento a las diferentes expresiones y formas de abordar los espacios de los colectivos urbanos, se puede decir que estos, como iniciativas ciudadanas, muestran una evolución acelerada desde su aparición, dejando no solo una impronta social en las maneras en las que se producen socialmente los espacios públicos de la capital, sino que también han evolucionado de manera que han sido capaces de dejar una huella física, tangible en la ciudad, permitiendo que su visión de una San José más

“amigable”, “transitable”, “cultural” y “segura” trascienda de las palabras y comience a dibujarse mediante sus actos como una posibilidad.

Las nuevas sensibilidades urbanas

Como se pudo ver en la primera sección de este capítulo, la imagen construida sobre el centro de la ciudad de San José, despoblada y degradada, fue el preludio ideal para que aparecieran soluciones institucionales desde el gobierno local y nacional. La alternativa presentada por la Municipalidad, las políticas de regeneración y repoblamiento, estuvieron enfocadas en la atracción de inversión de capital al centro, con el propósito de convertirla en una ciudad atractiva y competitiva de “primer mundo”

En la segunda sección de este capítulo, se abordó la relación de los colectivos con estas políticas y, especialmente, con estos ambientes que invitaban a la recuperación de la ciudad. Lo anterior porque estos grupos realmente no están sujetos a ningún compromiso con la política de manera oficial, pero si comparten con estas motivaciones generales. Acá, cada uno por su parte, se dedica a trabajar en dirección a sus ámbitos de interés (movilidad, ambiente, arte y entre otros) convocando un movimiento amplio y robusto en la ciudad.

También, la exploración de los origines de los colectivos mostró que, aunque no se puede determinar un “único” origen de estos como grupo, si se identificó sensibilidades que los componen. Tatiana Chaves quien ha tenido un trato constante con los miembros de varias de estas agrupaciones, ha notado un factor común particular y al cual le atribuye parte de la motivación que los mueve de la siguiente manera:

> “Me parece super vital que, hay un asunto generacional aquí, yo te lo puedo decir inclusive como habitante del cantón central de San José (...) por mucho tiempo la labor, la corresponsabilidad civil en función de lo que me pasa aquí ahora, estaba muy anquilosada en una visión donde aquellos tienen la responsabilidad de resolvérmelo todo. Para mi hay un empuje de una nueva generación donde entiende que la institucionalidad no lo puede hacer todo, eso no es una visión que teníamos los más “viejitos”, si se quiere, y donde para mi es muy claro esa diferencia generacional (...) el 100% de la gente que conforman estos colectivos, es gente menor, yo creo, que de 40 años, es gente muy joven y eso es muy significativo, porque es gente que viene con otra visión del mundo donde entiende que también la institucionalidad es un aliado, no es una competencia, pero tampoco es mi papa que debe que resolverme todos mis problemas, sino que es una parte del ajedrez o es una parte de los

> insumos que yo debo poner en la mesa y es interesante porque ese sentido de pertenencia que tienen estas nuevas generaciones con relación al espacio público del cantón central de San José a mí me da muchísima esperanza, porque como habitante del cantón central de San José por muchos años te digo que de repente hay una visión mucho más anquilosada (...) mediada por un tema de "politiquismo" (...) pero de repente esas cosas se trascienden y entonces somos capaces construir en función de la comunidad. (...) Y a mí me parece que hay una generación que sencillamente ha entendido cuál es el papel de la ciudadanía en la política, que es tomar un papel activo, plantear las necesidades con claridad y hacer que esto camine, funcione o buscar los mecanismos." (Chaves, T. Entrevista, 22 de junio de 2020)

Respecto a lo anterior, Chaves afirma que existe una condición general que se repite en estos grupos: la relación de edad de los miembros de los colectivos y, en concreto, un impulso generacional que trae consigo un cambio de mentalidad para desarrollar proyectos. Esto, entendiendo que no se pueden quedar "esperando" a que los órganos institucionales, restringidos por la burocracia o por su inactividad, lleven a cabo acciones por ellos. Lo anterior también sería congruente con la decisión de estos grupos por gestar actividades utilizando el espacio público como plataforma que, en teoría, es de libre uso para todo ciudadano.

Este impulso generacional se vería motivado, a su vez, por un sentimiento compartido entre sus miembros, uno que se pudo evidenciar a través de las conversaciones con ellos y que se puede traducir de manera sencilla: "dar algo a la ciudad". Este axioma aparece como un deber ciudadano adquirido hacia la capital, que se debe cumplir ante la necesidad de que esta recupere sus cualidades. Esta retribución, invocada desde las capacidades y ámbitos seleccionados por los grupos de interés, estará relacionada a la vivencia de los miembros del colectivo, como se puede leer en estos fragmentos:

> "Paralelo a uno haciendo la tesis (...) Desde mi experiencia personal, pensando que yo a la ciudad le podía devolver ciertas cosas, osea, como yo aportar a la ciudad, desde esto que yo tenía, de este insumo (académico: proyecto Río Urbano), partiendo también de que los ríos como tal, tienen mucho que ofrecer a la ciudad." (Briceño, A. Entrevista, 4 de mayo de 2020)

> "La motivación fue: hacer ver a la gente que San José es demasiado "tuanis", que tiene sus varas, pero el centro histórico urbano, la avenida central es el lugar donde hay más arte en el espacio público

> entonces yo decía: ¿porque la gente odia San José?, la gente no conoce San José. Donde me empecé a dar cuenta que la gente no conocía nada de historia de San José, surgió esa segunda motivación, yo tengo que llevar a la gente a conocer, yo tengo que sentirme orgulloso de este lugar." (Molina, M. Entrevista, 27 de mayo de 2020)

> "Estos colectivos han provocado un denominador común que es el de generar esta proximidad, un sentimiento de acercamiento (a la ciudad), a qué me refiero con esto: que la gente necesita sentir que la ciudad le pertenece y que pertenece a ese entorno… Este sentido de pertenencia despertó una actitud de aprecio, entonces claro, cuando vos ya aprecias, se manifiesta en cuido. Tenemos la proximidad, (se genera) aprecio entonces lo cuido, la sumatoria de esas actitudes, ha provocado pequeñas reacciones en cadena que impulsan a otros colectivos que han nacido durante este tiempo." (Bastos, H. 16 de septiembre de 2020, 62m40s)

Parece, entonces, que el compromiso de los miembros de los colectivos y por ende del colectivo como unidad puede tener un origen desde una base personal de genuino afecto o necesidad de sentir afecto y pertenencia hacia la ciudad, la cual se presenta como un escenario que alberga vivencias que merecen ser compartidas con quienes acuden a las actividades de estos grupos y una vez estos las experimentan. En otras palabras, tratar de sembrar en ellos ese mismo sentimiento de afecto hacia ciertos elementos, sobre todo culturales, del centro de la capital y si es posible, también transmitir la idea del compromiso de "devolverle algo" y "sentirse parte" de la ciudad.

En consecuencia, la apropiación, activación o construcción por parte de los colectivos urbanos se estaría gestando desde la transmisión de emociones y sentimientos de parte de quienes participan de sus actividades. Se convierte en una manera de mercadeo de experiencias o "estilos de vida" que aprovechan al máximo lo "bonito" de la capital, aquello que se ha olvidado y que rememoran la idea de un centro cultural con una oferta extensa para quienes la visitan y pueden acceder a ella.

Otro elemento importante por destacar de esta manera de "vivir" el centro de la capital que proponen los colectivos, es que aunque estos se colocan en el espacio público para llevar a cabo sus actividades, no tienen como objetivo el espacio público en sí, sino usarlo como herramienta para exponer otros elementos de la ciudad, en su mayoría privados, como pueden ser: edificios patrimoniales, comercios, instituciones, murales, esculturas, entre otros, lo que limita el aprovechamiento de estos elementos a factores de conocimiento previo o capacidad económica.

Visto esto, se puede decir que este enfoque de vivencias y afecto hacia el centro de la ciudad que han desarrollado los colectivos urbanos, no es algo que difiera mucho de las políticas de regeneración y repoblamiento y aunque no se puede comprobar de manera técnica ambas relaciones, es evidente que consciente o inconscientemente, lo nieguen o lo acepten estos grupos, sus acciones aportan en gran medida al plan municipal de atraer gente al centro, donde ambos cuerpos, el institucional y el de los colectivos, trabajan independientemente.

A modo de cierre, se puede plantear gracias a la información recolectada tanto en la investigación de las políticas de regeneración y repoblamiento, como en el estudio directo de los colectivos urbanos, que sus rangos de acción y objetivos responden a un impulso de "amor" por la ciudad, que en ocasiones se expresa de manera literal como se puede identificar en la Figura 6 y que se aferra a los elementos culturales físicos más importantes del centro, explotando su potencial estético e impulsándolo con su contexto histórico, trayendo al presente una gloria pasada, cuya función ya no existe y de la que solo queda una fachada.

Figura 6. Imagen promocional de un Art City Tour. Fuente Gamcultural (Página web, junio de 2020).

En cuanto a la relación de ambas gestiones, se puede decir que trabajan de manera paralela, por su parte la regeneración urbana planteada por el gobierno local, se ve solidificada por la constante acción de los colectivos y sus actividades en el espacio público que diversifican la "vida de la capital" y en cuanto al repoblamiento, también se ve apoyado, aunque en menor medida, por estos grupos que atraen inversión privada y pública al centro. De lo anterior los colectivos urbanos se ven beneficiados porque el gobierno les permite ejercer con regularidad sobre el espacio público al ser consciente del apoyo que le brindan a la ciudad y por ende a sus objetivos e imagen.

Finalmente, se puede decir que el trabajo de ambas partes para colocar a San José como una ciudad de "primer mundo" está bien enfocado si se mira desde el hecho que su principal objetivo es traer inversión al centro y que, en esa dirección, se pueden ver réditos. Siendo el anterior, el panorama que abona el camino para que ambos grupos sigan trabajando con la misma forma de pensamiento, aprovechando la nostalgia y apostando por la venta de una ciudad de experiencias e historias, que se adapta a los tiempos modernos sin dejar de lado su pasado, o lo que queda de él, fruto que sigue siendo fuente de encanto para los visitantes.

> Creemos que San José es una ciudad hermosa, divertida e interesante que los lugareños deben aprovechar y compartir con los visitantes. También creemos que la mejor manera de conocer una ciudad es compartiendo con quienes la llaman «hogar». Y que los beneficios y riquezas que el turismo trae a Costa Rica también pueden beneficiar a la economía local de San José; una economía sostenible y colaborativa de pequeños empresarios que se ayudan mutuamente para hacer crecer nuestro capital.
> ¡Bienvenido a nuestra querida ciudad!
> (Carpe Chepe, 2020)

Espacios, tiempos y reivindicaciones

Los perfiles de los colectivos urbanos

Este segundo capítulo pretende poner en evidencia, por medio del estudio de las redes de difusión de información, entrevistas con miembros, revisión de material mediático relacionado y la integración de exploraciones gráficas y cartográficas para la síntesis de información, las principales características de los colectivos urbanos. Y, particularmente, sus características en relación con la participación que tienen en los procesos de producción social en el espacio público, así como en la gestión de los espacios públicos del centro de la capital, dejando claro que no solo son grupos "espontáneos", sino organizaciones complejas con alta impacto a nivel urbano.

Esta caracterización está estrechamente ligada a la dimensión espacial, por lo que se ahondara en el estudio y reconocimiento de los puntos específicos del centro de la capital donde se están dando las reivindicaciones de estos grupos, ya fueran estas reclamos, argumentos y consignas de transformación o rescate de la ciudad. Para esto, fueron mapeados tanto los puntos y rutas concretas de intervenciones para contraponerlas y compararlas entre ellas. Esto sirvió brindó una serie de pistas para lectura e identificación de diferentes tipos de relaciones entre los colectivos, sus objetivos, su entorno urbano y la transformación del mismo.

La estructura de este capítulo consta de tres apartados. El primero ahonda en: a) formas de organización, b) ámbitos e c) historia, para caracterizar de manera general a los diferentes tipos de colectivos urbanos y cómo estos se podrían clasificar, tomando en consideración sus trayectorias que permiten estudiar cómo han evolucionado a través del tiempo. En el segundo apartado, se estudiarán a fondo las reivindicaciones las actividades de apropiación, activación, revitalización. El último apartado, a modo de conclusión buscará sintetizar la información recopilada a lo largo del capítulo para dar luz sobre algunas ideas respecto de las identidades y discursos de estos grupos que se puedan contrastar con sus acciones.

Acompañando el capítulo, se presentan tablas, gráficos y mapeos que indican relaciones no solo entre colectivos, sino que relaciones con los mismos espacios públicos y con los diferentes actores involucrados en la ciudad. También se presentan recursos fotográficos que buscan integrarse al desarrollo de cada apartado como elementos que den apoyo a los argumentos tratados y, a su vez, participen como una narración paralela de quienes son los que conforman estos colectivos urbanos, lo que hacen en el espacio público, las personas que participan de sus actividades y el contexto en el que se insertan.

¿Quiénes son?

En este apartado se busca caracterizar de manera específica a los colectivos urbanos, valorar y categorizar las coincidencias en discursos y acciones sobre el espacio público del centro de la capital. Esto con la intención de poder establecer criterios que permitan identificar las principales tendencias que estos grupos han desarrollado y los enfoques a los que le han dado prioridad y en los que se les pueda agrupar.

También se abordarán con mayor profundidad las modalidades que utilizan estos grupos para reivindicar los espacios públicos de la ciudad y que forman parte de los procesos de producción social del espacio público mencionados en el capítulo anterior (puntos específicos, recorridos o construcción de espacios) esto para entender de qué manera conciben estos colectivos que se deben redescubrir o aprovechar estos lugares y, por ende, cuales son las maneras más efectivas para lograrlo.

Para esto, se desarrolló un ejercicio de investigación que desembocó en la Tabla 3 donde figuran los colectivos urbanos identificados por medio de la revisión en redes sociales y noticias digitales, entrevistas con miembros de colectivos y consulta a personas cercanas a la materia. Gracias a esto, se identificaron un total de 30 grupos que pueden ser nombrados colectivos urbanos y que trabajan en el área de acción que se investiga (cuatro distritos centrales de San José). Estos 30 grupos componen la base sobre la que se desarrolla todo el trabajo.

La tabla en cuestión se construyó desde el análisis de varios aspectos considerados determinantes, que buscan presentar de manera sintética algunas de las características básicas que puedan dar un entendimiento general de estos grupos. Los aspectos considerados para tal fin son: i) su clasificación oficial, que hace referencia a cómo se presentan ante el público; ii) sus ámbitos de acción, que se enfoca en el campo de interés sobre el que desarrollan actividades; iii) sus objetivos, que se interesa en las metas que persiguen; iv) su difusión, que se refiere a la cantidad de seguidores que tienen en redes sociales (específicamente Facebook) y que brinda una idea del alcance mediático que puede tener cada grupo y, finalmente, v) su fundación o año de nacimiento.

Es necesario hacer énfasis, nuevamente, en que los colectivos urbanos presentados a continuación, tienen un lugar en esta lista por su condición actual o demostrada a través del tiempo de estar o haber estado activamente inmersos en los procesos de producción social de los espacios públicos del centro de la capital. Esto porque algunas agrupaciones que se autodenominan a sí mismas como colectivos urbanos, no cumplen con la característica básica necesaria para este trabajo y, por consiguiente, no se consideraron y no figuran en la Tabla 3:

Colectivo Urbano	Clasificación oficial o autoproclamada	Ambito	Objetivo	Difusión (Seguidores en la red Facebook)	Fundación
ACONVIVIR	ONG	Movilidad	Busca la convivencia pacífica y tolerante entre los diferentes usuarios del espacio público.	17 800	2007
ASOCARTE	Asociación cultural	Arte Urbano (Ocio)	Promover la organización del movimiento artístico y circense, enriqueciendo la cultura popular y afirmando los derechos sociales de los artistas.	4229	2011
ASWINGBOL (Asociación cultural de swing y bolero costarricenses)	Asociación cultural	Baile (Ocio)	Ofrecer a la sociedad costarricense y a los asociados una institución organizada que sirva de apoyo a todo proyecto relacionado con el Swing y el Bolero costarricenses.	2608	2014
Amigos del Río Torres	Asociación sin fines de lucro	Ambiental (educativo)	Tener un Río Torres vivo, saludable, accesible y seguro y convertirlo en un eje de desarrollo urbano relevante.	12065	2013
Árboles Mágicos	Asociación sin fines de lucro	Ambiental (educativo)	Somos un movimiento que celebra los árboles en floración como un puente de regeneración de bienestar individual y colectivo.	36067	2010
Carpe Chepe	Empresa cultural	Turismo cultural (económico)	Aprovechar San José. Somos un negocio local intentando mejorar la economía local a través de turismo sostenible. Creamos experiencias inolvidables que muestran nuestro bello San José.	36350	2013

Centro para la Sostenibilidad Urbana	ONG	Sostenibilidad urbana	Mejorar la calidad de vida en ciudades y comunidades en países en vías de desarrollo a partir de modelos más sostenibles e inclusivos de hacer ciudad.	8937	2014
Chepecletas	Empresa cultural	Movilidad	Buscamos un cambio cultural en San José a través del movimiento sin emisiones. Apoyamos la revitalización de la ciudad a través de una nueva cultura ciudadana.	63690	2010
Ciudad Alterna	Organización civil	Activación urbana (Ocio)	Queremos que los habitantes tomen acción sobre su entorno, entre todos formar una mejor ciudad. Creemos en la gente, creemos en el espacio público.	1183	2014
Costa Rica en la Pared	Plataforma cultural	Arte Urbano (Ocio)	Ser una plataforma cultural que busca la revitalización y reapropiación del espacio público por medio tours de arte urbano, gestión de murales y su documentación.	13970	2016
De la Mano con la Calle	ONG	Enfoque social (Ocio)	Nuestra finalidad es brindar una mejor calidad de vida a la población mediante el ocio y la recreación, así mitigar la violación de derechos humanos que sufren asiduamente.	9220	2015
Fundación Llovera	ONG	Social	Mejorar la calidad de vida del indigente en Costa Rica y procurar las oportunidades necesarias para que las personas en esta condición, se reinserten a la sociedad.	17040	2012
Hoopnosis Costa Rica	Empresa cultural	Económico (Ocio)	Dedicados a compartir la alegría de poder hacer hula hula de cualquier tipo y tamaño.	6639	2010
Huertas donde sea	Organización civil	Ambiental (educativo)	Promover la agricultura orgánica y practicas de diseño sustentable en cualquier espacio, así mismo, una vida más conectada y respetuosa con el medio ambiente.	16222	2008
Hulauleando	Empresa cultural	Económico (Ocio)	Fabricar Hula-Hulas y ademas impartir talleres, y poner a todo mundo a hulaulear.	5061	2011
Kickbike CR	Organización civil	Movilidad	Dar a conocer rincones de nuestro hermoso país por medio de las cleteadas, los invitamos a compartir con nosotros.	4875	2012
Las 3B	Organización civil	Arte Urbano (Ocio)	Apropiación de espacios públicos de Costa Rica y el mundo! Por medio de Circo y teatro urbano!.	897	2011
Laboratorio de Intervención Urbana	ONG	Sostenibilidad urbana	La recuperación y activación de espacios públicos para las personas por medio de intervenciones urbanas y experimentos sociales.	248	2018

La Compañía	Organización civil (emprendimiento cultural)	Turismo cultural (económico)	Re-valorizar nuestro patrimonio llevandole a lugares que suelen pasar desapercibidos y que poseen mucha importancia para el país, su historia y su cultura.	1511	2015
La Machine Festival	Festival de la calle (movimiento contemporaneo)	Arte Urbano (Ocio)	Generar nuevas plataformas de difusión e intercambio para el desarrollo del arte escénico por medio de la apropiación del espacio público.	4166	2014
Mi mundo en Bicicleta	Organización sin fines de lucro	Movilidad	Promover el uso de la bicicleta como medio de transporte urbano, así como la movilidad activa y sostenible en Costa Rica.	12553	2012
Pausa Urbana	Organización civil	Activación urbana (Ocio)	Implementar de formas alternativas de gestión urbana desde la gente, a través del uso, la apropiación sana e inclusiva y la activación de espacios públicos.	6162	2009
Pedalizate	Organización sin fines de lucro	Movilidad	Visibilizar a todas esas personas que utilizan la bicicleta para dirigirse a sus trabajos todos los días, o simplemente quienes la usan de forma recreativa.	3379	2017
Río Urbano	ONG	Ambiental (educativo)	Impulsamos procesos de gestión y recuperación de nuestros ríos y sus entornos urbanos junto con la ciudadana.	12381	2012
Rutas Naturbanas	ONG	Ambiental (construcción, económico)	Crear un espacio donde las personas puedan movilizarse a través de la ciudad en comunión con la naturaleza.	20974	2015
San José Ciudad Creativa	Organización sin fines de lucro	Cultural (Diseño)	Impulsar el diseño como herramienta de integración social para la regeneración de la ciudad.	7572	2013
Santa Tecla	Plataforma cultural	Turismo cultural (económico)	Ser una plataforma cultural para la difución de pequeñas iniciativas civiles.	2301	2016
Tejedoras Urbanas Yarn Bombing Costa Rica	Organización civil	Arte Urbano (Ocio)	Ser una comunidad para tejedoras que desean llevar su amor del tejido a las calles, al ambiente urbano, inyectando color y arte a la ciudad.	2062	2012
Urban knitting Costa Rica	Organización civil	Arte Urbano (Ocio)	Apoyar al desarrollo de la cultura urbana por medio de la revitalización de los espacios públicos.	647	2013
100en1 Día	Movimiento sin fines de lucro	Activación urbana (Ocio)	Apropiarnos de San José; para mostrar sus posibilidades, siendo ciudadanos activos que trabajan juntos para mejorar la percepción que hay de San José a través de intervenciones.	6857	2013

Tabla 3. Totalidad de los colectivos urbanos identificados que forman parte de los procesos de producción social del espacio público. Mora, T., 2021.

A partir de esta tabla se van a desarrollar tres aspectos: i) estructuras de organización, ii) ámbitos y iii) su línea temporal. Los aspectos mencionados pueden ayudar a entender de manera específica las categorías y características en las que se pueden subdividir estos grupos. De la misma forma, dentro de cada uno de estos aspectos, se tomará en consideración los que tengan mayor cantidad de porcentaje en el listado de colectivos

identificados, esto con la intención de brindar una mirada general de las categorías expuestas.

i) Estructuras de organización

Es claro que el nombre de "colectivos urbanos" es una referencia común que tanto para esta investigación como para un público interesado se usa para referir de manera general a los grupos sobre los que se discute aquí. Sin embargo, a la hora de estudiarlos de manera cercana se puede encontrar que han adoptado estructuras de organización fáciles de identificar, esto no solo los formaliza como grupos, sino que les da un posicionamiento político. Tomando de base los 30 grupos identificados, el siguiente gráfico de la Figura 7 resume las estructuras de organización que han adaptado los colectivos y donde figuran algunas sobre las que se ahondara más en detalle:

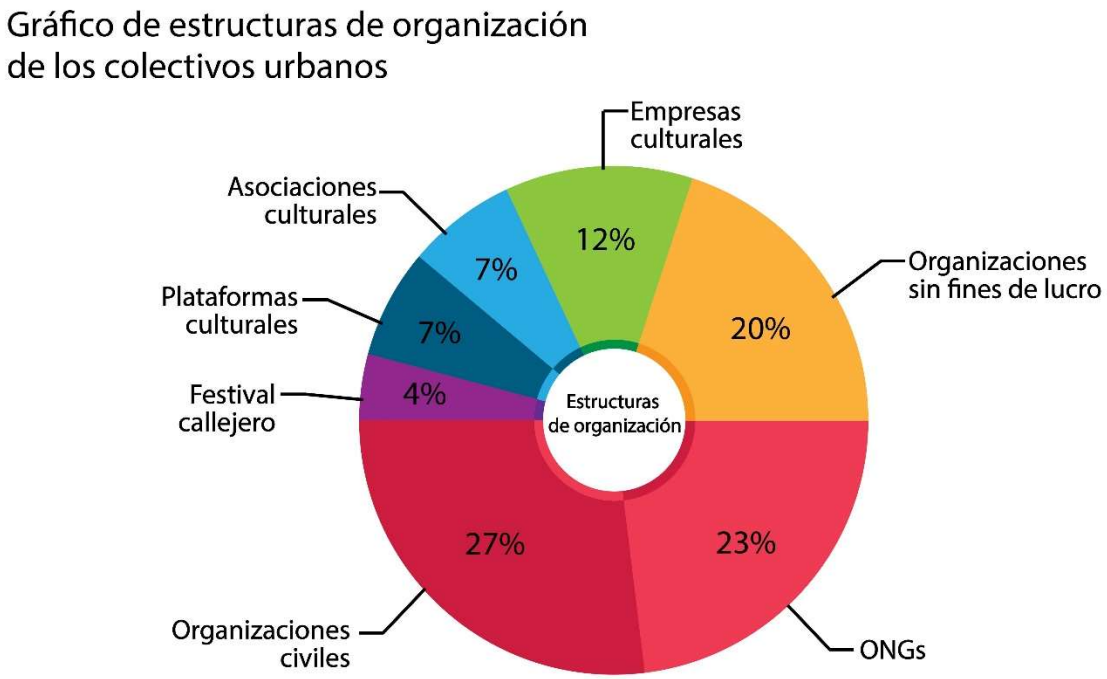


Figura 7. Gráfico de estructuras de organización de los colectivos urbanos. Mora, T., 2021.

Como se puede ver en el gráfico anterior, dentro de los colectivos, se incluye organizaciones sin fines de lucro (OSFL) y organizaciones no gubernamentales (ONG), que a su vez aparecen en ocasiones como asociaciones, fundaciones y comités, entre otros, que como sus nombres lo indican se alejan de los ejes políticos oficiales. Son estructuras que han adoptado los muchos colectivos a lo largo de los años, esto les brinda independencia para actuar según los objetivos establecidos por ellos mismos. Es común que estas

organizaciones tengan una visión que busca algún bien para la sociedad, generando aceptación por parte del público.

Lo relevante, es que ambas formas de organización mencionadas representan el 43% del listado identificado, esto quiere decir que los colectivos en su mayoría han preferido adquirir a lo largo del tiempo una manera formal para organizarse. Eso es evidente ya que una de las condiciones principales para que se den estas estructuras de organización es, que debe haber jerarquía dentro del grupo por medio del establecimiento de una junta directiva.

La formalidad que conllevan estos tipos de organizaciones permite a los colectivos llevar a cabo actividades mucho más planificadas y por ende de mayor escala como se puede ver en la Figura 8. Esto por el establecimiento de roles, que en consecuencia plantea un funcionamiento interno más ordenado y eficiente, situación que desde el ámbito político facilita los procesos para pedir permisos de espacios públicos para actividades de mayor convocatoria de personas o para eventos especiales.

Figura 8. Foto de intervención en el espacio público en protesta contra la poca acción del MOPT en proyectos de carbono neutralidad. Fuente ACONVIVIR (Facebook, 6 de julio de 2019).

Es así como estos grupos, siempre tendrán personas que funjan como líderes y a los que normalmente en este contexto se les conoce como directores o fundadores, a su vez hay más cargos administrativos que otros miembros deben desempeñar y en conjunto, estos participantes que tienen los rangos más altos, son los que en consecuencia tienen las mayores cuotas de poder, los que toman las decisiones más importantes y quienes, cuando es requerido, deben dar explicaciones por los actos de los colectivos.

Un ejemplo claro de esto se da con ChepeCletas, cuyo director Roberto Guzmán ha adquirido la atención de distintos medios de comunicación, tanto los de redes sociales como

los más grandes canales televisivos y radiofónicos del país (ver Figura 9). Al ser la principal cara del colectivo, ha llevado su opinión frente a los públicos no solo del centro de la capital, sino de todo Costa Rica y sobre todo frente a figuras que tienen influencia sobre el espacio público del centro de la capital, validando su voz como la de un referente en cuanto a temas urbanos y presentando su imagen para establecer vínculos más cercanos con los receptores.

Figura 9. Roberto Guzmán posando para un noticiero digital. Fuente Larepública (Página web, 12 de octubre de 2018).

El segundo bloque con más peso, siendo casi un cuarto de los colectivos identificados (27%), es el de las organizaciones civiles. Es necesario destacar que la mayoría de los colectivos, comienzan bajo esta estructura, como un conjunto de personas que comparten una idea y buscan llevarla a cabo en el espacio público, sin necesidad de establecer estructuras jerárquicas con cargos, ni crear un compromiso más allá de lo hablado entre los miembros, situación que de entrada indica tipos de organización menos formales.

Por su parte, los grupos que deciden tener el estatus de organización civil, son aquellos que por sus condiciones y tipos de actividades deciden mantener una estructura más horizontal donde el desarrollo de sus objetivos no necesariamente implica el establecimiento de roles y donde el interés de los miembros no está mediado por factores económicos de peso. La formalización para estos grupos resulta ser, contrario a lo esperado, un factor negativo, pues las responsabilidades administrativas y de definición de roles dentro del grupo pueden causar conflictos internos y abandono de la organización.

Sobre este tipo de organización el colectivo" Tejedoras urbanas" sirve de ejemplo para retratar algunas ventajas y desventajas que pueden existir alrededor de los grupos con estas características, donde se da una constante participación de miembros distintos cuyo compromiso con el colectivo es meramente personal y vocacional. Sobre este mismo tema y quienes participan de las actividades de este grupo, Rita Sancho, una de las mujeres que más tiempo tiene dentro de él, explica:

> "Bueno, es muy variado, hay señoras que viven solas, que han pasado por duelos, situaciones difíciles; hay jóvenes, increíblemente jóvenes, a veces vienen niñas en vacaciones que quieren aprender a tejer y hay de todo tipo de personas, incluso, hasta hemos tenido en algunas ocasiones, hombres (...) que también se han interesado" (Sancho, R. 2 de julio de 2017, 1m15s)

De lo expresado por Sancho en la cita anterior, se puede inferir que los participantes son en su mayoría tiene una vinculación efímera o pasajera, es decir, que no permanecen por mucho tiempo y parecen responder a temporalidades específicas (vacaciones, por ejemplo). En consecuencia, aunque existen miembros, como Sancho, que tienen una participación constante y un mayor interés o compromiso con los objetivos del colectivo, la mayoría de miembros tienen estancias cortas.

De la misma forma se pueden encontrar relaciones entre estas estructuras de organización civiles y algunas características específicas presentes en sus actividades y en los procesos de producción social del espacio público que llevan a cabo. Entre ellas, se encuentran que, aunque están programadas, con fecha establecida, no se ven afectadas por formalidades económicas como cobros o compromisos con terceros y patrocinadores. De la misma forma sus actividades en el espacio son de carácter espontáneo y se encuentran limitadas únicamente por el entorno, tanto físico (mobiliario público o arborización) cómo climático.

Las características anteriores son algunas de las razones por las que intervenciones como las de las Tejedoras Urbanas, se pueden dar en cualquier espacio público de la capital (ver Figura 10) sin afectar sus objetivos y finalmente el desarrollo de la actividad, así como sus procesos de producción social, dependen de los miembros y espectadores que se encuentren en el momento que se dan los acontecimientos, teniendo desenlaces y productos distintos siempre.

Figura 10. Foto de una intervención en un parque por parte de las Tejedoras Urbanas. Fuente Crhoy (Página web, 2 de julio de 2017).

El tercer lugar pertenece a las empresas culturales con un 12% de los colectivos identificados, que son aquellos que, dentro de sus objetivos, aparte de la actividad en pro de la ciudad y de ser parte de procesos de producción social de los espacios públicos del centro de la San José. Manejan de forma paralela a sus actividades un eje de negocio que les genera beneficios económicos a mediano y largo plazo, esto siempre usando las actividades en el espacio público como escenario para la promoción de sus productos o la actividad misma como producto.

En este caso se pudieron identificar 4 colectivos que entran en bajo esta etiqueta, sin embargo, uno de estos (ChepeCletas) se verá por aparte pues es una excepción. En primer lugar, se tiene a los colectivos urbanos Hoopnosis Costa Rica y Hulauleando que se organizan para hacer actividades en algunos parques del centro de la capital, enfocando sus objetivos en visibilizar el Hula Hula como actividad recreativa (ver Figura 11). Utilizan, generalmente, parques para dar lecciones gratis y prestar Hula Hulas a las personas que se acerquen y se sientan atraídas a participar y aprender. Estos tienen una constante participación en eventos culturales que acontecen en los espacios públicos en los que también tienen presencia otros colectivos urbanos.

Figura 11. Foto de una reivindicación del espacio público por parte de Hulauleando en el parque Francia, Barrio Escalante. Fuente Hulauleando (Facebook, 23 de noviembre de 2019).

Sin embargo, lo que les brinda a estos grupos un carácter empresarial, es el hecho de que en sus redes funcionan como una tienda digital y a la hora de sus actividades ofrecen sus productos como los Hula Hulas que rondan los 35$ y los 70$. Es por esto que se puede decir que estos dos grupos específicamente, aunque tienen un objetivo primordial relacionado al ocio y el disfrute de los espacios públicos por medio de la actividad del Hula Hula y toda la producción social que esta implica, también tienen un segundo objetivo que se enfoca en dar visualización de sus productos para la venta por medio de sus actividades.

Otro de los casos que se puede encontrar dentro de las empresas culturales, es Carpe Chepe que se identifica como un negocio de turismo sostenible que organiza tours culturales por el centro de San José, enfocados en temáticas varias como son la gastronomía, degustación de licores y café, ventas artesanales, historia y demás eventos que se consideran tradicionales sobre la ciudad. Los recorridos que vende este grupo van desde los 42$ hasta los 82$ y tienen como objetivo explotar los contenidos de la capital para el disfrute de los turistas, dando una "visión diferente" de San José. Para entender sobre el origen de este colectivo, su gerente general Marcos Pitti explica algunos motivos:

> "La parte racional de que no había nadie haciendo turismo en San José, entonces desde el punto de vista de mercadeo, tenemos un mercado cautivo bastante grande de turistas que viajan y vienen a Costa Rica y les guste o no, les toca pasar por San José, al inicio o al final de su viaje y había una carencia de las actividades que se le estaba ofreciendo al turismo en chepe (...) pero realmente lo que motiva todo esto era más la parte emocional de que es mi ciudad, de que es feo que la gente le diga que de donde uno es, es feo, sobre todo cuando la mayoría de esas personas no se toman el tiempo para explorar y descubrir la ciudad." (Pitti, M. Entrevista, 16 de julio de 2020)

En las palabras de Pitti, aunque existe una visión comercial y un claro interés económico que se coloca como primordial, también hay interés paralelo, un discurso de "amor" por la ciudad de San José que, como se explicó en el capítulo anterior, genera un compromiso por exponer la ciudad como un lugar de vivencias positivas. De manera que los que la visiten o conozcan, por medio de estas actividades, puedan disfrutar de sus "bellezas" tal como quienes sí la conocen y dan los tours, lo hacen con regularidad. Esto, claro está, bajo la visión que venden para el ocio en el centro se mantiene lejana de las llamadas "patologías urbanas" retratadas en el primer capítulo.

Finalmente, tenemos el caso de ChepeCletas, que como se mencionó es una excepción en la categoría de empresa cultural, esto se debe a que a medida que se estudia este grupo, se puede encontrar que comenzó como una organización civil que buscaba por medio del uso de la bicicleta tocar el tema de la reducción de emisiones. Sin embargo, con el paso del tiempo, este colectivo urbano se ha colocado como el más influyente de todo Costa Rica amasando la mayor cantidad de seguidores en redes sociales y siendo un común denominador en actividades culturales a nivel nacional y local.

Es justo ese nivel mediático, el que los impulsó a sacar su propia marca: "Yo amo Chepe", una plataforma digital donde venden sus tours en el espacio público de la capital de manera más formal, ofreciendo una gama mayor de opciones como lo hace Carpe Chepe y con

precios que van entre los 25$ y los 40$. Estos tours parecen estar dirigidos específicamente a turistas extranjeros como usuarios meta, evidente por la disposición de encabezados y descripciones de la página en inglés y la venta de servicios en dólares. Además, pretenden poner nuevamente bajo el reflector, los *hidden amazing spots*, como se les llama en su página web, de San José.

Esta plataforma digital no solo se limita a vender las actividades propias del colectivo, sino que también se expande a diferentes ámbitos culturales, como la gastronomía, la arquitectura, los negocios locales y los espectáculos que ofrece San José, recomendando y publicitando por medio de blogs y últimamente video reuniones, todo tipo de formas de disfrutar "Chepe", esto no solo rentabiliza sus actividades en el espacio público, sino también su influencia como elemento para la venta de propaganda y la referencia de otros tipo de negocios en la capital.

En síntesis, se puede decir que ChepeCletas encarna las dos caras de la moneda. Por un lado, mantiene un perfil de colectivo callejero que realiza actividades gratuitas de "apropiación" del espacio público y tours de pago voluntario por la ciudad, pero, por otro lado, logró construir una empresa cultural donde venden actividades similares pero enfocadas en otros tipos de usuarios meta, con las que se pueden mantener económicamente y dedicarse enteramente al colectivo. Este lado de la moneda en gran medida, también forma parte de los procesos de producción social del espacio público y se aprovecha del centro de San José para generar un beneficio económico, es por esto que para esta investigación ChepeCletas clasifica, aunque no lo expresen en sus medios, como una empresa cultural.

Las formas de organización restantes dentro de la lista de grupos identificados, al estar representadas únicamente por un solo colectivo y debido a su especificidad, no serán desarrolladas en detalle.

ii) Ámbitos de acción

Este segundo apartado se enfoca en estudiar algunas temáticas de acción en común que se ha podido identificar y que, para efectos de esta investigación, se agrupan bajo la categoría de ámbitos de acción. Estos no solo permiten poner en evidencia los intereses de estos grupos, sino que también resultan fundamentales para entender de qué manera se involucran los colectivos urbanos en los procesos de producción social del espacio público y como sus reivindicaciones urbanas gozan de ciertas características que se repiten en varios de estos grupos, estableciendo tendencias y patrones identificables. En el grafico que se presenta a continuación (Figura 12) se resumen en porcentajes todos los ámbitos de la totalidad de colectivos identificados:

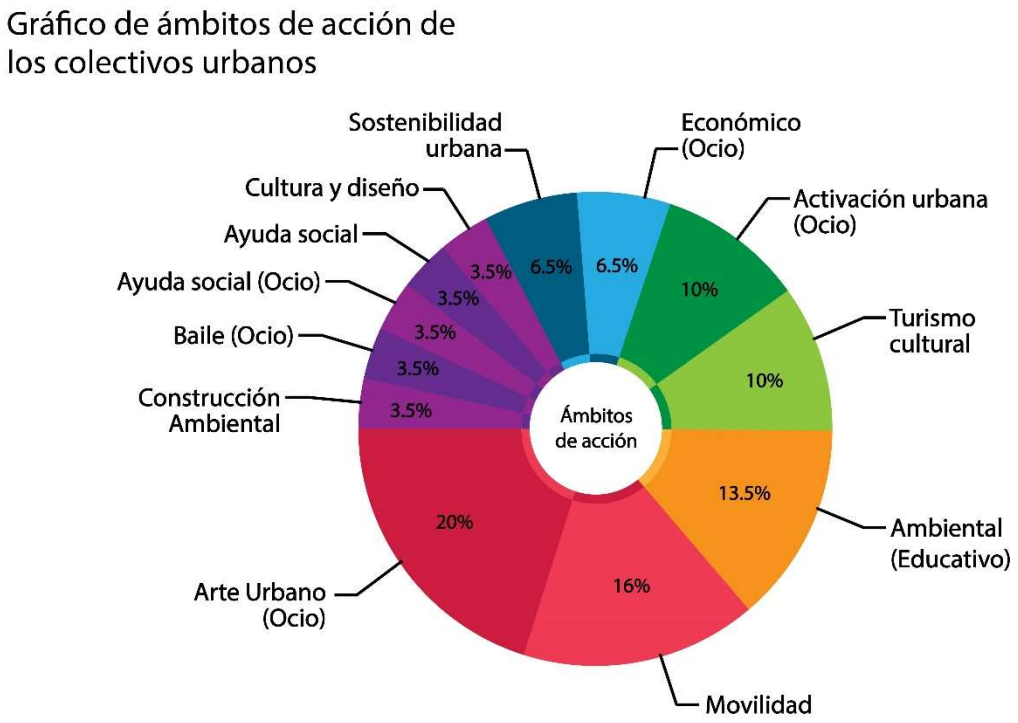


Figura 12. Gráfico de ámbitos de acción de los colectivos urbanos. Mora, T., 2021.

Primeramente, hay que destacar el ámbito de la movilidad que, aunque en la tabla no figura como el porcentaje más grande, es el que alberga algunos de los colectivos urbanos más influyentes y con el mayor alcance en redes sociales, representando un 16% de los colectivos identificados y los cuales en su totalidad están enfocados al uso de la bicicleta. Esta tendencia de darle importancia al medio de transporte no motorizado parece tener origen con ACONVIVIR cuyos objetivos se preocupan por la seguridad vial, pero es con ChepeCletas que desde la visión de la carbono-neutralidad y el transporte sostenible, se da un impulso a la promoción de la bicicleta como solución a los problemas de congestión vial y contaminación en el centro de la ciudad. Todo este movimiento es claramente visible y compartido en redes sociales, como se puede apreciar en la Figura 13:

Figura 13. Reivindicación del espacio público del Parque Nacional por varios colectivos urbanos que usan bicicletas. Fuente Pedalizate (Facebook, 1 de julio de 2019).

Un aspecto relevante del ámbito de la movilidad y la razón por la que se menciona de primero en este apartado, es que estos grandes colectivos identificados tienen extensiones que también funcionan como colectivos por sí mismos, pero más exclusivos o específicos, "Mi mundo en bicicleta", por ejemplo, es el grupo oficial al que pertenecen "Las luciérnagas" y "Bicicletas la Granja" que funcionan en ocasiones como colectivos independientes que organizan sus propios eventos, pero que están en comunicación y participación constante con el grupo principal. De igual forma, la iniciativa "Chicas en Cleta" nace como un colectivo de la alianza entre ChepeCletas y Kickbike con el fin de crear un espacio para que las mujeres puedan liderar "cleteadas" y organizar sus propias actividades.

Es por lo anterior que para fines de esta investigación se identifican solo 5 colectivos urbanos en el campo de la movilidad. Esto porque, aunque se tenga conocimiento de que existen grupos más pequeños derivados de estos, no se puede comprobar con veracidad si funcionan de manera independiente o si su organización y actividades se llevan a cabo desde los colectivos principales para después en la ejecución tomar nombres distintivos. De

cualquier manera, es innegable la clara ventaja que reflejan los colectivos dedicados a la movilidad en cuanto a difusión en redes comparada con los colectivos de otros ámbitos, situación que solo se ve abultada por los subgrupos antes mencionados.

En cuanto a la relación de este ámbito con las reivindicaciones en los espacios públicos que llevan a cabo estos colectivos, se pudo encontrar que estos grupos enfocan la mayoría de sus energías en las constantes "cleteadas urbanas" (ver Figura 14) donde de manera organizada grupos de miembros salen a andar en bicicleta por rutas previamente planificadas. En ocasiones la cantidad de ciclistas se vuelve masiva, formando un cuerpo de personas tan grande, que son capaces de ocupar la totalidad de las vías diseñadas específicamente para carros. Estos recorridos cada vez más normales en el centro de la ciudad no solo son una manera de visibilizar a la bicicleta como medio de transporte en la capital, sino que también funcionan como invitación para otras personas a unirse a estas actividades.

Figura 14. Foto de una "cleteada" organizada por ChepeCletas en el centro de San José. Fuente ChepeCletas (Facebook, 3 de junio de 2018).

El segundo ámbito corresponde al del entretenimiento o el ocio, donde se incluyen y destacan los grupos que se definieron de “arte urbano” entendiendo este término como una categoría amplia cuya definición la dictan los mismos colectivos, por lo que entre las interpretaciones de arte urbano, se pueden encontrar graffiti y muralismo según “Costa Rica en la Pared”, el baile según “ASWINGBOL”, el tejido según “Urban Knitting” y las “Tejedoras Urbanas” o las artes circenses y escénicas según “ASOCARTE”, “Las 3b” o “La Machine Festival” todos inmersos en este mismo ámbito.

El punto donde coinciden todos los grupos mencionados es cuando se estudian sus reivindicaciones urbanas en los espacios públicos pues estas se caracterizan por ser más improvisadas, o informales, si se quiere (tomando en cuenta que no se tienen permisos municipales para sus actividades), desafiando los usos comunes del espacio público y modificándolos durante ciertos periodos de tiempo, sin que exista una mediación con terceros y donde normalmente no hay pagos de por medio entre colectivos y participantes, restando el trabajo logístico y orientando sus objetivos lejos de algún usuario meta y los beneficios económicos. Un ejemplo de lo anterior se puede observar en las actividades del colectivo Las 3B en la Figura 15:

Figura 15. Foto de una reivindicación del espacio público en el centro de San José por parte del colectivo Las 3B. Fuente Compañía Las 3B (Facebook, 29 de febrero de 2012).

En consecuencia, los procesos de producción social en el espacio público de estos colectivos, se verán en su totalidad mediados por los espectadores que logren atraer, porque se espera que la reacción e intervención de estos con los colectivos, sea en parte lo que modifique los usos comunes del espacio público. Por esta razón, se puede decir que las vivencias sociales en las actividades más que las actividades en sí, serán lo que quede como registro positivo y expositivo para el colectivo y será pues su objetivo final.

Misma situación se presenta con los grupos del ámbito del entretenimiento categorizados en "activación urbana" y los de "sostenibilidad urbana" cuyas reivindicaciones de los espacios públicos del centro de la capital guardan similitudes cercanas a las mencionadas en el párrafo anterior. Un ejemplo de esto es el colectivo Pausa Urbana que inclusive ha sido anfitrión de actividades en las que grupos mencionados anteriormente han tenido constante aparición, formando redes o mejor dicho "plataformas culturales" donde distintas organizaciones con formas de organización y objetivos similares, pueden llegar a presentarse.

Como lo explica Mario Villalta uno de los fundadores de Pausa Urbana, el objetivo es la activación urbana por medio del arte y la cultura y no estos como fin, entendiendo la activación como:

> "El proceso de construir, consolidar y dar significado a la relación entre la gente y sus espacios públicos desde lo cotidiano, no es una relación de "festival", o evento, sino más bien de esa relación de habitar algo el día a día, este vínculo para lograr los objetivos sociales y ahora sí: fortalecer la organización comunitaria, empoderar una comunidad, generar apropiación, generar seguridad." (Villalta, M. Entrevista, 7 de mayo de 2020)

Villalta deja claro en este comentario el enfoque con el que trabaja su colectivo y como este se puede relacionar directamente con los otros grupos mencionados en el ámbito del ocio, donde en su mayoría buscan que los procesos de producción social de los espacios públicos sean orgánicos en el sentido de que las personas participando puedan tomar protagonismo y disfrutar de las actividades bajo las mismas condiciones que los miembros de los colectivos urbanos. En consecuencia, estas relaciones se vuelven coherentes con las dinámicas urbanas del centro de la capital y su entorno, pues no son invasivas y como queda claro en la cita. Se declara que el propósito no es la actividad en sí misma sino los procesos para llevarlas a cabo.

Finalmente, el último ámbito que se analizará es el de "ambiente", que está estrechamente ligado a un interés por educar a la población, prestando especial atención al cuidado de los

elementos naturales de la capital como sujetos que jueguen un papel de peso dentro de la dinámica urbana.

En este ámbito se identificaron 5 colectivos urbanos, de los cuales uno se tomará como excepción en cuanto a sus formas de trabajo. En primer lugar, tenemos a Huertas Donde Sea (inactivo al momento de esta investigación), Árboles Mágicos, Amigos del Río Torres y Río Urbano, los cuatro con una trayectoria bastante larga. Lo anterior sería la primera pista de la importancia de estos grupos dentro de la historia de los colectivos, pues junto con algunos de movilidad, fueron de los primeros en fundarse, colocando la problemática ambiental como tema relevante desde finales de la primera década de los 2000.

Enteramente relacionado a los imaginarios de que Costa Rica es un país "verde" y que su riqueza está ligada justamente a los valores naturales (montañas, bosques, ríos, playas, entre muchos otros), el rescate de estos elementos dentro de la capital se volvió una necesidad indispensable, aunado a esto no hay que olvidar la problemática de la contaminación de la ciudad discutida en el capítulo uno. Es entonces donde el papel de estos colectivos sería el de atacar esos problemas, pero no solo con el objetivo de cuidar lo natural, sino de educar a la población para que esta lo cuide también. Sobre esto Alonso Briceño desde Río Urbano lo deja claro:

> "Rio Urbano no va a salvar los ríos, sino que va a incidir en que otros lo hagan, va por ahí, más bien en inspirar (...) es un tema más de unir y no es una lógica, yo diría dentro esta lógica de organizaciones asistencialistas, porque dentro de lo que uno puede abarcar, tiene sus capacidades limitadas, recursos limitados, más bien si uno tiene un impacto colectivo, se puede hacer más, trabajo en red, trabajo colaborativo y buscar brindar herramientas" (Fragmento de entrevista por videollamada con Alonso Briceño, miembro fundador de Rio Urbano. 4 de mayo de 2020, realización propia)

La labor realizada por estos grupos responde a un problema que no es visibilizado únicamente por ellos, sino que desde el gobierno local es un constante que aparece en sus discursos, no es extraño encontrar al alcalde Johnnie Araya hablar del tema con citas como esta: "*la ciudad más limpia no es la que más se barre, sino la que menos se ensucia"* (La Nación, De cara al futuro de San José, 19 de febrero, 2011). Lo anterior es una declaración contundente desde la Municipalidad que hace visible el problema de la educación ambiental. Sin embargo, para los colectivos, esto no es suficiente y continúan trabajando con propuestas que han dado lugar a unas nuevas reivindicaciones del espacio público: la creación física del mismo.

Es en este punto que nace en el 2015 el proyecto Rutas Naturbanas un "colectivo de colectivos" conformado por muchos de los grupos aquí mencionados: Río Urbano, Amigos del Río Torres, Arboles Mágicos y además ChepeCletas, GAM Cultural (plataforma digital), arquitectos, planificadores, personas independientes como inversionistas e inclusive representantes del gobierno, que unidos y bajo el eslogan "*Conectamos a las personas con la ciudad a través de la naturaleza*" plantean construir una ruta de más de 25km que de visibilidad y aproveche a los Ríos Torres y María Aguilar como atractores turísticos y de recreación en la capital.

Este proyecto, que ya en enero del año 2020 inauguró 400 metros de su primer tramo (ver Figura 16), expone un nuevo potencial al que pueden llegar estas organizaciones: la planificación y diseño urbano por medio del espacio público. Por lo tanto, se puede notar el planteamiento de rutas alternativas que tienen alto valor para el público gracias a los elementos naturales que la rodean, así como los eventos culturales y sociales que acontecen en ellas gracias al diseño de mobiliario público, espacios de contemplación natural, estacionamientos de bicicletas y demás acondicionamientos que puedan brindar mayor visibilidad a la propuesta.

Figura 16. Foto de una parte del primer tramo construido por Rutas Naturbanas. Fuente ADiarioCR (Página web, 21 de agosto de 2020).

Finalmente, este proyecto representa el máximo alcance que se pudo identificar de los colectivos urbanos en cuanto a la creación de infraestructura. Una huella importante en la planificación de la ciudad, siempre teniendo claro, que esto se logró desde un ámbito formal, siempre de la mano con la empresa privada y las instituciones públicas, pero posicionándose como verdaderos gestores urbanos, con el poder no solo de la reivindicar los espacios públicos del centro de la capital, sino también de administrarlos, tema que se retomará más adelante.

iii) Línea temporal

Este último apartado establece una línea temporal en la que aparecen y coexisten todos los grupos identificados. Esta no solo nos habla de la antigüedad de los mismos, si no que permite establecer relaciones con lo anteriormente estudiado y así encontrar conexiones entre las características propias de los colectivos, sus ámbitos y sus años trabajando en los espacios públicos del centro de San José. La Figura 17 que se presenta a continuación es un ejemplo de esto, donde se puede ver la línea temporal en la que aparecen los 30 grupos identificados, así como sus ámbitos de acción:

Figura 17. Línea de tiempo de aparición de colectivos urbanos junto con sus ámbitos de acción. Mora, T., 2021.

Así como en la línea anterior otro ejemplo donde se puede relacionar datos es en la Tabla 4 donde aparece la totalidad de los colectivos identificados ordenados por año de aparición, así como sus lapsos de actividad, donde se puede notar como algunos de estos grupos dejaron de operar. Este dato se establece tomando en consideración el momento en que dejaron de organizar actividades en el espacio público, en consecuencia, un colectivo que

figure acá se puede considerar inactivo, aunque siga compartiendo contenido en sus redes, si no está formando parte de los procesos de producción social de los espacios públicos de la capital hasta el mes de marzo del año 2020.

	Línea de Tiempo													
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
ACONVIVIR														
Huertas donde sea														
Pausa Urbana														
Chepecletas														
Árboles Mágicos														
Hoopnosis Costa Rica														
ASOCARTE														
Las 3B														
Hulauleando														
Río Urbano														
Mi mundo en Bicicleta														
Kickbike CR														
Fundación Llovera														
Tejedoras Urbanas Yarn Bombing Costa Rica														
100en1 Día														
Amigos del Río Torres														
Carpe Chepe														
San José Ciudad Creativa														
Urban knitting Costa Rica														
ASWINGBOL (Asociación cultural de swing y bolero costarricenses)														
Ciudad alterna														
La Machine Festival														
Centro para la Sostenibilidad Urbana														
Rutas Naturbanas														
De la Mano con la Calle														
La Compañía														
Costa Rica en la Pared														
Santa Tecla														
Pedalizate														
Laboratorio de Intervención Urbana														

Tabla 4. Tabla con los colectivos urbanos ordenados según su aparición y sus lapsos de actividad en el espacio público hasta el año 2020. Mora, T., 2021.

En la tabla presentada se puede hacer un análisis de los periodos históricos de los colectivos urbanos proponiendo tres etapas identificables. En primer lugar, está el periodo que se denominará como: "arranque de las iniciativas urbanas", iniciando en el 2007 y hasta el 2009 (3 años), inicia con el registro de ACONVIVIR, el grupo que marca de manera seminal la aparición de las iniciativas urbanas, una por año hasta que en el 2010 se triplica el aumento y aparece la agrupación que hasta la actualidad es el más influyente, ChepeCletas.

Estudiando de manera más profunda el contexto y tomando la palabra de los miembros de los colectivos urbanos para esclarecer y dar motivos a la aparición acelerada de estos grupos a partir del 2010 se encontraron tres posibles razones: la primera, retomando el argumento de Tatiana Chaves expuesto en el capítulo uno, se encuentra el cambio en la gestión cultural y el impulso generacional de los miembros de los colectivos urbanos que involucra el empuje de las personas jóvenes por hacer los cambios por ellos mismos.

Sin embargo, desde los mismos colectivos aparece la segunda razón, la masificación en el uso de redes sociales (especialmente *Facebook*) a partir de esos años, particularmente del 2010, convirtiéndose hasta la actualidad en la herramienta primaria de estos grupos y por la cual difunden todas sus actividades. La totalidad de los colectivos analizados han hecho uso de las redes sociales para compartir y difundir su trabajo, posicionándose en ocasiones como el único medio para lograrlo. Por esto es posible que el "boom" de redes como Facebook a inicios del 2010 impulsará el surgimiento de más iniciativas ciudadanas.

En tercer lugar y al que varios colectivos también le dan la razón, es la aparición de personas como Henry Bastos, director de la plataforma digital GAMCultural que, a partir del tercer cuatrimestre del 2009, comenzó a planificar eventos que activaran el centro de la capital durante la noche. A estos eventos los llamó "Art City Tours". La evolución de dichas actividades terminó siendo impulsada por colectivos como Pausa Urbana y ChepeCletas, los cuales aportaron desde sus respectivos campos nuevas modalidades de participación en estos eventos, enfocados como era de esperar en el espacio público, sobre esto, Mario Villalta explica:

> "En ese momento no había nada (2009), había el Art City Tour y era en busetas, nadie ponía un pie en la calle (...), por presión incluso nuestra y del mismo ChepeCletas, desde la bici y nosotros desde la pata. De hecho, la primera actividad que se hizo a pie, en bicicleta y busetas del Art City Tour, Pausa (Urbana) se encargó de la parte a pie, ChepeCletas de la parte de bicis y (Henry) las busetas, pero fue así, empujado para que fuera así, ya de ahí en adelante siguió siendo así (...), no es que se organicen recorridos a pie, si los hay y pueden haberlos, sino que ya la gente tiene la costumbre de moverse a pie, que al principio en Art City Tour nadie iba a pie a los museos, se iba en buseta" (Villalta, M. Entrevista, 7 de mayo de 2020)

Se puede inferir de lo anterior que el Art City Tour fue un motor para que estas iniciativas tomarán más fuerza y sobre todo reconocimiento, teniendo en consideración que estos eventos fueron los primeros de su tipo dentro de la capital y que hasta la actualidad representan actividades exitosas. En consecuencia, una gran cantidad de visitantes comenzó a sentir curiosidad y atracción por "descubrir qué sucedía en chepe de noche". Además,

estos colectivos supieron trabajar desde sus objetivos: la movilidad en bicicleta y la activación urbana, para establecerlos como una tendencia hasta la actualidad.

Otro ejemplo que se comporta de manera similar es el evento “100 en 1 día” que, en el 2013, de la misma forma que los Art City Tours, pero en una escala mediática menor, aparece desde las redes sociales, abriendo una convocatoria para iniciativas urbanas que quieran reivindicar los espacios públicos del centro de la capital. El planteamiento de este evento y los resultados que dejó fue el preámbulo para que algunas de las iniciativas terminaran convirtiéndose después en colectivos urbanos identificados en esta investigación, como es el caso de San José Ciudad Creativa.

Estas tres posibles razones, que se presentan como argumentos de peso, se pueden entender como acontecimientos simultáneos y son lo que marca el inicio del segundo periodo histórico identificado, al cual se le denominó: “crecimiento exponencial de las iniciativas urbanas”. Siempre entendiendo que estos lapsos de tiempo refieren a los colectivos identificados. Este se establece desde el año 2010 al año 2013, durante 4 años, con la aparición del 53% de los colectivos urbanos identificados. Esto quiere decir que, en la línea de tiempo compuesta por 14 años, más de la mitad de estos grupos, 16 de ellos, aparece en solo 4 años. Otra forma en la que se puede entender la dimensión de este evento es mediante el gráfico de la Figura 18, donde se pueden apreciar la cantidad de colectivos urbanos nuevos que aparecen por año:

Figura 18. Gráfico de aparición de nuevos colectivos urbanos por año hasta el 2020. Mora, T., 2021.

Sobre esta segunda etapa es importante destacar que, aunque están presentes la mayoría de los colectivos urbanos, todavía se les llama iniciativas urbanas, porque como se pudo estudiar en el primer capítulo en estas épocas estos grupos no habían establecido un nombre general para su movimiento. De la misma forma otro dato rescatable es que este segundo periodo también alberga a la mayoría de grupos que han entrado a una condición de inactividad en los procesos de producción social de los espacios públicos del centro de la capital siendo un 71% con 5 de los 7 grupos inactivos identificados, dato que se puede corroborar en la Tabla 4.

Teniendo definidos los dos primeros lapsos, queda un tercer periodo a partir del 2014 y hasta la actualidad, se definió como "centralización de los colectivos urbanos" y se caracteriza por la evidente la disminución en la aparición de nuevos colectivos urbanos que inclusive ya en el 2019 se queda sin grupos nuevos para contabilizar. Esta situación es visible para los colectivos con más trayectoria y las personas cercanas a ellos, por ejemplo, Aldo Protti quien mantiene un gran interés en estas iniciativas, ha notado como con el tiempo, el contexto ha cambiado la realidad de los colectivos debilitando el primer impulso, él explica:

> "Yo interpreto esto: Nosotros, los promotores de estas iniciativas, tenemos un promedio de edad muy similar, treinta y pico de años... y hace 10 años, veinte y pico de años, eso también es importante, porque estamos envejeciendo como colectivos, no sé si tiene sentido, pero, somos los mismos, por eso te decía (al entrevistador) que algo dejó de pasar (...) no hay tanto surgimiento de iniciativas nuevas, no las veo yo, ¡no las veo! Los que conversamos arrancamos en nuestros 20s, más idealistas, más activos, más de manos a la obra, de tirarnos a la calle, de pintar ciclovías en la noche, de poner postes de "Respeta al ciclista" una cuestión más de "hackeo urbano", algo más informal, no digamos ilegal, porque yo creo uno debería poder transgredir cuando verdaderamente siente que está haciendo lo correcto y pasamos de eso a una postura un poco más tímida, más cerca digamos de esferas políticas, del MOPT y de algunos otros espacios, pero no necesariamente con mejor o mayor incidencia por eso (...) El enfoque social más bien yo creo que es lo único que queda (en los colectivos urbanos) por eso para la mayoría no es sostenible, sino habría más, como todo, vender esto, es complicado." (Protti A. Entrevista, 7 de agosto de 2020)

Protti que ahora trabaja para la Municipalidad de Curridabat habla de que los miembros de los colectivos más viejos son lo que siempre han tenido un interés, pero mantenerlo a través

del tiempo es difícil. Paralelo a esto, hace referencia a que, al no tener ganancias fijas por las actividades de los colectivos, es muy difícil mantener el grupo, pues no se puede vivir de ello. Lo anterior se puede considerar contradictorio tomando en cuenta que los objetivos originales de la mayoría de colectivos urbanos analizados no contemplan el beneficio económico del grupo, sino que se relacionan más al activismo urbano, pero parece que esta motivación no es lo suficientemente fuerte para mantener a nuevos integrantes. Estas ideas se repiten entre miembros de otros colectivos antiguos:

> "Nunca hemos vivido de lo que ganamos con Pausa (Urbana), esto tiene otros fines y en parte eso es lo que nos ha permitido durar tantos años, por eso somos tan viejos, porque vivimos de otras cosas (...) Si bien nos hemos vendido toda la vida como colectivo, y lo somos, porque ningún proyecto lo hemos hecho solo Elliot y yo, siempre hay una red de personas, que siempre son las mismas, o van cambiando, pero son constantes, que son las que trabajan con nosotros, las que entienden cómo funciona y las que nos ayudan a crear los conceptos, pero Pausa (Urbana), depende 100% de Elliot y de mi… y más de Elliot que de mí, pero me explico, no hemos logrado que nadie llegue a ese nivel de compromiso, de participación." (Villalta, M. Entrevista, 7 de mayo de 2020)

Es por esto por lo que se puede concluir que en efecto hay una tendencia en los colectivos urbanos de mantenerse herméticos en su administración y no porque ellos así lo quieran sino porque se percibe una falta de interés por parte de generaciones nuevas de personas que llegan o simplemente, del todo no llegan personas nuevas. Asimismo, como se puede identificar en la línea temporal, los 7 colectivos que se encuentran actualmente inactivos entraron en esta condición en este período y representan un 23% de la totalidad. Lo anterior es efecto de que se puede esperar de una continua disminución en la cantidad de colectivos urbanos actuando en el centro de la capital.

Es por las razones planteadas, que este tercer periodo, la "centralización de los colectivos urbanos", señala los grupos que han logrado establecerse ya sea por su manera de mantenerse económicamente, su trayectoria, su impactó, su historia, sus relaciones con otras instituciones o por su compromiso con la causa, se han cimentado como un movimiento que aunque comenzó con iniciativas ciudadanas y de manera muy informal, se ha vuelto poco poroso, más político y por lo tanto, menos atractivo para las personas que les interese hacer algo similar. Esta afirmación también se apoya con el gráfico de crecimiento de los colectivos urbanos de la Figura 19 que se presenta a continuación, donde se puede apreciar cómo se va aplanando la curva hasta el año 2020.

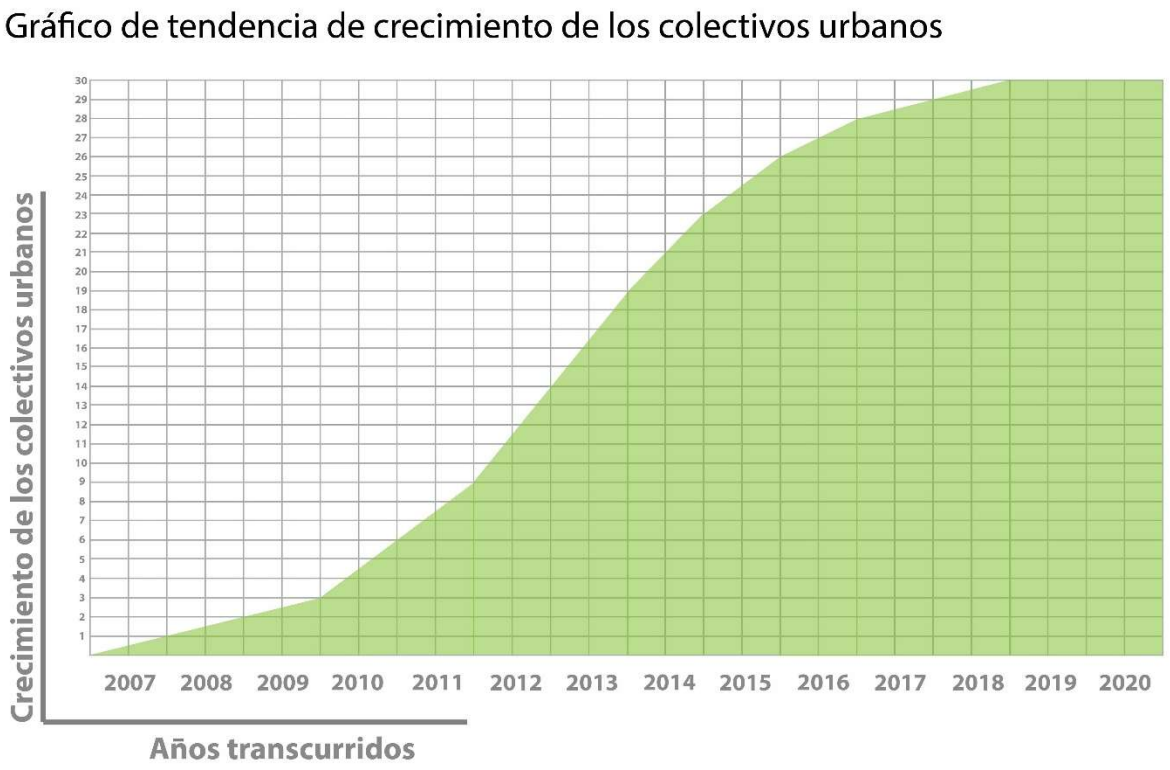


Figura 19. Gráfico de tendencia de crecimiento de los colectivos urbanos desde el 2007 hasta el 2020. Mora, T., 2021.

Finalmente, puede hablarse de la visión de trabajo no remunerado, cambio generacional o cualquier otra de las posibles razones expuestas a lo largo de este capítulo, pero el hecho innegable es que cada vez hay menos colectivos urbanos actuando en los espacios públicos del centro de la ciudad. De la misma forma, parece que cada vez se repiten más los nombres de las mismas agrupaciones, tanto en redes y medios de comunicación, como en eventos, colaboraciones y últimamente en proyectos con instituciones y con el gobierno local, como podría ser Rutas Naturbanas. Todo esto es indicativo de la centralización del movimiento en cada vez menos grupos.

Cartografía de reivindicaciones urbanas

En el apartado anterior se pudo caracterizar a los colectivos urbanos como agentes con capacidades para gestionar el espacio público, esto mediante el estudio de su historia, ámbitos y estructuras de organización, haciendo posible entender de mejor manera a estos grupos. De manera complementaria, este segundo apartado se va a concentrar específicamente en las reivindicaciones de los colectivos en el espacio público, esto desde un enfoque de carácter espacial, para poder establecer un panorama más amplio no solo de

quienes son estos grupos, sino también de las maneras que actúan y de lo que implican esas acciones a nivel urbano.

Se ampliarán tres modalidades de relaciones espaciales implementadas por los colectivos urbanos para lograr crear sus reivindicaciones en los espacios públicos: i) Espacios puntuales, ii) Rutas o recorridos y iii) Construcción de espacios. Así, como la asignación de cada uno de los colectivos identificados dentro de alguna de estas modalidades.

i) Espacios puntuales

Con espacio puntuales se está haciendo referencia a los espacios públicos utilizados para actividades que toman lugar en un punto específico de la capital. Esto quiere decir que para participar de la actividad no hace falta desplazarse a otros sitios de la ciudad, pues como grupo, todo su proceso de gestión está planeado para acontecer en un único lugar de inicio a fin, por ejemplo: un parque, una plaza, una avenida peatonal o una acera.

A continuación, se presenta en la Tabla 5, una tabla en donde se identifica a los grupos que muestran una mayor tendencia al uso de esta modalidad. Es esencial dejar claro que varios de estos grupos también trabajan con rutas o recorridos para algunas de sus actividades, pero por tener una preferencia o una mayor inclinación hacia los espacios puntuales es por lo que se clasificaron en esta sección. En congruencia a lo anterior, aquellos nombres que se marcan en color rojo son porque corresponden a grupos que no se pudieron categorizar bajo una única modalidad, pues usan en proporciones similares dos o más.

Espacios puntuales	Amigos del Río Torres
	ASOCARTE
	ASWINGBOL (Asociación cultural de swing y bolero costarricenses)
	Ciudad Alterna
	De la Mano con la Calle
	Hoopnosis Costa Rica
	Hulauleando
	Huertas donde sea
	Laboratorio de Intervención Urbana
	La Machine Festival
	Las 3B
	Pausa Urbana
	Río Urbano
	San José Ciudad Creativa
	Santa Tecla
	Tejedoras Urbanas Yarn Bombing Costa Rica
	Urban knitting Costa Rica
	100en1 Día

Tabla 5. Colectivos que entran en la modalidad de espacios puntuales para llevar a cabo sus reivindicaciones del espacio público del centro de la capital. Mora, T., 2021.

Con 14 colectivos enfocando sus actividades en espacios públicos puntuales queda en evidencia que hay una ligera preferencia por parte de estos grupos de trabajar bajo esta modalidad, centrando su atención en lugares específicos que brinden cualidades que puedan aprovechar para llevar a cabo la totalidad de actividades en él.

Contrastando los datos del apartado anterior, específicamente los que se refieren a los ámbitos, se puede establecer una relación con respecto a esta lista, pues se encontró una importante inclinación de los grupos presentes aquí hacia el ámbito del entretenimiento u ocio. De los 14 colectivos urbanos que figuran con una preferencia hacia los espacios puntuales, 10 fueron catalogados como de entretenimiento en la sección anterior, componiendo casi la totalidad de los grupos de esta tabla.

Lo anterior es indicativo de que existen algunas características que se le pueden atribuir a estas reivindicaciones del espacio público y que están ligadas profundamente a la condición misma del espacio, como puede, ser la necesidad de espacios donde colocar elementos para llevar a cabo las actividades: equipo eléctrico, materiales, suplementos o entre muchos otros; la ausencia de cobros a los espectadores en la mayoría de casos; así como la presencia de mobiliario urbano (lugares para sentarse y descansar con protección) que permitan a las personas que pasan cerca o ya se encuentran en el espacio público sentirse cómodas.

Tomando en cuenta las características mencionadas, también se puede destacar otro hecho que se pudo identificar respecto a una cualidad propia de esta modalidad de reivindicación del espacio público y es la presencia del espectáculo como foco de atención. La condición misma de los espacios públicos como plazas o parques les permite transformarse en escenarios (ver Figura 20), dando lugar a las actividades planteadas por estos grupos como espectáculos, haciendo que se disfruten como tales, permitiendo una interacción fluida con el público y no necesariamente planificada, pero sobre todo dando lugar a que puedan ser actividades espontáneas.

Figura 20. Foto de una reivindicación del espacio público de la Plaza de la Democracia. Fuente Asociación Cultural del Swing y el Bolero Costarricenses (Facebook, 12 de mayo de 2016).

Para tener una perspectiva espacial general de cómo se distribuyen estos colectivos en los espacios públicos de la capital, se elaboró el mapa que se presenta a continuación en la Figura 21. En él se aprecian en qué lugares específicos es que se identificaron la mayoría de las actividades de estos grupos. Es importante resaltar que para las ubicaciones se hizo un estudio y seguimiento de los medios de información de estos grupos, esto ya que varios de estos figuran colectivos en más de un sitio, pues se pudo identificar una presencia constante de sus actividades en ambos sitios. De la misma forma es posible que estos colectivos utilicen otros espacios que no se identifican en este mapeo por tener poca información que indique su presencia en ellos.

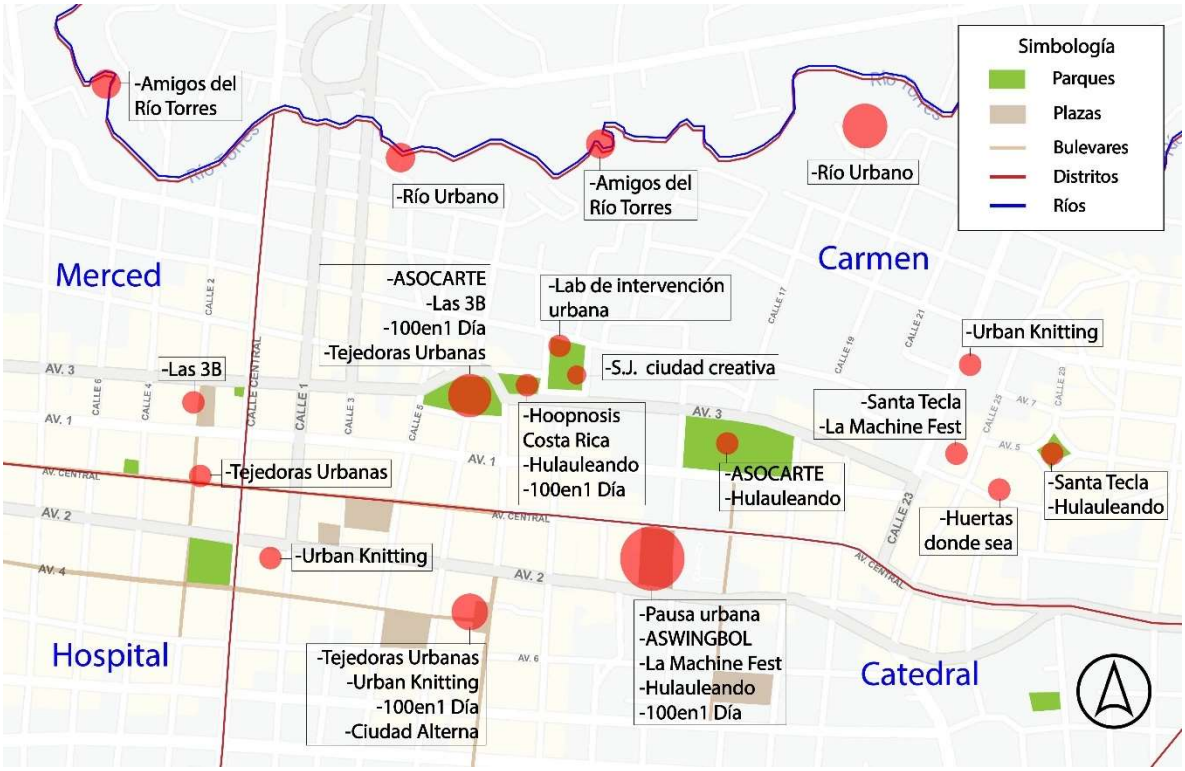


Figura 21. Mapa de las ubicaciones de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de espacios puntuales. Mora, T., 2021.

Como se confirma en el mapa anterior, la mayoría de estos grupos, distribuyen sus acciones reivindicativas en más de un espacio público, esto ayuda a los colectivos a mantener un mayor rango de alcance en la atracción de personas a sus actividades y da pie a un dinamismo tanto en sus eventos como en sus redes sociales. De la misma forma, se revela con claridad que hay varios espacios públicos "favoritos" que son utilizados por grupos e inclusive hasta en eventos en conjunto en las mismas temporalidades.

Por su parte, otros colectivos han decidido mantener sus actividades fijas en un único lugar como puede ser Pausa Urbana con su tradicional "Vive la Plaza" de la Plaza de la

Democracia donde gracias a la constante activación urbana, como ellos le llaman, han logrado establecer su actividad como parte de la cotidianidad de este espacio y asociar su nombre a esta plaza. Esto a su vez ha servido de ejemplo para que otros colectivos viendo el potencial de este espacio público, lo usen con los mismos fines, es por esto que, dentro de la categoría de espacios públicos puntuales, este se identifica como el más frecuentado por los colectivos urbanos.

Las lecturas sobre el mapeo anterior resultan útiles para posicionar a los colectivos en el espacio público de la capital, así como para entender cómo esta distribución realza algunos parques o plazas específicos. Sin embargo, esta misma información se puede visualizar desde un lente más amplio, como puede ser el contraste entre estas reivindicaciones urbanas y los distritos de la ciudad. Bajo esa premisa y recordando el área delimitada que comprende esta investigación, se puede revisitar el mapeo anterior de la Figura 21 para establecer relaciones entre reivindicaciones y distritos.

Desde esa escala ampliada, se puede apreciar que la mayoría de actividades se llevan a cabo en el distrito Carmen y en contraparte, no se pudo identificar presencia de los colectivos en el distrito Hospital. Lo anterior puede tener varios justificantes, a primera vista se podrían suponer factores físicos del espacio, como la cantidad de áreas verdes públicas y por ende de mobiliario urbano. Sin embargo, hay muchos motivos de trasfondo social que los mismos colectivos urbanos reconocen, por ejemplo, el historiador Alejandro Mora, también fundador de La Compañía un colectivo con 5 años de existencia nos comenta lo siguiente:

> "Distrito el Carmen(...) no es que tenga más historia, es que la gente lo vende más por la zona, porque se ha conservado un tanto más, porque son zonas de clase alta, pero eso no quiere decir que, por ejemplo, barrio Luján, no tenga riqueza. ¿Barrio México? No, Barrio México jamás, "piedreros" (de manera irónica), pero, se puede, Barrio México tiene ArtDeco por todo lado.(...) Ellos, (refiriéndose a otros colectivos de manera general) lo que han hecho es crecer mucho, sin ánimo de censurar lo que han hecho, pero han crecido tanto por otras líneas, que no se refuerzan o no explotan esos sectores, no es posible que censuramos a la Merced, al distrito la Merced, porque ahí está la "zona roja", porque ahí están esas "cuarterías" (...) ¿Qué pasa con nosotros? (los colectivos urbanos) obviamente Barrio Amón vende más, Bario Escalante vende más, pero, ¿Qué es lo que vende?, porque yo siempre lo he cuestionado, ¿El estilo de vida de ellos? o ¿Les cobran como ellos? Revise en la página de patrimonio, cuantos inmuebles hay en Merced, Carmen, en Hospital y Catedral, el que va a ganar, ¿Cuál va a ser? el Carmen, por eso es que también, la gente (los colectivos urbanos) se a ido a

> meter ahí, es más bonito además, para que te vas a complicar yéndote a meter a una zona en donde hay "piedreros" (de manera irónica) como es distrito Merced, cuando tenés Amón que esta super despejado o a Otoya, son las zonas "sexis", son las zonas "calientes", nadie se quiere quebrar mucho la cabeza" (Mora, A. Entrevista, 29 de Julio de 2020).

En vista a lo anterior, se puede suponer que la lectura de la ciudad que realizan los colectivos urbanos como gestores del espacio público no se limita únicamente a los aspectos físicos, sino también a los espectros sociales, culturales, económicos y en gran medida a las "patologías urbanas" retratadas en el capítulo uno. En consecuencia, se podría esperar que los colectivos busquen tratar estas "patologías", pero lejos de ello, parece que han decidido alejarse de las mismas para hacer más atractiva su propuesta al público general. Es por esto que los distritos que tienen una imagen urbana más degradada se quedan con una oferta mínima o nula por parte de los colectivos.

En cuanto a los inmuebles patrimoniales registrados por distrito, Alejandro tiene la razón al hablar del distrito Carmen, pues según el Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural Costa Rica, hasta agosto del 2020 se registraban 43 inmuebles en este distrito siendo inclusive una cantidad mayor a la suma de los distritos restantes juntos y que en orden continúan así: Catedral con 19, Hospital con 12 y Merced con 9. Entonces, también es cierto que este es otro factor de peso, la riqueza arquitectónica y patrimonial y como es aprovechada por parte de los colectivos para ser exhibida por ellos, sin embargo, también es evidencia de que en los distritos como Catedral, Merced y Hospital también tienen mucho que mostrar y que se está desaprovechando.

Lo que es claro es que por la información recopilada se puede hablar de que las reivindicaciones de estos grupos en el espacio público realmente se concentran en un campo muy reducido de lo que los 4 distritos centrales, situación que se verá contrastada con los colectivos restantes por analizar. Esto, en este momento, parece no corresponder con el discurso que promulgan los colectivos de reactivar San José y que, más bien, parece interesado en exponer únicamente las partes "bellas" de un distrito específico.

ii) Rutas o recorridos

Cuando se habla de rutas o recorridos, como su nombre ya nos sugiere, se hace referencia a las actividades de los colectivos urbanos en las cuales plantean un desplazamiento, normalmente a pie a través de diferentes espacios públicos de la ciudad, en algunas ocasiones también privados, donde, en la mayoría de casos, por medio de paradas exponen

sobre algún evento, edificio, patrimonio o dato respecto al lugar donde se está haciendo la parada.

Como se hizo anteriormente, se elaboró la Tabla 6 con una lista de los grupos que se identificaron con una mayor tendencia al uso de esta modalidad para la reivindicación de los espacios públicos, dejando claro nuevamente que algunos de estos también realizan actividades en espacios puntuales pero por tener una preferencia o una mayor inclinación hacia las rutas o recorridos es por lo que figuran en esta sección, como recordatorio aquellos que se marcan en rojo son los que no se pudieron categorizar en un solo grupo.

Rutas o recorridos	ACONVIVIR
	Amigos del Río Torres
	Árboles Mágicos
	Carpe Chepe
	Centro para la Sostenibilidad Urbana
	Chepecletas
	Costa Rica en la Pared
	Fundación Llovera
	Kickbike CR
	Laboratorio de Intervención Urbana
	La Compañía
	Mi mundo en Bicicleta
	Pedalizate
	San José Ciudad Creativa
	100en1 Día

Tabla 6. Listado de colectivos que entran en la modalidad de rutas o recorridos para llevar a cabo sus reivindicaciones del espacio público del centro de la capital. Mora, T., 2021.

En el caso de este segundo grupo de colectivos encontramos que los ámbitos son más variados, agrupando colectivos que se diferencian ampliamente en sus ámbitos. Lo que sí resalta, son los colectivos de "bicicletas" que por sus tipos de actividades (cleteadas), la mayoría de las veces lo hacen por medio de rutas. Las otras iniciativas a excepción de

Fundación Llovera recurren a lo que son los tours o recorridos urbanos ya mencionados antes, los cuales se planean con una serie de paradas por distintos puntos de la ciudad que con una temática en común (historia, gastronomía, ocio, entre otros) pretenden contar una historia a través de su desarrollo.

A partir de esta premisa es posible deducir que a diferencia de los grupos que afectan espacios puntuales, los de rutas o recorridos, expresan un uso del espacio público más planificado, no solo en cuanto a las calles, aceras y bulevares escogidos para recorrer o las paradas a realizar, sino que ya la idea de un recorrido, integra un usuario meta, al que están dirigidas las temáticas de la actividad. Un ejemplo que describe lo anterior es que no es lo mismo encontrarse un acto de circo callejero en un parque, a citarse a una hora determinada en un lugar de la capital para hacer un recorrido con un guía que explique la historia de algunas edificaciones de la capital.

La laboriosa programación de estas rutas y recorridos implica en la mayoría de los casos, el trato con terceros, como puede ser la municipalidad o en muchos casos, patrocinadores de la actividad de los colectivos urbanos, que también hacen llegar a los participantes información de sus propios negocios, emprendimientos, fines políticos o porque no, sus propias iniciativas ciudadanas. Desarrollando con esto, un crecimiento en red, normalmente ligado a intereses económicos que pueden llegar a dar un alto impulso a algunos de estos grupos.

En cuanto a la identificación de las rutas y recorridos de estos colectivos urbanos, se desarrolló el mapa que se presenta a continuación en la Figura 22. Cada agrupación mapeada es representada por un color propio, asociando este con la ruta y el nombre del colectivo. De la misma forma, por razones de representación, aquí no se presenta la totalidad de los grupos, pues algunos extienden su actividad a una escala de mayor alcance y lejanía con respecto a las que se presentan aquí, por lo que se verán aparte. Por último, hay que especificar que estos grupos no tienen rutas o recorridos únicos, por lo que se mapean las que se identificaron como las de realización más frecuente:

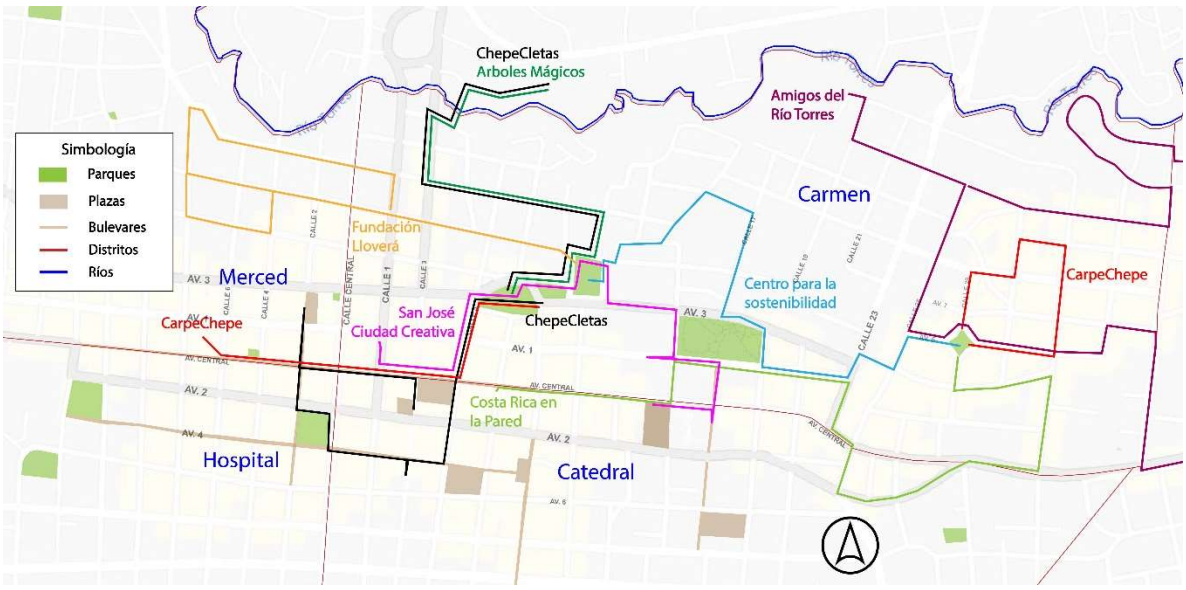


Figura 22. Mapa de las ubicaciones de algunos de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de rutas o recorridos. Mora, T., 2021.

Del mapa anterior se pueden mencionar varios fenómenos ya vistos con los colectivos urbanos en espacios públicos puntuales, en primer lugar, la convergencia de varias rutas en espacios comunes del centro de la capital e inclusive repitiendo el caso de grupos que trabajan en conjunto, por ejemplo, los tours colaborativos. Estos se llevan a cabo recorridos en los que se turnan el protagonismo como se puede apreciar con ChepeCletas y Árboles Mágicos y donde cada uno de los grupos se especializa en temas específicos para explicar durante el tour.

También se repite la tendencia del Distrito Carmen como el preferido para que estos grupos lleven a cabo sus reivindicaciones del espacio público, esto no sólo consolida argumentos ya explicados anteriormente, sino que además se puede identificar un mayor y más distribuido uso del espacio en este segunda modalidad de rutas y recorrido, con circuitos que abarcan casi todo el distrito Carmen incluyendo los límites del mismo y nuevamente con una presencia mínima de los colectivos en Merced, Hospital y Catedral.

Con los espacios puntuales se pudo identificar a la Plaza de la Democracia al borde del límite distrito Catedral como el punto de convergencia de colectivos más grande junto con el Parque Morazán. Pero en este caso los puntos de calor desaparecen de este primer sitio y se adentran en el distrito Carmen donde el protagonismo se lo dan al Parque Morazán como principal espacio público donde convergen la mayoría de rutas y, en segundo lugar, el Parque España, otro sitio de alto movimiento. Los parques mencionados se convierten en lugares de encuentro donde muchísimos de estos recorridos establecen su punto de salida o llegada, esto gracias a sus condiciones espaciales y claro su ubicación dentro del distrito más llamativo.

Para terminar con la identificación de rutas y recorridos, se desarrolló un segundo mapeo, que se presenta en la Figura 23, donde se identifican circuitos más extensos en sentido de su radio. Además de aquellos pocos que están más alejados de los puntos de convergencia retratados anteriormente:

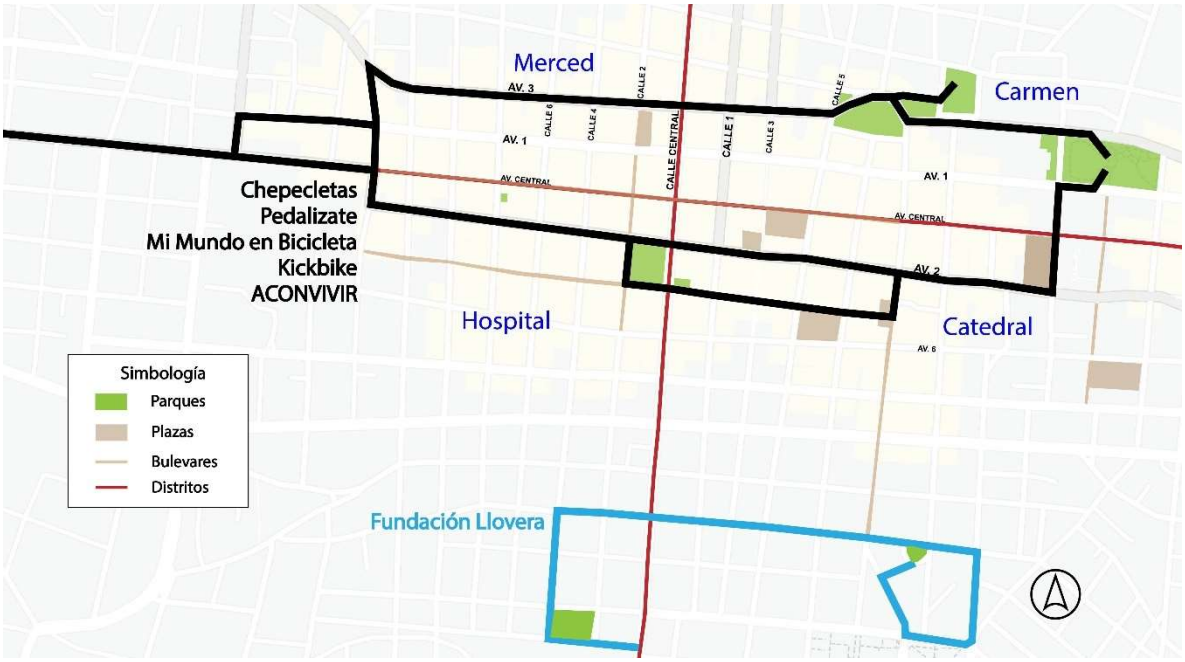


Figura 23. Mapa ampliado con las ubicaciones de algunos de los colectivos urbanos que se identifican bajo la modalidad de rutas o recorridos. Mora, T., 2021.

En este segundo mapeo de rutas se aprecia un cambio en el uso del espacio público del centro de la capital, sin embargo, las líneas negras corresponden en su totalidad a colectivos de bicicletas, por lo que sus procesos al igual que sus reivindicaciones urbanas son muchas veces fugaces y se movilizan rápidamente por el centro para terminar en espacios fuera del área de estudio, como puede ser el Parque Metropolitano La Sabana. Por lo que cuando realizan paradas, o establecen puntos de encuentro dentro de los cuatro distritos centrales de San José, normalmente si repiten espacios como el parque España, Francia, Nacional o Morazán (ver Figura 24).

Figura 24. Foto de colectivo urbano reuniéndose en el Parque Francia, antes de salir a su recorrido planificado en bicicleta. Fuente Mi Mundo en Bicicleta (Facebook, 20 de enero de 2020).

Por su parte y de manera excepcional, el único colectivo que se pudo registrar con una actividad importante fuera del distrito Carmen, donde se ha concentrado la totalidad del movimiento, ha sido la Fundación Llovera. Esto debido a que su enfoque es de ayuda a las personas en condición de calle, por lo que sus reivindicaciones urbanas buscan trabajar en los lugares donde hay una mayor frecuencia de personas con estas condiciones. De la misma forma también se pudo apreciar la presencia de esta fundación en zonas centrales, pero que igual son evitadas por otros colectivos urbanos debido a la presencia de "patologías urbanas".

Finalmente, esta es otra prueba de lo que Alejandro Mora comentó sobre las preferencias por el distrito Carmen y alejarse de lo considerado "feo", de lo que no "vende", de las "problemáticas urbanas". El claro ejemplo es que la única agrupación que se registró como de ayuda social, se encuentra solitaria en los espacios públicos que reivindica. Así se puede ver que los intereses de los colectivos urbanos en su mayoría están enfocados en la explotación de los recursos estéticos del centro, como plazas, parques, edificios patrimoniales, entre otros, siempre que estos se encuentren en un contexto urbano aceptable y libre en la mayor medida de lo posible de "patologías urbanas".

iii) Construcción del espacio

Finalmente, se encuentra un único colectivo urbano en esta sección, Ruta Naturbanas del que ya se habló anteriormente, pero sobre el que se va a profundizar. Integrado por miembros de varios de los colectivos más influyentes de nuestra lista. Rutas Naturbana opera desde el diseño urbano y con una visión ambiental y propone construir una ruta que de visibilidad al Río Torres para aprovecharlo como elemento natural e integrarlo a la dinámica urbana.

Como se explicó antes, este colectivo ya construyó el primer tramo de este proyecto gracias a la inversión privada y la ayuda del gobierno local y su inauguración ha dado paso a una gran cantidad de actividades. Esto gracias a los colectivos urbanos que están presentes en el proyecto, porque como se pudo ver en el mapa de la Figura 22, las actividades en conjunto de los colectivos ChepeCletas y Árboles Mágicos (ambos miembros de Rutas Naturbanas) incorporan en algunos de sus recorridos este proyecto, haciéndolo la parada final dentro de su planeamiento.

Con todo lo estudiado a lo largo de este capítulo, no es de extrañarse que la ubicación de este proyecto, se encuentra en el distrito Carmen, limitando con Goicoechea. Se puede encontrar en la página oficial de este grupo un "Master Plan" del proyecto (ver Figura 25), donde solo se encuentra el planeamiento a lo largo del distrito Carmen y donde se destacan los barrios como Escalante, Aranjuez, Amón y Otoya, los cuales son los que frecuentan más los colectivos urbanos por considerarlos altamente atractivos para sus recorridos:

Figura 25. Mapa ilustrativo del Master-Plan de Rutas Naturbanas que se extiende a lo largo del límite de distrito Carmen. Fuente Rutas Naturbanas (Página web, junio de 2020).

Nuevamente parece que esta construcción del espacio público está mediada por intereses más allá de los que profesan sus promotores, esto se puede suponer con facilidad porque de toda la longitud de río Torres, hasta este momento han decidido desarrollar la totalidad del proyecto en el Carmen dejando de lado el distrito Merced que tiene más kilómetros de río que Carmen. La respuesta a pesar de que sean métodos tan diferentes parece ser la misma, lo que ofrece este distrito en cuanto a patrimonio, seguridad, "belleza" y demás adjetivos positivos ya mencionados antes, lo vuelven la opción más rentable y segura, perpetuando a su vez los adjetivos que describen a su distrito vecino como la "zona roja" y todo lo negativo que esto implica.

Las preocupaciones respecto a las zonas a intervenir por parte de este proyecto también eran un factor determinante en quienes le estaban dando seguimiento a este trabajo desde sus inicios. En la Figura 26, que corresponde a una captura del sitio oficial, se pueden leer algunos comentarios de ciudadanos interesados en este proyecto que comparten sus opiniones:

piroski • a year ago
la clave es que todo esté muy bien iluminado y si hay cámaras con grabación en vivo transmitida a la fuerza pública, mucho mejor
Reply • Share ›

Gabi Soto • 3 years ago
Excelente excelente idea!! Me encanta!!!
Me gustaría apoyarles! Se que hay que ir paso a paso, pero me encantaría verlo algún día también en la Quebrada Los Cangrejos... A orillas de esta Quebrada en Montelimar, hemos optado por regeneración natural y nos encanta que llegan los Mapaches y a veces hasta culebras a la cocina. Se han planteado el efecto que las rutas puedan tener sobre estos "corredores biológicos" que se han formado en algunos barrios donde dejamos las orillas de los ríos con vegetación natural? Solo para hacer un balance de pros y cons.
Reply • Share ›

MJ Morales • 3 years ago
Me encanta este proyecto, felicidades a la gente comprometida que ha logrado que este proyecto avance, sin embargo me gustaría conocer cómo las municipalidades y rutas se estarán compromentiendo para garantizar el mantenimiento y la seguridad a largo plazo?. En este momento con sólo pensar transitar sola o con mis hijos pequeños me da susto x el tema de seguridad, lastimosamente es un tema crítico en nuestro país. Gracias y felicidades.
Reply • Share ›

Octavio Buitrago Arauz • 3 years ago
Algunos tramos podrían acabar siendo invadidos por latifundistas, gente de calle o adictos que instalen sus improvisadas viviendas o bunkers debajo del recorrido (similar como ocurre actualmente con algunos puentes, ie. guachipelin, escazu, etc.). Hay varias estrategias para evitarlo pero habría que definir previo a la construcción cuales para no acabar rehaciendo tramos.
Reply • Share ›

David • 3 years ago
este es el proyecto "imposible" que no se puede no hacer 🤩

también me preocupa la seguridad, pero es un problema cíclico: se ocupa seguridad para que el proyecto logre el éxito y al mismo tiempo el proyecto tiene que ser generador de seguridad y apropiación del espacio

Figura 26. Recorte de la sección de comentarios de la página oficial del proyecto Rutas Naturbanas. Fuente Rutas Naturbanas (Página web, junio de 2020).

Es entonces evidente que, desde hace 3 años, fecha que dictan los comentarios más antiguos del sitio web, la preocupación de los interesados siempre ha estado ligada a poder disfrutar del espacio público bajo una buena sensación de seguridad. Se puede apreciar cómo se crea una relación que liga el éxito del proyecto con securitización del mismo por medio de las cámaras, iluminación, policía, etc. De lo anterior se puede suponer que si aun estando en el distrito Carmen, la preocupación mayor es la vigilancia del lugar, por lo tanto, imaginar este proyecto en el distrito Merced, cerca de la "zona roja" generaría todavía más comentarios respecto a ese problema en específico.

Sin embargo, frente a este pronóstico, algunos colectivos urbanos han incorporado con éxito las Rutas Naturbanas a sus recorridos y actividades, dándoles una gran difusión en campo, que además se acompaña con su promoción en redes sociales y en grandes medios como la televisión. Gracias a esto, es fácil proyectar que entre más avance este proyecto, más influencia tendrá en la mayoría de los colectivos, pues es fácil imaginar que, si ya de todas formas este distrito es el más llamativo para estos grupos, aumentando la oferta y planteando a Rutas Naturbanas como un proyecto único en el centro de la capital, será todavía mayor la atención en este sector.

En conclusión, queda demostrado que los colectivos urbanos, aunque manejan métodos diferentes para llevar a cabo la reivindicación de los espacios públicos, se decantan en su mayoría por los mismos lugares para desarrollar sus actividades y es evidente que la atención de estos no se enfoca en sí, en el centro de San José, sino específicamente en el distrito Carmen. Lo anterior no solo responde a que es el distrito central que presenta las mayores virtudes urbanas comparadas con los demás, sino que también es la zona que con el pasar el tiempo, los colectivos han establecido como la ideal para atraer público dentro de la capital.

A esto, se agrega que los proyectos más grandes de nuestros grupos de estudio, así como su constante presencia, perpetúan en todos los aspectos la continua inversión en Carmen, dejando en una situación de olvido a los otros tres distritos. Y, aunque de entrada los otros tres distritos figuren en los discursos de los colectivos urbanos como parte de sus objetivos y que claramente tienen una necesidad de ser activados y reapropiados, en la práctica, se quedan fuera de las acciones que realizan en el espacio público los sujetos de estudio de esta investigación.

Retórica versus acción

En este último apartado, que además funciona a modo de cierre, se interesa por analizar las relaciones de congruencias entre prácticas y discursos y viceversa, esto entendiendo que las dinámicas urbanas no se ven afectadas únicamente por los factores físicos, sino que son una mezcla de diversos elementos. Es por esto que, para entender de manera crítica a los colectivos como gestores del espacio público y sus intereses sobre la ciudad, no se puede estudiar únicamente sus acciones sino también sus retóricas que está compuesta por sus posiciones políticas, discursos en redes, planteamientos sobre lo que significa “Chepe” y lo que esto implica.

Como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo el estudio de los colectivos urbanos ameritó plantear las condiciones para su clasificación y definición. Este primer acercamiento que buscó delimitar e identificar a estos grupos desde una perspectiva que

involucra sus usos del espacio público permitió ampliar sobre los alcances del trabajo, de ahí la necesidad de profundizar sobre sus estructuras de organización, sus ámbitos y su línea temporal.

Es así como después del análisis de estos factores se puede hablar sobre los colectivos urbanos como gestores del espacio público de la capital, gracias al retrato básico que da esta investigación sobre quiénes son, cómo actúan y porqué actúan, dándoles protagonismo en el desarrollo urbano del centro de la ciudad de San José. Basta con reconocer el hecho de que iniciativas, han llegado a tener tanta difusión que terminan convirtiéndose en organizaciones jerárquicas con ciertas posturas políticas y con capacidad de llevar a cabo proyectos que antes se le atribuían únicamente al gobierno local.

Tomando en cuenta lo anterior, se ha podido establecer la identificación de un grupo de 30 colectivos, cuyos planteamientos y sus enfoques lograron colocar en primer plano las problemáticas urbanas y darles una validez a las preocupaciones del gobierno local, pero sin ligarse a esta figura de poder. Estos planteamientos que pretendían la mejora del centro de la capital serían el motor para atraer personas al centro de la ciudad y que estas descubrieran la capital o más bien redescubrieran aquella ciudad que ya conocían.

Esta premisa se tradujo en múltiples y recurrentes acciones en el espacio público. La utilización de los espacios al corto tiempo, sin embargo, se volvieron más concurridas. En consecuencia, los colectivos se comenzaron a agrupar en los mismos espacios públicos, centrando sus reivindicaciones de manera casi exclusiva al distrito Carmen, donde se concentran los mayores atractivos para vender San José como un lugar de disfrute.

Se puede deducir de lo anterior que, aunque los colectivos urbanos pretenden el apropiamiento de todos los espacios públicos del centro de la capital, y aunque puede que en sus inicios si trabajaran bajo ese pensamiento, actualmente no se ha podido identificar que sea de esa manera. Las reivindicaciones de los colectivos se limitan a un centro que ellos mismos han establecido dentro del centro de San José donde ha delimitado las calles específicas por las cuales caminar y qué edificios particulares visitar para hacer atractivas, rentables y seguras sus propuestas.

Es claro que lo anterior no aplica a todos los colectivos identificados, sin embargo, a los más grandes, sobre los que se ha centrado la mayor atención y los que han logrado desarrollar lazos con la empresa privada y el gobierno local, sí. Esto de manera implícita tiene efectos sobre la vida urbana que tal vez estos colectivos no han considerado en su hacer, pero que pueden ser negativos para los otros distritos centrales. Lo más evidente es que se centra la atención del turismo, las visitas y la inversión sobre Carmen, pero también hay implicaciones sobre la manera en la que se percibe San José y quienes son los que pueden disfrutar de la capital.

Sobre la idea anterior, se puede hablar de que varios de los colectivos que se han identificado en este capítulo han mostrado una construcción irreal de lo que significa vivir la capital y un "amor a chepe" como un estilo de vida. Esta forma de disfrutar San José está limitada específicamente a visitar algunos barrios del distrito Carmen, a la cartelera gastronómica que estos mismos lugares ofrecen, a conocer la historia de algunos edificios patrimoniales, parques y plazas y a movilizarse a pie o en bicicleta, eso sí, sobre las rutas indicadas.

Por la información recolectada, se puede decir que existe la idea de un San José idealizado que evita las "patologías urbanas" por medio de la reivindicación de espacios públicos selectos. Esto, particularmente, para una pequeña cantidad de grupos como son: ChepeCletas, Árboles Mágicos, Rutas Naturbanas, entre otros y plataformas como GAM Cultural y el Art City Tour que supieron cómo proyectar sus objetivos hacia lo empresarial y de esa manera establecer lazos con patrocinadores, la municipalidad y demás actores que tienen recursos para llevar a cabo la visión de estos grupos.

Finalmente, se podría decir que para estos grupos los discursos de "rescate", "activación", "regeneración", "revitalización" y demás palabras habituales en sus publicaciones y escritos han adquirido más un carácter de eslogan y han perdido su sentido en tanto están ligadas a eventos o actividades en espacios públicos identificados en los mapeos, que en realidad ya no son meritorios de esos términos pues han sido socialmente gentrificados y saneados tanto en infraestructura como en su contexto, dándoles el sello atractivo que buscan estos grupos.

Sería justo hacerse preguntas como: ¿los colectivos urbanos pierden su esencia primaria al transformarse en "empresas culturales"? Es cierto que estos grupos influyentes han opacado el trabajo de los colectivos menos famosos, que mantienen discursos congruentes a sus actos. Esto puede ser una de las razones por las que en los últimos dos años no se pudieron identificar nuevos grupos. Lo anterior fomentaría la idea de que a vista del público general los colectivos han adquirido más un rol de actores políticos dentro de la gestión del espacio público, donde velan más por sus intereses propios, que los de la ciudad.

Con esto queda demostrado a lo largo de este capítulo, que la centralización de las reivindicaciones urbanas de estos colectivos urbanos junto con los discursos que promocionan esas reivindicaciones, ha promulgado una visión incompleta de la ciudad de San José, que no contempla de manera integral todos los elementos que componen la vida urbana. Esta visión se ha convertido en una moda, un "Chepe Love" (como diría ChepeCletas), que está limitado por el espacio público y que podrá ser disfrutado en mayor medida por aquellas personas que estén en condiciones económicas, culturales y sociales para acceder a él.

Un “Safari Nocturno”

El colectivo urbano que conquistó la jungla de concreto

A lo largo de esta investigación se ha hecho mención constante de los colectivos urbanos en términos generales, esto con la intención de analizar sus características y poder explorar diversas aristas que competen al tema en cuestión. Sin embargo, para este último capítulo se escogió un colectivo que ha sobresalido en la gestión del espacio público, tanto por su trayectoria como por su crecimiento. Y, con esto, estudiar con detenimiento una de los eventos que realizan frecuentemente en el espacio público y, de paso, desarrollar una descripción que brinde información detallada sobre el funcionamiento e interacción que tiene este colectivo con las personas participantes y con los espacios públicos del centro de la ciudad de San José.

Se tomaron en cuenta varios criterios para la selección de este estudio de caso. En orden de importancia fueron: i) su influencia en redes sociales, pues son estas las herramientas de difusión principales de los colectivos; ii), su presencia en medios de comunicación como radio, televisión o periódicos, ya sea como fuentes de información o como sujetos de investigación, esto demuestra el alcance de sus objetivos a nivel mediáticos; y iii) su colaboración con terceros, ya sea empresa privada, pública (incluyendo instituciones gubernamentales) u otros colectivos o grupos afines, esto señala la capacidad de organización del colectivo y de la capacidad de proyección de imagen ante grupos externos.

Tomando en cuenta los criterios mencionados y los colectivos estudiados, se seleccionó a ChepeCletas. Como ya se vio en el capítulo anterior este grupo lidera cuanto a seguidores en redes sociales, además cuenta con su propia plataforma en internet y una trayectoria consolidada. Además, es uno grupos identificados más antiguos y que, recientemente, se han convertido en voceros del movimiento de bicicletas en la ciudad, por lo que es normal leer las opiniones de sus integrantes en medios digitales, noticieros o periódicos. Adicionalmente, muchos otros colectivos lo han destacado como el grupo de más peso a nivel nacional y son reconocidos por la Municipalidad de San José y por diversas empresas privadas y agentes de gestión cultural.

Un ejemplo, es el relato que realiza Mario Molina, fundador y director de Costa Rica en la Pared. Mario cuenta el papel de ChepeCletas en la consolidación de sus propios eventos y resalta la reciprocidad y el apoyo que le a dado este colectivo:

> "Realicé un mural en el espacio público, por la Biblioteca Nacional y aquí tuve el apoyo de ChepeCletas, somos bastante amigos. Roberto es uno de los encargados, de hecho, con él, una vez hicimos un tour en conjunto, fue la primera vez que recibí tanta gente, eran 60 personas, era la primera vez que hablaba con un megáfono y fue súper interesante porque yo daba mi parte urbana de arte y ellos daban la parte cultural y la parte histórica… A la gente le gustó un montón, ya cuando nos conocimos, Roberto me financio comidas para el artista que pintó este mural." (Molina, M. Entrevista, 27 de mayo de 2020)

Se pueden también encontrar opiniones de otros gestores de eventos culturales que sustentan esta elección. Entre estas, se pueden destacar el discurso realizado por Henry Bastos, dueño de la plataforma digital GAMcultural y además organizador de los "Art City Tours", en el marco del décimo aniversario de fundación de ChepeCletas celebrado virtualmente en setiembre del 2020:

> "ChepeCletas, la gestión del mismo, la comparo mucho con la labor de un tejedor, porque ChepeCletas a hilvanado los activos urbanos como: la historia, la arquitectura, el espacio público, los personajes josefinos que tanto llaman la atención y los ha acercado a la gente y lo más importante, al turismo local que es un asunto que está desde el inicio de ChepeCletas... y luego, más a nivel de proyección definitivamente ChepeCletas ha apelado a la empatía, a una seducción constante, con un formato fresco y jovial y lo que hace es despertar interés por lo urbano y por saber más. Luego es muy visible, esto lo mencionaba don Johnny (Araya) y Sandra (Solorzano) que es el aporte a la movilidad activa, un activismo en pro del uso de la bicicleta como medio de transporte y no como algo tan recreativo y con un imperativo de compartir las vías, ha abogado por una intermodalidad de transporte, con el transporte colectivo como una columna vertebral y ha ayudado a visibilizar las necesidades del peatón en su justa dimensión y su relación con el entorno de la ciudad." (Bastos, H. 16 de septiembre 2020, 63m50s)

Opiniones como la anterior se pudieron escuchar por parte de varios personajes de gran influencia política, cultural y económica como Daniel Patiño (músico nacional), Jaime Gamboa (músico nacional), Manuel Obregón (músico y ex ministro de cultura) y el mismo Johnny Araya (alcalde de San José) durante el evento anteriormente mencionado (ver Figura 27). Las reseñas, anécdotas, balances y comentarios quedan como apoyo y clara evidencia del porqué es necesario estudiar en profundidad a este colectivo como agente que hace parte de la producción de los espacios públicos de la capital.

Figura 27. Afiche promocional digital para la celebración del décimo aniversario de ChepeCletas. Fuente ChepeCletas (Facebook, 15 de setiembre de 2020).

Ahora bien, para el desarrollo de este capítulo se plantea analizar en detalle el evento denominado como Safari Nocturno. Este fue elegido como estudio de caso por ser el acontecimiento que se ha organizado y realizado de manera más constante y, asimismo, por ser la primera reivindicación del espacio público planteada por ChepeCletas. El Safari Nocturno, hoy en día, se ha vuelto representativo y una seña de identidad tanto para el mismo grupo como para sus seguidores. A esto hay que agregar que es una actividad que se rentabiliza de buena manera, por lo que es común encontrar los cupos de inscripción virtuales llenos en todas sus ediciones.

El Safari Nocturno fue explorado de manera presencial y directa y arrojó información que permitió entender, como ha identificado Diana Taylor (2013), las puestas en escena, es decir, las formas en que este colectivo urbano representa sus ideales y crea actuaciones que realizan en el espacio público. Respecto a esta última idea, Richard Schechner (2000) ha mostrado como diferentes grupos sociales dramatizan públicamente sus intereses y valores, los recrean por medio de actividades lúdicas y con esto ejercen el poder. Igualmente, este

ejercicio tuvo como fin retratar las dinámicas más procedimentales y cotidianas que se gestan durante el recorrido y todas sus estaciones, para así desarrollar una perspectiva más profunda sobre el trabajo que realiza ChepeCletas en la gestión de la ciudad y, extrapolando, a otras agrupaciones con características similares.

Entre el tour y el safari

Safari Nocturno es una actividad relativamente sencilla y se basa en una caminata guiada de aproximadamente 90 minutos. Se realiza durante horas de la noche y en ella se visitan algunos lugares del centro de San José considerados, por el propio colectivo, de importancia cultural y patrimonial. En cada uno de lugares visitados se hacen paradas en las que se narran historias, especialmente anécdotas y acontecimientos sobre el pasado de estos espacios. También, se realizan apreciaciones estéticas sobre los conjuntos arquitectónicos con la intención de poner en valor algunas edificaciones.

Con anterioridad fue llamado "Nocturbano", una referencia abreviada de "Tour Urbano Nocturno". Y evolucionó rápidamente al ahora conocido "Safari" que, desde el mismo nombre, da pistas sobre lo que ChepeCletas pretende con el desarrollo de la actividad. Mediante esta denominación se provoca la curiosidad de los eventuales participantes y se genera expectativa sobre su naturaleza: ¿se trata de un recorrido por la ciudad salvaje?, ¿una expedición en búsqueda de especímenes exóticos o poco conocidos en el centro de San José? o ¿una excursión por "Chepe"? El safari, como es conocido, es una expedición o viaje que se lleva a cabo en algunas regiones de África para el avistamiento o caza de animales, pero que en este caso es adaptado a las realidades nocturnas en clave turística por espacios públicos como se puede ver en la Figura 28:

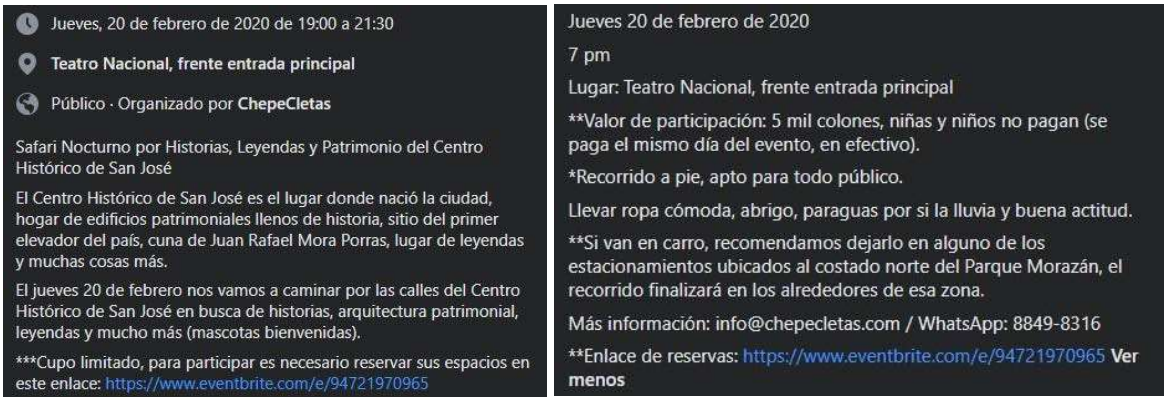


Figura 28. Publicación de indicaciones para participar del Safari Nocturno organizado por ChepeCletas. Fuente ChepeCletas (Facebook, 18 de febrero de 2020).

La anterior imagen corresponde a la convocatoria del recorrido que se llevó a cabo el jueves 20 de febrero del año 2020 y que, a su vez, se utilizó para iniciar con la

documentación de la actividad. Las herramientas que se implementaron para el desarrollo de este ejercicio fueron principalmente la observación participante como la explica Michael Angrosino (2012), acompañada de la grabación de audio, la realización de apuntes en libreta de campo que luego fueron transcritos en su totalidad y el registro fotográfico de todo el recorrido y, especialmente, de los momentos en donde se realizaban pausas y comentarios sobre la ciudad. También, se construyó un mapa (ver Figura 29) del recorrido para ubicar las paradas y los itinerarios.

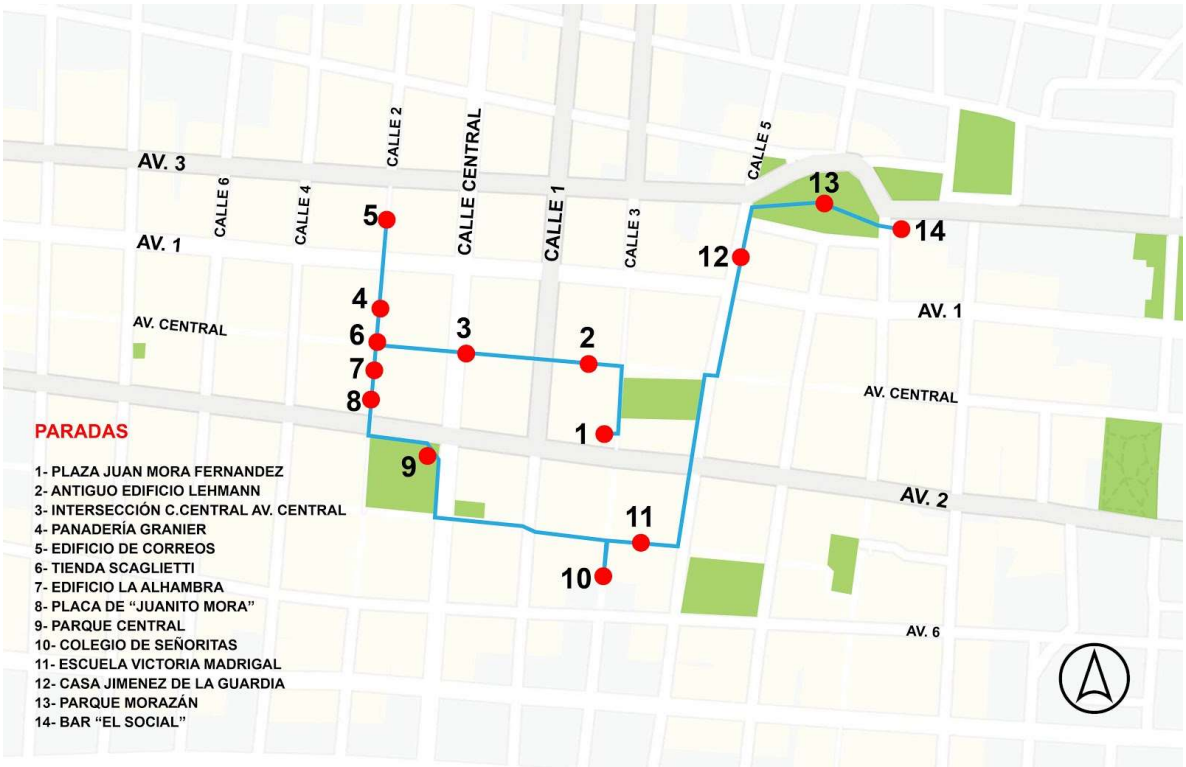


Figura 29. Mapa de la ruta guiada por ChepeCletas durante el Safari Nocturno del 20 de febrero de 2020, junto con todas la ubicación de todas las paradas realizadas. Mora, T., 2021.

Por ejemplo, el anterior mapa con la ruta que guio ChepeCletas y la ubicación de las 14 paradas en orden que se llevaron a cabo permitió observar que este recorrido se desarrolló en el centro histórico y abarcó de no equitativa los cuatro distritos centrales. Otro elemento que se pudo evidenciar es que la gran mayoría de paradas estuvieron dirigidas a la contemplación del patrimonio arquitectónico y desde donde se tejieron una variedad de historias que abarcaban diversas temáticas culturales.

Para poder presentar este Safari en detalle, y sacando provecho de la experiencia in situ y de contacto directo, se utilizó un formato de escritura etnográfica según lo explica Eduardo Restrepo (2016). Se tomó esta decisión por la necesidad de acercarse de manera más íntima a las actividades de ChepeCletas. Esto permitió, en parte, describir acontecimientos de

manera sencilla y, de la misma manera, crear apreciaciones crítica y contrastes con información presentada a lo largo de toda esta investigación. Para estructurar la descripción de los acontecimientos del recorrido, se presentan cada una de las paradas en el orden que se ilustran en el mapa anteriormente señalado.

Una noche a la "caza" de experiencias

1) Plaza Juan Mora Fernández
Duración: 11:45 minutos

El Safari inicia, como se pudo leer anteriormente en la descripción del evento, en el "frente al Teatro Nacional". Lo anterior se debe a que es poco común escuchar el nombre de la plaza Juan Mora Fernández y por facilidad se usa este teatro como punto de referencia, siendo uno de los edificios más importantes y famosos de la capital, conocido por la mayoría de las personas que viven o visitan San José. El teatro, construido a finales del siglo XIX por los gobiernos liberales como muestra de los intentos de modernización de San José, funciona como punto de partida, como un hito para la salida.

Se procuró llegar con antelación (6:30pm). Se pudo comenzar a distinguir como poco a poco iban apareciendo personas que expresaban con rostros de incertidumbre no tener claro su destino. Parejas que se quedaban de pie en medio de una plaza carente de mobiliario público para sentarse, otras que se pegaban a las rejas del teatro, algunas que miraban a sus alrededores, buscando indicios del comienzo de la actividad. Éramos un grupo de desconocidos esperando a nuestros expertos, los cazadores profesionales, los guías del Safari.

Figura 30. Fotografía de la primera parada del Safari Nocturno en la Plaza Juan Mora Fernández, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

La actividad comenzó realmente hasta que Karla, una de las organizadoras y principales representantes de ChepeCletas, junto con dos compañeras (que únicamente acompañaron el recorrido), sacó de su bulto un megáfono. Esta sería la herramienta, una suerte de prótesis para aumentar la potencia de la voz, para que los guías pudieran hablar sin la necesidad de esforzarse de sobremanera. Es así, como en medio de la plaza, Karla convocó a todos los que estuvieran por ahí por el Safari, alrededor de 43 participantes se acercaron, rodeando a la guía.

Aquí aparece un primer conflicto: el cobro. Antes de comenzar con el recorrido lo primero que se pide es pagar la cuota de 5.000 colones, esta se establece desde la logística del evento como un requisito, sin embargo, al ser una actividad en el espacio público, no hay nada que impida a las personas de los alrededores unirse al grupo y seguir el recorrido sin pagar. Esto ya ha sido previsto por ChepeCletas, por lo que utilizan una estrategia para identificar a las personas que pagaron el Safari. Entregan un distintivo para el recorrido y un pequeño dulce como se aprecia en la siguiente fotografía.

Figura 31. Fotografía de pulsera desechable distintiva y "cajeta ecológica" para las personas que pagan el Safari Nocturno, 20 de febrero del 2020. Mora, T., 2021.

Este gesto podría considerarse insignificante, pero operativamente es un método efectivo que pone bajo un compromiso social a las personas presentes, dejando en evidencia a aquellas que no pagaron por el recorrido y que aun así participan de alguna manera en él. Este distintivo a su vez establece un límite social dentro del espacio público, marcado por un grupo de personas que terminan conformando una unidad y guardan un fin común dentro de este espacio, el safari con ChepeCletas.

Toda esta suerte de ritual de iniciación, que se estable a partir de pago, ayuda a las personas a sentir parte del grupo y, en alguna mediad, a crear la falsa percepción de que, gracias a identificación oficial de la actividad, adquiero un derecho mayor a utilizar el espacio público privatizando la experiencia de partición. Esta idea sería un claro ejemplo de cómo se mercadea el estilo de vida cultural en San José, anteriormente tratado en la sección "Por

amor a “Chepe” del capítulo uno, cuando el disfrute de la ciudad está mediado por diferentes capitales económicos y culturales.

Una vez identificados, se acercaron dos guías más a Karla y esta llevó a cabo un último ritual previo al recorrido que tenía por objetivo “conocernos mejor” y “romper el hielo” entre los participantes. Pidió que formáramos un gran círculo y procedió a guiar unos pequeños ejercicios de calentamiento y masajes en ronda. Se nos explicó que este pequeño espacio de actividad física era para favorecer la empatía y no tratarnos como desconocidos, aunque estas acciones ayudaron poco a establecer relaciones sociales y desataron reacciones variadas que iban desde la risa hasta la incomodidad.

Finalmente, Roberto Guzmán, director de ChepeCletas y segundo guía del recorrido, tomó el megáfono e inició safari. La primera intervención de Roberto fue una cápsula histórica destinada especialmente al “edificio más bonito de la capital” según sus palabras, el Teatro Nacional, su construcción, mitos sobre su financiamiento, las esculturas que lo adornan. Este gesto, el de recrear un recuento histórico, habla del carácter pedagógico que maneja el tour desde el inicio.

2- Antiguo edificio Lehmann.
Duración 3:45 minutos

La segunda fue una parada en medio de la Avenida Central, por lo que Roberto solicitó que el grupo se acomodara en el centro de manera que quedara paso a los lados para las personas que transitaban. En esta rápida parada se habló sobre el edificio Lehmann el cual se indicó, fue construido en 1917, dato que, tras una revisión documental posterior, se encontró incorrecto, pues su construcción se dio en el 1914. Estas situaciones se repitieron algunas veces más durante el recorrido. Roberto también habló del antiguo Banco Anglo Costarricense, hoy Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural, ambos edificios diseñados por el arquitecto costarricense Jaime Carranza.

Otras de las intervenciones respecto al edificio del antiguo Banco Anglo fue la efectuada por Karla (la primera guía), quien hizo mención a las constantes exposiciones de arte, tanto escultura, como pintura y fotografía que se dejan ver de manera gratuita en este lugar y que se renuevan constantemente. Roberto apoyado en el comentario de su compañera mencionando el horario e hizo hincapié en que ya había dos buenas opciones donde podíamos venir a ver arte. Y volvió a retomar, además, la primera parada en el Teatro Nacional, donde recordó que hay tours guiados a ciertas horas del día.

Una vez finalizado este conjunto histórico y antes de ponernos en marcha en dirección oeste, Roberto pidió prestarle atención al edificio “Art Nouveau” de la próxima calle, el “Steinvorth”, construido por el ingeniero y arquitecto italiano Francesco Tenca en 1907.

Aunque no se haría una parada en él, lo posicionó como uno de los pocos edificios de su estilo en la capital. Además señaló que ha sido uno de los espacio de importancia en la vida nocturna de la capital, donde se hacen conciertos y que antiguamente, en los "80"s y 90s", fue la "Discoteque Risas". Esta última frase hizo exaltar a una participante: "Ahí celebramos el gane del mundial, el primer gane del mundial de Italia 90".

Este comentario fue la primera intervención de una de las personas que acompañaba el recorrido y es el reflejo de lo que los programas de regeneración y repoblamiento, como anteriormente se explicó, buscan: promover la idea nostálgica de una San José de antaño, una ciudad habitable antes de convertirse una "ciudad fantasma". ChepeCletas utiliza estas sensibilidades porque son conscientes de que los participantes que llegan a sus recorridos, tanto por edad como por bagaje cultural, tienen noción plástica de ese pasado, volviendo ideal su explotación para crear interacción con su público.

Este momento fue ideal para comprobar las anteriores suposiciones, con una mirada rápida, se pudo comprobar que en el círculo solo había dos niños, dos adolescentes (parecían ser turistas extranjeros, con sus padres) y tres personas alrededor de los 25 años, los demás miembros que conformaban el Safari (exceptuando a los guías) aparentaban estar sobre los 40 años y aproximadamente unas 3 estarían sobre los 60 años. Estos datos, aunque subjetivos, podrían indicar un tipo de usuario meta, el que vivió simbólicamente la "degradación de la capital" y que ahora ve en estas actividades posibilidades de traer a la memoria eventos de ese pasado que pudo o no experimentar.

3- Intersección Calle Central y Avenida Central
Duración 3:40 minutos

La tercera parada fue en el "puro centro" de la capital. Esta intersección, representa el punto cero. Aquí se habló de la gran influencia de las familias alemanas durante el siglo XIX y siglo XX, donde Roberto mencionó la frase: "para ir demostrando como San José y Costa Rica ha sido un país de migrantes a través de la historia". Se mencionó también que en ese mismo lugar hace 150 años, aproximadamente, estuvo el primer cafetal reconocido, haciendo referencia a la importancia que tuvo el grano para desarrollar de la capital. Dato que se revisó posteriormente y se corroboró que en realidad serían más de 200 años.

Roberto hizo mención nuevamente de Jaime Carranza para hablar su edificio la antigua Ferretería Macaya (de familia de migrantes colombianos), donde explicó que posteriormente sería La Casona, un edificio donde vendían artesanías: Un participante acotó que era un punto de venta de dólares. Este mismo participante antes de dejar terminar a nuestro guía, sugirió hablar de los distritos (ya que estábamos en el punto 0) y Roberto aceptó la propuesta, explicando como el centro de San José está compuesto por Carmen, Merced, Hospital y Catedral.

Figura 32. Fotografía de la tercera parada del Safari Nocturno, círculo de participantes y presencia de la policía municipal, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

La fotografía anterior, tomada en esta estación, se aprovecha para traer a discusión un detalle significativo: la presencia de la policía municipal durante el recorrido. Por referencias presentes en este trabajo, queda más que claro que este colectivo urbano tiene una relación cercana con el gobierno local y esta es una de las formas en las que se manifiesta. Esta "ventaja" de contar con dos oficiales de policía, escoltando el recorrido a la hora de realizar intervenciones en el espacio público, contradice la idea "aventurera" del Safari. Empero, lo cierto es que da confianza a los participantes cumpliendo un papel para la solución de problemas e imprevistos que la "ciudad" salvaje presenta con frecuencia.

4- Panadería Granier
Duración 2:40 minutos

La cuarta parada fue diferente a las anteriores, no tanto por su corta duración, sino porque fue exclusivamente comercial. El patrocinador fue la Panadería Granier que, junto con una degustación de algunos de sus productos entregados en bandejas por una de las trabajadoras, presentó de boca del encargado de turno Esteban, un anuncio del local. El comercial intentó emular el concepto del Safari, tocando datos históricos de la franquicia

nacida en Europa, mientras algunos de los participantes elogiaban las muestras y aprovechaban para susurrar sobre el recorrido.

Figura 33. Fotografía de la cuarta parada del Safari Nocturno, frente a la panadería Granier, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

Los datos brindados por Esteban, como la fundación de la panadería en 1988, su historia de expansión, la cantidad de locales alrededor del mundo y la ubicación de los 3 locales en San José, no guardaban una relación con las dinámicas de paradas anteriores por lo que pareció un evento "artificial" dentro del Safari. Aunado a lo anterior, la entrega fugaz de muestras (fartons y tronquitos de crema) insuficientes para todos los participantes junto con la difusión de su horario de atención cantado por Esteban como por Roberto con el megáfono propiciaron un ambiente de promoción que causó el desinterés de algunos participantes.

5- Edificio de Correos
Duración 3:45 minutos

La quinta parada puede ser de las más representativas del recorrido porque es la que ChepeCletas usa habitualmente para promocionar los safaris (ver Figura 34) y que en palabras del mismo Roberto "es posiblemente uno de los edificios más bonitos que hay en todo San José":

Figura 34. Afiche del evento Safari Nocturno del 20 de febrero de 2020. Fuente ChepeCletas (Facebook, 20 de febrero de 2020). Mora, T., 2021.

A diferencia de cómo se presenta en la foto anterior, a la llegada a este espacio, el edificio no estaba iluminado y tampoco se encontraba funcionando el alumbrado público de esa calle. La mayor fuente de luz y sobre la que nos agrupamos, venía de uno de los modernos "Tótems" de seguridad de la municipalidad el cual proyecta anuncios, brinda wifi, graba los alrededores con cámaras de 180 grados y cuenta con botón de emergencias. Este inmueble

generó una serie de comentarios positivos por parte de los participantes quienes aplaudían estas medidas en una ciudad tan insegura.

Lo cierto es que este pequeño acontecimiento es otro reflejo de las políticas de recuperación urbana, tratadas en el primer capítulo y específicamente de las estrategias de securitización de la ciudad de San José, que buscan por medio de la tecnología un mayor control de los espacios públicos. Esta sensación de vigilancia, como lo expresan algunos participantes del recorrido, es sinónimo de seguridad y en este caso como el "Tótem" se encuentra en medio del espacio público, a la vista de todo el que pase, parece tener un efecto todavía mayor que el de una cámara de vigilancia ubicadas generalmente en altura.

Por su parte Roberto comenzó su intervención narrando la historia de 3 edificios que se encuentran en un "ritmo armonioso" rodeando este espacio público, el edificio de Correos y Telégrafos, el edificio Herdocia y el edificio original del Banco Central. Habló nuevamente de los arquitectos que los diseñaron, los estilos arquitectónicos, los años de construcción, el contexto político y demás información general. En su narración, contó un "chisme" histórico referente al presidente Ricardo Jiménez en 1914 y aprovechó ese momento para hacer publicidad a los libros de historia del arquitecto Andrés Fernández, donde podían encontrar ese y muchos datos más.

Esta sería la primera vez, pero no la única, en la que saldría una promoción del trabajo del arquitecto durante el recorrido. Lo anterior se debe a que Andrés es un personaje realmente cercano a ChepeCletas, invitado en diversas ocasiones a su página de Facebook para hablar de ciertos acontecimientos históricos convirtiéndolo en un referente informativo del colectivo y del que se puede suponer es una de las fuentes para muchos de los datos que se cuentan durante el Safari.

6- Tienda Scaglietti
Duración 6:55 minutos

La sexta parada, por la que de hecho ya habíamos pasado sin detenernos, fue identificada por Roberto como uno de los puntos más importantes dentro de la historia de San José. Lo anterior se debe a que donde se ubica actualmente la tienda Scaglietti, se construyó entre 1736 y 1737 la primera ermita de la capital y fue dedicada al santo patrono San José siendo esta dedicatoria la que le da el nombre a la ciudad. Roberto también se extendió explicando el papel de Manuel Antonio Chapuí de Torres, cuya familia era dueña de muchos terrenos de los que hoy componen el centro de la ciudad, incluyendo en el que nos encontrábamos.

Otro de los relatos que se contaron en esta parada, es que diagonal a donde se encuentra el edificio del Banco Central, estuvo la Factoría de Tabaco, edificación que le dio a Costa Rica el monopolio de ese producto en el siglo XIII y el Palacio del Gobierno, edificio que

albergó los tres poderes de la República. Estos y más datos de nuestro guía sobre la primera Iglesia de la Merced y demás fechas de construcción de edificios en la cuadra en la que nos encontrábamos, impulsaron la participación de varios miembros del público:

> Participante 1: -Sabe que sería bueno, recordarle a los "jovencillos", el edificio que estaba en esa esquina (...) pasaba algo y la gente salía a ver los titulares a la esquina
>
> Participante 2: -El "Twitter", ahí estaba la pizarra de radio monumental (actualmente "El Tostador")
>
> Roberto: -Ese dato que por aquí lo mencionan, dicen que es lo más cercano a "twitter" (risas). La noticia más importante del día se colocaba en la pizarra, noticias muy grandes como la llegada del hombre a la luna, el mundial del 90 tuvo que haber tenido los marcadores ahí, entre otras cosas.

Se pudo notar que estas intervenciones nacían con el ánimo de seguir aportando datos a la conversación. De la misma forma, esta participación constituye una evidencia de la idea tratada en la segunda parada, con la primera intervención por parte del público, donde se recurre a la nostalgia para poder intensificar la interacción entre los participantes. Aunado a esto, se vuelve particular la reiteración del tema del mundial de Italia 90 como un hito que debe ser recordado cada vez que se pueda.

Antes de pasar a la siguiente parada es necesario mencionar un hecho que se dio mientras Roberto hablaba sobre el origen del nombre de San José. En ese momento, una persona en aparente situación de calle se acercó al grupo y comenzó a gritar algunas frases como: "En Nicaragua el gobierno es comunista… Comunistas". Ante las palabras de esta persona Roberto con el megáfono en la mano, no se inmuto y siguió hablando. A continuación, los policías municipales que acompañaron el recorrido se acercaron e intervinieron a la persona que gritaba los comentarios, pidiéndole que continuara su camino y escoltándole unos metros lejos.

La situación permite profundizar en ciertos aspectos. En primer lugar, se puede hablar de los beneficios que goza ChepeCletas a la hora de realizar actividades en el espacio público. Es claro que tener el acompañamiento de seguridad ha generado que los guías puedan desligarse de cualquier intervención externa al grupo como la que se vivió, volviéndola insignificante. Casi como si el grupo de ChepeCletas fuera una burbuja que se mantiene aislada de su contexto inmediato ignorando ciertas "patologías urbanas", como se analizó anteriormente, ya que saben de antemano que serán atendidas por otros de ser necesario.

Como segundo aspecto, a modo de reflexión, se puede hablar que esta situación refleja la dimensión política del espacio público al exponer quienes tienen derecho al uso del mismo. La realidad es que situaciones como esta se dan constantemente en la ciudad, pero al estar ChepeCletas presente, parece que esto hace a las demás personas pierden poder sobre el uso de los espacios públicos, regulando sus comportamientos. Por esto se puede decir que este colectivo en efecto, tiene una cuota de poder sobre los espacios públicos de la capital que en consecuencia traslada a los participantes durante el tiempo que dura el Safari.

7- Edificio La Alhambra
Duración 3:10 minutos

La séptima parada se encontraba casi a la par de la anterior. Aquí se habló de los datos a los que ya desde antes nos venían acostumbrando, una reseña sobre el edificio. Primero su fecha de construcción a finales del siglo XIX, la revolución que implicó su levantamiento, siendo un edificio alto, de 3 plantas, según Roberto, tal vez el más alto de San José en su momento. Además, contó las vicisitudes de la instalación del primer elevador en Costa Rica y la incorporación de una alta cantidad de piezas metálicas importadas desde Bélgica.

Figura 35. Fotografía de la séptima parada del Safari Nocturno, frente al edificio La Alhambra, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

En este punto de la noche, habían pasado alrededor de 45 minutos de recorrido, por lo que se consideró vital volver a hacer un conteo de participantes para compararlo con la cantidad inicial. Se contabilizaron 51 personas, esto quiere decir que en algún momento hasta la mitad del recorrido se habían unido 8 personas al grupo. Lo anterior resultó inquietante, pues el aumento fue bastante considerable y da espacio a pensar en las condiciones inherentes que presenta hacer actividades en el espacio público.

Queda claro que por más que ChepeCletas planee los recorridos, no puede controlar la gente que se une al grupo después de iniciado. Es de esperar pues, que un ciudadano con megáfono contando historias de la capital junto con un gran grupo de personas que se mueven tras él de manera uniforme por el espacio público, llamen poderosamente la atención de quienes se encontraron con esta agrupación y por disposición de tiempo, se unieron al grupo. Existe también la posibilidad de que estas personas ya conocieran de antemano el trabajo de ChepeCletas y al ver su actividad, decidieron aprovechar y unirse.

Tomando en consideración lo anterior y la reflexión de la sexta parada, se puede decir que de quienes se integraron posteriormente, cumplieron con los estándares sociales del grupo, vestimenta y comportamiento correctos. Esta sería la manera adecuada para mimetizarse en el Safari sin presentar complicaciones a los organizadores más allá de no pagar la cuota voluntaria. Queda ahora en evidencia el contraste con el evento de la persona en situación de calle que intervino en la parada anterior, que al pertenecer a un grupo que representa una población excluida y no cumplir con los estándares, fue ignorada y apartada.

8- Placa de "Juanito Mora"
Duración 1:40 minutos

La octava, fue la parada más rápida, aquí se ahondó en la historia del edificio en donde nació y vivió el "Héroe nacional" Juan Rafael Mora, conocido como "Juanito Mora". Roberto habló rápidamente sobre los edificios construidos durante su gobierno, sobre algunos aspectos de su vida política y especialmente sobre su casa, que antiguamente se encontraba justamente en frente a donde nos encontrábamos y de lo que ahora solo queda la réplica de una placa que según Roberto es comúnmente ignorada.

> "Es algo muy importante este espacio donde estamos y creo que posiblemente hemos pasado 1000 veces y hemos ignorado esta placa, por eso hay que andar bien curiosos, leer placas, ver detalles, porque hay muchísimo que ver aquí en el centro de San José"

Tomando en consideración este comentario, se puede intuir que ese sentimiento de "amor a Chepe", que se ha tratado en distintas ocasiones a lo largo de todo este documento, también

se plantea como una responsabilidad civil aquí. Con base a lo anterior, se puede determinar que este colectivo desde la práctica, establece la necesidad de que los elementos patrimoniales que se encuentran en el espacio público y que se resaltan durante el tour, sean reconocidos y respetados por el público, para así aportar a la regeneración urbana desde el apego histórico y en ocasiones, de los sentimientos nostálgico.

9- Parque Central
Duración 12:30 minutos

Figura 36. Fotografía de la novena parada del Safari Nocturno, en el Parque Central, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

En la novena parada, tras casi una hora de recorrido, por primera vez, tomó la palabra Oscar, el guía restante (que aparece en la Figura 36 con una mochila negra). Su trato con los participantes fue muy distinto al de Roberto, siendo mucho más interactivo, buscando la reacción y participación de la gente, haciendo chistes y tratando de hacer reír, pero sin dejar de explicar la historia del punto donde nos encontrábamos. El lugar en cuestión era el Parque Central, que recibe este nombre en 1885 por la siembra de árboles y trazado de caminos, convirtiéndolo en el "primer" espacio público declarado de la historia de San José.

Esta parada tuvo la particularidad de que fue la primera que se enfocó específicamente en un espacio público. Anteriormente se habían visitado edificios patrimoniales o antiguos desde el espacio público (plazas y calles), pero esta fue la primera vez que, desde un parque, se habla del mismo parque y su importancia centrándose específicamente en su condición de espacio público. Esto se podría excusar desde el argumento de que es la primera vez en el recorrido que nos detenemos en un parque, pero hace cuestionar la verdadera importancia que le dan los colectivos a estos espacios.

Hasta el momento, todo el recorrido había consistido en caminar por las calles y avenidas del centro, estas son espacios públicos que integran la capital y que también tienen historia, sin embargo, son mencionadas únicamente como puntos de referencia, evidenciando, que son un medio y no el producto en el que se centran este tipo de actividades. Lo anterior puede conjugarse a modo de contradicción con la posición de reivindicar los espacios públicos de San José, pues, por el contrario, parece que lo que realmente generan, es una reivindicación de un conocimiento pedagógico sobre lugares privados.

Es entendible que un colectivo como ChepeCletas justifique estos Safaris como reivindicaciones urbanas, porque es de hecho un movimiento sin emisiones en la ciudad (principal objetivo del colectivo), atrae grandes cantidades de personas y acontecen en el espacio público, por consiguiente, significa que le están dando mayor uso al mismo. Sin embargo, desde una mirada crítica esta reivindicación o apropiación es tan fugaz, que no genera, ni pretende generar cambios en la manera en que se viven esos espacios. Por esto, se puede decir que este recorrido se acerca más a un aprendizaje turístico individual sobre la ciudad que a una vivencia urbana.

Retomando sobre el contenido de la estación, se pudo encontrar que los datos se dirigieron más a eventos temporales que acontecían allí y no tanto al ámbito arquitectónico. Se habló sobre actividades de interacción social como bingos y fiestas, inclusive, llamados a guerra y ejecuciones dibujando este parque como un escenario de gran peso a nivel social para el desarrollo de la capital. Además, se hizo mención a las antiguas “Ferias del Agricultor", nombre incorrecto, pues tras una búsqueda posterior se pudo corroborar que el nombre correcto para referirse a esta actividad es “Mercado de la plaza”. Ante esta explicación un participante preguntó por los eventos sociales denominados “Retretas” que Oscar aclaró gustoso, pero alegando que ese dato estaba programado para hablar más adelante.

Se puede reflexionar que ChepeCletas, voluntaria o involuntariamente, maneja un enfoque desde un discurso que diferencia entre lo público y lo privado en la ciudad. La gran importancia que se le da a este parque como escenario para que se desarrollara la vida social, la interacción entre las personas, las luchas, los movimientos sociales y demás acontecimientos históricos relacionados a la interacción entre personas, es muy diferente a

la mirada más técnica de datos que brinda este colectivo respecto a los edificios antiguos, más ligados al ámbito arquitectónico, a la historia de políticos y familias adineradas o extranjeras.

Después de estar seis minutos escuchando a Oscar, Roberto tomó nuevamente la palabra, para hablar del Teatro Raventós (actualmente Teatro Melico Salazar) y su historia. Se extendió desde los primeros edificios que existieron en este espacio, la Casa del Cabildo (1799), el Cuartel Principal, la Escuela Superior de Varones, La Pinotea (depósito) y finalmente entre en 1928 el teatro. Roberto remató con una anécdota sobre un incendio en 1967, este momento fue aprovechado para mencionar, por segunda vez, al arquitecto Andrés Fernández y promocionar nuevamente uno de sus libros donde se podría encontrar la historia detallada del teatro y de este evento.

10- Colegio Superior de Señoritas
Duración 15:30 minutos

De camino a la décima parada Roberto hizo un par de menciones pequeñas. La primera en el antiguo Cine REX, que varios participantes recordaron haber visitado y que es un hoy McDonald's y la segunda en la estatua de Ana Frank colocada a un costado de la Catedral Metropolitana de San José, ambas preámbulo de la parada principal: el Colegio Superior de Señoritas. Este lugar a nivel espacial, debido al poco tránsito de personas, la baja iluminación y la hora nocturna, expuso ante todo el grupo una mayor sensación de inseguridad y ChepeCletas esto lo tenía previsto, por lo que no sorprendió que la seguridad aumentará:

Figura 37. Fotografía de la décima parada del Safari Nocturno, frente al Colegio Superior de Señoritas, 20 de febrero de 2020. Mora, T., 2021.

Como se puede ver en la imagen anterior, el aumento de dos agentes municipales a pie a tres oficiales incluyendo un vehículo policial. Este es un aspecto que deja claro que para efectos de este Safari el espacio público y no en sí los lugares que se visitan, son los que demarcan con total autoridad los límites del recorrido. Es evidente que, en un lugar con poca luz, se lleva a cabo este despliegue de seguridad, plantear visitar lugares donde haya una presencia problemas de "seguridad" se vuelve impensable para estos colectivos.

Frente a la entrada principal del colegio Oscar dio un salto y se subió en una banca de concreto para llamar la atención. Desde ahí hizo una reseña sobre la historia del colegio fundado en 1888, con la premisa de brindar un sistema educativo a las mujeres, pero que terminó su construcción hasta 5 años después con el diseño del arquitecto catalán Luis Llach. Este dato se pudo corroborar que es erróneo. Nuestro guía fue enfático en aprovechar las ocasiones en las que se da la posibilidad de entrar a este colegio, pues en su interior guarda una arquitectura muy "hermosa" y cerró con historias románticas entre las estudiantes de esta institución y los del Liceo de Costa Rica

Roberto tomó la palabra para dar algunos datos y corregir de manera discreta a Oscar, siendo enfático en el hecho que el edificio principal fue diseñado por el arquitecto costarricense Lesmes Jiménez y que fue el segundo edificio el que fue diseñado Luis Llach varios años después. Roberto también precisó que en el "Día de la Exalumna" es cuando se puede entrar a la institución de manera gratuita y aprovecho para hacer un poco de publicidad al colectivo Árboles Mágicos, quienes, según él, presentaron un libro de volcanes en este edificio.

Finalmente, quien alargó la parada fue un invitado sorpresa llamado Carlos, quien no estaba al inicio, sino que se incorporó en ese momento. Él hizo una extensa exposición de fotografías antiguas del Centro de San José, de lugares muy variados. Su manejo con el público no fue bueno, pero recuperó la atención de los participantes con la demostración de algunos artículos antiguos, como un libro con más de 140 años de antigüedad y unos binoculares para apreciar teatro. El propósito de Carlos en este Safari no sería revelado en ese momento, pero de aquí en adelante acompañaría el tour hasta el final para dar un último mensaje.

11- Escuela Victoria Madrigal
Duración 2:55 minutos

La onceava parada, a cargo de Roberto, fue destinada en su inicio a dar una reseña histórica de la Escuela Victoria Madrigal, sin embargo, fue muy limitada, hablando solo de que esta escuela se convirtió después en el Colegio Nuevo de San José hasta 1973 y que actualmente forma parte del Colegio Superior de Señoritas. Este edificio es al que se refería Oscar en la parada anterior cuando se confundió al mencionar al arquitecto Luis Llach como encargado del Colegio Superior de Señoritas, pues la que realmente diseño fue esta, la Escuela Victoria Madrigal.

Roberto hizo una mención especial, aunque se encontraba lejos, del edificio anexo de la Caja Costarricense del Seguro Social, sobre el que se extendió con más calma. Mencionó que su verdadero nombre es edificio Jenaro Valverde Marín, diseñado y construido por el arquitecto costarricense nacido en Nicaragua Alberto Linner Díaz y sobre todo fue enfático

en el hecho de que se considera una joya “brutalista” a nivel mundial. Roberto se sintió en la necesidad de explicar lo que esta corriente arquitectónica implica tanto en características de estética, como de forma, esto motivó a una de las presentes a afirmar que: “Es uno de los diez edificios más icónicos del brutalismo de América Latina”.

El comentario fue bien recibido por Roberto, quien lo divulgó por el megáfono y además agregó que esta fama se la comparte con el edificio de los Museos del Banco Central o como se le conoce popularmente, el “Museo de Oro” construido en 1982. Seguido, hizo hincapié en que era muy interesante que ambas edificaciones tan famosas a nivel internacional y “chocantes” respecto a lo visto durante el Safari, fueran casi contemporáneas, pues el edificio Jenaro Valverde Marín según Roberto, fue terminado en 1981, sin embargo, tras una revisión posterior, se pudo comprobar que ese dato también fue erróneo, porque en realidad fue terminado en 1978.

Retomando la intervención de la participante, se le puede considerar como un ejemplo más de expresiones que funcionan como recurso que aporta a los discursos de recuperación urbana. En este caso el comentario no se dirigió al ámbito patrimonial, sino que buscó destacar reconocimientos modernos. Esta visión de un San José actualizado, trata de exprimir un imaginario donde el centro de la capital no sólo goza de un pasado arquitectónico destacable, sino que también tiene “joyas” modernas que admirar, sin embargo, esto es cuestionable, sobre todo partiendo del hecho que este edificio tiene más de 4 décadas de inaugurado.

12- Casa Jiménez de la Guardia
Duración 2:35 minutos

Se acercaba el final del recorrido y la doceava parada fue la más accidentada. De entrada, los guías mostraron especial preocupación por el poco control del espacio que tenían, pidieron tener cuidado con la calle pues la parada fue en una acera muy pequeña y la calle es bastante transitada. Además, al ser tantas personas resultaba imposible acomodarse a manera de círculo en tan poco espacio. La situación terminó de desordenarse cuando una vez listo Roberto para iniciar, su megáfono falló y dejó de funcionar, por lo que tuvo que alzar la voz y los participantes amontonarse para poder escuchar lo que decía.

Roberto únicamente con su voz, comenzó a revelar datos sobre la casa frente a la que nos encontrábamos. Primero habló del nombre de la vivienda, que se lo debía a las familias adineradas que la habitaron y sobre su arquitecto Francesco Tenca, sin embargo, cortó el hilo narrativo e introdujo el edificio Maroy, que se encontraba en la esquina por la que veníamos. De este segundo edificio relato de cuando albergó al diario “La Información”, el cual era el medio principal de la dictadura de los Tinoco, por lo que durante una

manifestación en el año 1919 un grupo de estudiantes lo quemaron a manera de protesta, ayudando a terminar con ese régimen.

Nuestro guía ya había dado por terminada la parada y rápidamente preguntó si había dudas, una persona del público sugirió hablar sobre la biblioteca y él casi a manera de disculpa, hizo una pequeña mención. Frente a la casa Jiménez de la Guardia, se encuentra un parqueo público que alguna vez fue la Biblioteca Nacional, Roberto habló de manera superficial sin mencionar datos concretos al respecto más allá de que todavía quedaban algunas estructuras de la edificación original en pie y que no se podía aventurar a mencionar al arquitecto sin antes corroborar el dato, sin embargo, terminó su intervención con un lamento: "Es una lástima en realidad que ese edificio pasará de tener libros a tener carros"

Respecto a esta frase, es importante recordar que ChepeCletas desde su fundación plantea un objetivo que va dirigido hacia un cambio cultural en San José a través del movimiento sin emisiones. Por lo anterior es que resaltan esas palabras, pues revelan el posicionamiento primordial de ChepeCletas. Es evidente que de manera indirecta el recorrido a pie es una expresión de sus objetivos, pero es hasta este punto, casi al final, que se materializa de manera más sugerente. Esto hace pensar que este colectivo ya no encuentra la necesidad de hablar de sus objetivos en estas actividades, sino relevan esta labor a sus redes sociales.

13- Parque Morazán
Duración 6:50 minutos
Trivia 7:40 minutos

La última parada estaría a cargo de Oscar, el cual también tuvo que alzar la voz a falta de megáfono. Oscar comenzó hablando sobre su nombre y su construcción que terminó según él, alrededor de 1991, dato completamente erróneo y probablemente fruto de una confusión, porque la calidad de espacio público se le otorgó a finales del siglo XIX. Después se habló de las actividades que albergaba (retretas y fiestas) y los componentes tanto naturales como artificiales que ha tenido a lo largo de la historia, primero el lago artificial, luego el primer quiosco en 1910 y posteriormente el Templo de la música construido en 3 semanas en 1920.

Mientras Oscar hablaba se escuchaba un grupo de personas celebrando un juego a varios metros. Eran algunos malabaristas que también estaban usando el parque para actividades de circo. Esto dio pie a que nuestro guía dedicara una parte de su relato a explicar cómo este espacio público se ha convertido en el favorito de distintos grupos urbanos como bailarines, cirqueros, magos, artistas gráficos, músicos y otros colectivos urbanos para sus actividades y organización, reafirmando nuevamente la importancia de los parques y plazas como espacios públicos en los que se construye y desarrolla mucha de la interacción social de la ciudad.

Oscar también hizo mención a la “Escuela Metálica”, nombre con el que se conoce a la Escuela Buenaventura Corrales, construida según Oscar en 1905, dato que corrigió Roberto en el acto, asegurando que fue en 1896. Se explicó sobre su importancia al ser la primera “Escuela Graduada”, lo que quiere decir, que incorporó un sistema educativo que separaba por edad y conocimiento a los alumnos y que es el sistema que se mantiene hasta la fecha. Oscar cerró deshaciéndose en elogios sobre el parque, “hermoso”, “divino”, con árboles “bellísimos”, invitando a los participantes a venir por ser un sitio “excelente para leer”.

Esta intervención nos llevó a la última actividad oficial presentada por Roberto, un juego de trivias donde los participantes ganarían premios al responder algunas preguntas. En este momento se realizó un último conteo y se comprobó que éramos 53 personas, dos más desde la última vez y todas estaban interesadas en participar. En este punto Roberto comenzó listando lo que iban a ganar los que “pusieron atención” y por medio de estos premios se revelaría porque fueron importantes algunas de las menciones durante el recorrido:

i) Una hamburguesa y una bebida del restaurante “Gucce” ubicado en el edificio Steinvorth del que Roberto hizo una pequeña reseña en la parada dos.

ii) Un libro de Andrés Fernández sobre la historia de San José, escritor al que se le hicieron varias menciones en la parada cinco y nueve

iii) Un Libro de fotografía de Carlos, el guía sorpresa de la parada diez, que revelaría en este momento que era el promotor del proyecto Momentos con Historia, una pequeña institución privada que enseña sobre la historia de San José

iv) Una “boquita con birra” en la “neo cantina” El Social, bar que se encuentra a pocos metros del Parque Morazán.

Después de enumerar estos premios, se puede observar de manera un poco más clara la amplia red de contactos que maneja ChepeCletas con actores externos comerciales como son restaurantes, panaderías, bares, instituciones, así como con grupos independientes como pueden ser otros colectivos urbanos. Esta organización también deja en evidencia el enorme trabajo que a lo largo de los años ChepeCletas ha desarrollado para entablar lazos económicos, pues es notable que su repercusión y difusión se han vuelto atractivos poderosos para marcas que busquen por medio de ChepeCletas obtener beneficios mutuos.

El evento de las trivias fue el más animado y el que causó más interacción en todo el recorrido. En cada pregunta participaron varias personas, había aplausos y gritos cuando se nombraba al ganador. Las preguntas eran realmente complejas, nombres de arquitectos,

años de construcción de edificios, nombres de estatuas, entre otros. Algunos participantes decían fechas y nombres al azar con el afán de atinar, otros más comprometidos, se encontraban absortos en su teléfono buscando la respuesta a una incógnita de la que minutos antes Roberto o Oscar ya habían hablado, pero que nadie recordaba, situación que agregó más diversión a la actividad.

ChepeCletas no pudo escoger una actividad más adecuada para terminar el recorrido. La trivia no solo cumple con los patrocinadores al entregar los premios, sino que también alegra a todos los participantes, ya sean ganadores o perdedores. Se puede decir que al igual que la actividad al inicio del Safari, busca por medio de una dinámica participativa, pero en esta ocasión, altamente exitosa, terminar oficialmente el recorrido dejando la mejor imagen posible ofreciendo regalos e incitando a los presentes a participar nuevamente o por lo menos a promocionar la experiencia con otras personas.

Finalmente, Roberto hizo un cierre invitando a todos a involucrarse en los próximos Safaris y a seguir a ChepeCletas en sus redes sociales. También dio un último agradecimiento al público y a los oficiales de la policía municipal que escoltaron el recorrido, varios participantes aplaudieron a los policías y enseguida a los guías por la actividad. Algunos de los presentes comenzaron a hablar entre ellos y entre el ruido Roberto reveló una última parada "opcional" en el bar de la esquina para aquellos que quisieran quedarse a disfrutar la noche y donde se regalaría una boca de cortesía.

14- Bar El Social (Parada opcional).
Duración 5:40 minutos

Al Roberto explicar que este último lugar era opcional y que sería para comerse una "boquita" y compartir en el bar, muchas personas dieron por terminado el recorrido. A la entrada del bar llegamos 16 personas y ahí nos recibió Steve uno de los socios del local, quien, inmerso en la dinámica del Safari, empezó a citar datos históricos de los lugares a su alrededor, del Parque Morazán, del Paseo Los Damas, Del Parque España y de San José en general, esto para promocionar sus paseos gratuitos en Tuk Tuk (vehículo de 3 ruedas) una vez a la semana por algunas de las calles con "más historia" de la capital.

Como era de esperarse Steve también incluyó una reseña completa de sus menús especiales que a modo de temática varían según cada día de la semana, con precios y promociones, además de los eventos con los que se "diferencian" de otros negocios. Lo anterior es importante porque los miembros de El Social según Steve son un grupo de personas "cantinezcas" que rondan los 34 años y que en torno al término "cantina" han establecido una definición propia basada en experiencias a lo largo de los años y ahora se aventuran proponiendo lo que para ellos deben ser estos lugares en la actualidad:

> "Las cantinas eran "vintage", viejas, orinal maloliente, comida grasienta, pero la pasaba uno muy bien, precio bajo etc. Entonces dijimos: Puña, porque no hay una cantina "inclusiva" un lugar donde quepamos todos, pero que no sea maloliente el baño, que haya buen servicio y que haya un poco de contemporaneidad en el lugar, de esa manera nace el social, cuyo nombre es una invitación a reencontrarnos nosotros mismos"

Este concepto redibujado, desde el que se posicionan como la "unión entre el pasado y el presente" conservando lo bueno de ambos tiempos, calza perfectamente en los discursos de recuperación urbana, donde se busca retomar lo antiguo para explotarlo de una manera "renovada". De la misma forma se puede encontrar que hay una búsqueda por diferenciarse que guarda similitudes a los posicionamientos de los "colectivos urbanos" estudiados en el primer capítulo, donde adoptar nuevos nombres (o conceptos) los diferencia y aleja de otros grupos, en este caso, de las cantinas viejas y "malolientes".

Este discurso se ve impulsado por ChepeCletas cuando Karla desde la parada anterior anunció a "El Social" como una "Neo-cantina" difuminando de entrada los imaginarios negativos que podrían guardar los participantes al respecto de este tipo de establecimientos. Es así como este planteamiento resulta efectivo frente a los presentes y del que se aprovecha Steve para maquillar su presentación con una amplia gama de neologismos como noches de "plancharanga" (música "plancha" y charanga) o de "cantaraoke", que endulzan la idea moderna y donde termina sentenciando su intervención con estas frases:

> "Promovemos el turismo, no el de prostitución como lo que sucede allá (refiriéndose al Hotel El Rey) Afortunadamente, a pesar de que la locación no es muy… Es ventajosa en cuanto a belleza, pero no en seguridad, pero gracias a Dios nos ha ido bien, nunca nos ha pasado ningún "chasco". Y descubrimos San José y esta esquina… Nuestra expectativa es hacerle ver a los josefinos que uno todavía puede salir a pasarlo bien en San José como sucede en las grandes capitales del mundo ¿no? La gente sale a la capital".

Tomando en consideración lo anterior queda clara la posición de El Social donde desde su presentación y su discurso, pretenden alejarse de las "patologías urbanas" de la capital que puedan asociarse a su negocio ya sea por el carácter del mismo o por su ubicación que ellos describen como poco ventajosa en el ámbito de la seguridad. Este bar se coloca entonces como un espacio diferenciado que cumple con los fines de la regeneración urbana, establecer una actividad que pueda atraer personas a "reenamorarse" de nuevo de la capital y a la vez captar un nuevo turismo "sano", que sea la solución ante lo "feo" de la ciudad.

Finalmente, después del discurso de Steve, se nos invitó a entrar, el lugar estaba con un aforo de un 75% aproximadamente y había música en vivo. De camino a la mesa llegaron unas 9 personas, los 3 guías y 6 participantes. No pasó mucho tiempo para que sirvieran las "bocas" y los guías del Safari comenzaran a charlar entre ellos generando conversación e incluyendo a quienes decidieron quedarse. ChepeCletas y los participantes de su actividad se habían fusionado, ahora en la mesa quedaba un grupo multigeneracional disfrutando de la vida nocturna que una cantina "inclusiva" de "Chepe" ofrecía un jueves del mes de febrero del 2020.

ChepeCletas, el rey de la jungla.

Se debe recordar, como se ha visto a lo largo de esta investigación, que ChepeCletas es un referente por su trayectoria y alcances, no en balde ha sido ejemplo para muchos otros colectivos que lo nombran con admiración. Es así como, desde el estudio de caso expuesto, se plantean cuatro ejes de discusión que permiten cotejar las acciones en espacio público realizadas por ChepeCletas con los discursos en redes y medios de comunicación que realizan: i) la movilidad sin emisiones como objetivo inicial; ii) la sostenibilidad económica del colectivo y su red de intereses; iii) el espacio público como escenario; iv) el "amor a chepe" como estilo de vida.

i) La movilidad sin emisiones como objetivo inicial

Desde su fundación ChepeCletas ha abogado por prácticas de movilidad ecológicas, por esto es normal encontrar en sus publicaciones en redes sociales numerosas fotografías de espacios públicos de San José con notas que invitan a recorrerlos y apreciarlos. De hecho, su nombre hace referencia directa a las bicicletas y siempre las han impulsado como medio de transporte alternativo, inclusive involucrándose en proyectos de infraestructura como ciclovías, sin embargo, lo cierto es que su actividad más famosa es a pie, sobre esto Sandra Solorzano una de las fundadoras de ChepeCletas, explica:

> El nocturbano (ahora Safaris Urbanos) surgió porque vimos la necesidad de que primero teníamos que atraer personas al centro de San José, que redescubrieran San José, que le perdieran el miedo a San José, para que luego tuvieran la confianza de andar en bicicleta en San José. El nocturbano fue ese espacio que nos permitió irnos enamorando cada vez más de ese San José que todos queremos o que coincidimos, tiene el potencial de convertirse en una ciudad todavía más humana. (Solorzano, S. 16 de septiembre de 2020, 16m30s)

De acuerdo con lo anterior los Safaris por la ciudad fueron una herramienta para impulsar a largo plazo el uso de la bicicleta y también funcionan como plan para regenerar la ciudad con un "trabajo de hormiga". Con lo que no contaba ChepeCletas es que esta actividad se consagrara como la favorita del colectivo, y aunque no involucre las bicicletas, igual cumple con el objetivo primordial de ChepeCletas, la movilidad sin emisiones, al ser un recorrido enteramente a pie. Aunado a lo anterior se pudieron encontrar declaraciones directas contra el "carrocentrismo" lo que apoya desde el discurso ese primer objetivo.

Es por esto que se puede hablar de que, aunque pasaron 10 años desde que se comenzaron a dar estas actividades, ChepeCletas aún conserva una línea de pensamiento y una metodología similar a la original, dando credibilidad a su compromiso por seguir trabajando en sus objetivos primordiales. A esto se le agrega que esa constancia en su trabajo es una de las grandes razones por las se han legitimado ante la opinión pública como un grupo que trabaja en "pro" de la ciudad, por ende, en pro de la recuperación urbana, ya sea el plan propuesto por la municipalidad o la que ellos consideran adecuada.

Esta situación se traslada a todos los otros colectivos urbanos con los que ChepeCletas ha colaborado y apoyado a lo largo de su historia, pues al compartir escenarios en distintas actividades y divulgar masivamente por medio de redes sociales sus colaboraciones, se puede inferir que es porque comparten una línea de pensamiento y trabajo similar. Esto consolida una imagen de los colectivos urbanos como un movimiento proactivo de regeneración urbana del cual a los ojos del público y de algunos colectivos, está encabezado por ChepeCletas.

ii) La sostenibilidad económica del colectivo y su red de intereses

Hay que tener claro que ChepeCletas es un grupo que se ha mantenido activo y sin pausas durante 10 años, esto implica una inversión de tiempo, dedicación y recursos muy alta por parte de los miembros. Por consiguiente, no es extraño que estando tanto tiempo en vigencia, sus miembros vieran la oportunidad de pensar una estructura económica que aprovechara las actividades del colectivo para generar el ingreso necesario y así poder mantener, por lo menos los miembros principales, únicamente con lo que genera el colectivo.

En primer lugar, se pudo comprobar mediante la participación en el estudio de caso, es el cobro "voluntario" por los Safaris Urbanos y cualquier otro tour que ofrece el colectivo. De entrada, un cobro de 5.000 colones puede parecer poco dinero respecto a otras ofertas culturales en la ciudad, pero hay que recordar las audiencias de ChepeCletas y considerar el recorrido en el que se participó. Por lo tanto, si se toma en cuenta que solo en la primera parada habían más de 40 personas y que a juzgar por la cantidad de pulseras repartidas casi

la totalidad de este grupo inicial dio su contribución, se estaría hablando de un ingreso de más de 200.000 colones en un solo tour.

Sobre el Safari también se debe recordar que hubieron paradas publicitarias, como la de la panadería Granier, además de las menciones a terceros y los espacios de promoción descritos a lo largo de este capítulo. Sobre estos elementos, se puede decir que, aunque durante el recorrido trataron de maquillarlos bajo la temática del Safari para que no se percibieran como espacios publicitarios, en efecto lo eran, por lo que se puede suponer que generan ingresos extras. En el caso de que ChepeCletas no recibiera una remuneración económica, igual se puede suponer que recibe a modo de intercambio algún beneficio de otro tipo.

Otro de los factores que puede confirmar el beneficio de esta modalidad de "tour" es que otros colectivos han copiado y adaptado este tipo de actividad, incluso partiendo de la misma base de precio. Las ventajas que representa para los colectivos este tipo de reivindicaciones del espacio público son evidentes, pues los grupos tienen un espacio de uso "gratuito", en los horarios que necesiten y cuya acción en él está validada tanto por las personas como por el ente que administra ese espacio público, el gobierno local. Por ende, se vuelve accesible plantear actividades donde el único recurso que se necesita es básicamente el intelectual.

Sin embargo, ChepeCletas no se queda ahí. Se sabe por su información en redes sociales, que también dan capacitaciones, habitualmente a empresas privadas, sobre temas de ambiente y movilidad. Además, han sido capaces de lograr una proyección internacional por medio de su propia página web *yoamochepe.com* donde habilitan espacios para la publicidad y manejan una cartilla de tours más amplia y con un enfoque dirigido hacia el público extranjero. Este portal en internet permite darse otra idea del beneficio económico que recibe el colectivo al ver cómo cambian radicalmente los precios respecto a los Safaris Urbanos:

> GUARO & CANTINAS OF SAN JOSE (DIVE BAR TOUR): Guaro is best enjoyed in a traditional cantina (unglamorous, colloquial, old-fashioned bar), a place famous for its friendly bohemian atmosphere. Let's immerse in the cantinas' atmosphere and history while we discover different spots of San Jose in an interesting walk around downtown San Jose. 30$
> CHEPE HIDEAWAYS: recorridos por el centro de la capital 25$
> CHEPE BIKE'AROUND: recorrido en bicicleta 40$
> CHEPE HIDDEN NATURE:Join local biologist through their Campus as they

> unveil the hidden ecosystem that exist in the middle of San José City. 35$
> (ChepeCletas, 2020)

Revisando la información anterior se puede notar la faceta empresarial de ChepeCletas, pues, aunque es claro que la gestión de estas actividades lleva mayor logística y preparación, es evidente que también presenta un beneficio económico mucho mayor. Con esta información queda claro el nivel de relaciones que ha tejido ChepeCletas con la empresa privada, pues estos tours involucran, en varios casos, la visita a espacios privados y la degustación, pero mantienen la movilidad peatonal (o en bicicleta) y la explotación del espacio público de la capital como medio para llevar a cabo estos tours.

Considerando lo anterior y retomando algunos comentarios ya realizados a lo largo de esta investigación, se puede identificar una problemática relacionada a las personas a las que están dirigidos estos tours y, particularmente, con la accesibilidad limitada a estas actividades. Si ya en el Safari se pudo leer como una persona fue desplazada por su condición socioeconómica, donde el tour era de pago opcional, se puede suponer entonces, que situaciones similares se pueden dar en estos otros tours pues, aunque también son en el espacio público, la integridad del turista y la imagen de la capital deben cuidarse de todo aquello que se considere "peligro".

iii) El espacio público como escenario de los colectivos urbanos

Como se ha dejado claro las actividades de los colectivos se llevan a cabo en su mayoría en espacios públicos, esto representa una ventaja para todos los actores urbanos involucrados. A los colectivos les favorece como escenario para lograr sus objetivos, al gobierno local le sirve porque las actividades de los colectivos están alineadas con las políticas de recuperación y por último, a las personas que participan de ellas ya que son actividades recreativas al aire libre para su disfrute. Así, de manera simplificada, se puede encontrar que los espacios públicos como medio de trabajo de los colectivos representan una ventaja en múltiples direcciones.

Sin embargo, la estandarización de actividades como los recorridos guiados, que tal cual se vio anteriormente involucran rituales sociales y requisitos implícitos como gozar de ciertos niveles socioeconómicos para acceder a ellos, pone cuestión algunas características básicas del espacio público. En el estudio de caso quedó en evidencia los privilegios de estos grupos para controlar quienes pueden ingresar al espacio público que ellos están reivindicando. Esto demuestra la jerarquía que durante una limitada cantidad de tiempo y viéndose apoyados por la policía municipal, tienen los colectivos sobre el espacio público.

Este beneficio adquirido por ChepeCletas y probablemente por algunos otros grupos de alta influencia, ha ido generando a través del tiempo una mayor brecha entre las personas pertenecientes a estos grupos y las que no. Esto se puede suponer pues al ser situaciones que se han vuelto habituales, las reivindicaciones urbanas de los colectivos, dentro del espacio público del centro de la capital, se han normalizado a ojos de las personas que habitan estos espacios. La presencia de los colectivos urbanos se ha convertido entonces en una representación oficial de poder, legitimada tanto por el gobierno como por el público.

Por otra parte, y como ya se pudo comprobar en el capítulo anterior y en este, se da una situación similar con la escogencia de los mismos sectores del centro para trabajar, primando el distrito Carmen. Esto es entendible pues los colectivos urbanos han aprendido qué espacios son a los que le pueden sacar un mayor provecho y donde pueden aprovechar sus mayores cuotas de poder. La decisión de los colectivos nuevamente conlleva a la jerarquización de ciertos espacios públicos dentro de la capital y se repite la historia del incremento de la desigualdad, pero en esta ocasión entre espacios públicos de la capital.

El privilegio que ciertos espacios públicos han ganado es bastante más notorio que el de los colectivos. Es fácil identificar que los lugares más concurridos por los colectivos urbanos, son a los que el gobierno local más invierte económicamente, ya sea con infraestructura, iluminación, seguridad, publicidad e inclusive llegando a colocar allí megaproyectos. Bajo esta situación, los espacios públicos de los distritos restantes se van dejando poco a poco desatendidos y aunque puedan tener el mismo potencial turístico que los de Carmen, son considerados riesgosos a causa del mismo abandono.

iv) El "amor a chepe" como estilo de vida

Tomando en consideración no solo sus redes sociales, sino todo lo dicho por los miembros de ChepeCletas durante el Safari Urbano, es evidente que ellos tienen una visión específica de cómo se debe habitar la ciudad. Inclusive en algunos momentos del recorrido se pudieron apreciar reproches por parte de Roberto sobre prestar atención a los elementos arquitectónicos e históricos de la ciudad. Su discurso más contundente sobre este estilo de vida, está en su sitio web, donde han acuñado el término "chepelovers" tanto para describirse a sí mismos, como para describir a las personas que necesita la capital:

> En ChepeCletas somos mucho más que amantes de la bici, somos amantes de la ciudad, de su gente, de sus parques, sus mercados, sus edificios, sus sonidos, su historia, sus personajes... Por eso nuestra nueva casa se llama YOAMOCHEPE porque expresa lo que sentimos y todo para lo cual trabajamos, por esa razón nos autodenominamos ChepeLovers y queremos ser cada vez más, porque necesitamos ChepeLovers para cambiar positivamente

> nuestra ciudad y queremos que esta sea la casa de todas y todos los ChepeLovers. (ChepeCletas, 2020)

Si retomamos nuevamente el estudio de caso del Safari Urbano, queda muy bien ilustrada la construcción de lo que una persona "usuaria ideal" de "Chepe" debería ser. ChepeCletas establece mediante la pedagogía sus criterios sobre los elementos apreciables de la ciudad, por lo que al final del recorrido los participantes se convierten en personas que ahora valoran el patrimonio, conocen la historia, se mueven a pie o en bicicleta, toman cerveza en cantinas y no tiene miedo de caminar por la ciudad.

Entonces un "chepelover", según el discurso en redes y la práctica en el espacio público, sería un estándar validado por todos los actores urbanos antes mencionados a lo que las personas deberían aspirar. Este estilo de vida por sí solo implica el cumplimiento de una serie de requisitos ya expuestos anteriormente y ligados casi enteramente a la condición socioeconómica y el bagaje cultural de quienes caminan por la ciudad. Este sería el último engranaje que ChepeCletas habría ideado para hacer más eficiente la gran máquina que son las políticas de recuperación urbana.

Visto todo lo anterior y tomando en consideración la profundidad que puede llegar a adquirir el tema de los colectivos urbanos se vuelve esencial tratarlos como actores de especial importancia dentro de la dinámica urbana. Tanto desde sus acciones como desde su retórica en redes han logrado influir sobre otros miembros civiles y han logrado por medio de sus reivindicaciones en el espacio público, establecer una voz válida que se pueda acercar a las personas sin necesariamente expresar intereses políticos, presentándose como simples ciudadanos que aman y buscan el bien de la ciudad.

Finalmente es así como el trabajo de los colectivos se consolida en una generación que busca la renovación de la ciudad de manera casual por medio de los espacios públicos. Su labor funciona en tanto pueden de alguna manera "plantar una semilla" de forma no impositiva en la mente de quienes participan de sus actividades, algunas de estas germinarán y producirán sus propias semillas, esparciendo el llamado "amor a chepe". Sin embargo, este amor incondicional por la ciudad será limitado a una pequeña parte de lo que realmente contempla la totalidad de San José.

Cierre

Temáticas tratadas

A lo largo de este trabajo se trataron varias temáticas que, en su conjunto, aportan al entendimiento de los colectivos urbanos como agentes que participan de la producción del espacio público del centro de San José. Teniendo claro que, para lograr esta comprensión, el abordaje tuvo siempre diversos enfoques que superaban la noción tradicional del espacio público. En este sentido, se contempló no únicamente el estudio de los espacios, en términos, infraestructurales, donde los colectivos llevan a cabo sus actividades sino, además, las formas de producción social de los mismos. Por esta razón, se crearon tres grandes apartados para el desarrollo de la investigación, apartados que correspondieron a su vez al cumplimiento de los objetivos planteados.

Inicialmente, y a falta de material que se enfocara en los orígenes de los colectivos urbanos, se llevó a cabo una recopilación información de carácter histórico por medio de una revisión de diversos documentos y de entrevistas a actores clave no solo integrantes de los colectivos sino, también, integrantes de algunos sectores institucionales. Asimismo, esta aproximación concedió entender de manera diacrónica las trayectorias de los colectivos y los cambios en sus posiciones, métodos y objetivos. Esto dio lugar a la reconstrucción de un contexto donde se pudo entender las condiciones que posibilitaron la aparición de estas agrupaciones durante la primera década del siglo XXI y en las que se destacan prácticas institucionales que apoyaron y legitimaron dichas iniciativas.

De manera tal que se logró identificar el surgimiento de diversos discursos interrelacionados, entre las cuales se encuentran los ambientalistas como la sostenibilidad y la movilidad alternativa no motorizada impulsadas por organizaciones no gubernamentales, los culturales como la nueva visión de la gestión de las artes motivada por el gobierno nacional, los políticas como la reforma de la política cultural realizada por el gobierno local y, especialmente, los urbanas como los proyectos de recuperación urbana. Sobre este último aspecto, se encontraron equivalencias y similitudes importantes entre las propuestas de los proyectos de regeneración y repoblamiento de la ciudad con las consignas realizadas por los colectivos, particularmente en cuanto a la apropiación del espacio público como alternativa de rescate de la ciudad y de cultura gestada por ciudadanos.

Posteriormente, se realizó una caracterización general de los colectivos previamente identificados, tomando en cuenta que la selección de las agrupaciones correspondió a aquellas organizaciones que realizaron actividades en el espacio público de los cuatro distritos centrales de la capital y que estas actividades fueron ejecutadas de manera no esporádica sino regularmente. Esta búsqueda permitió encontrar factores en común entre los grupos estudiados y contrastar resultados. Y, así, encontrar algunas de las características que comunes entre los colectivos y que fueron de utilidad para retratarlos como agentes de gestión de los espacios públicos. Entre estas se encuentran sus estructuras de organización interna, los ámbitos o intereses que muestran, sus vínculos con otras organizaciones y sus trayectorias o líneas temporales, todas características ayudaron a explicar el mantenimiento de estos grupos hasta la actualidad.

Junto con esta caracterización de los colectivos, también se realizó una serie de ejercicios cartográficos de diversa naturaleza. A partir de estos se pudo determinar los puntos de concentración de actividades, dejando en evidencia una red o malla de espacios públicos utilizados con mayor reiteración. Los mapas realizados, además, permitieron identificar otras informaciones relevantes como los límites simbólicos del centro histórico y su relación con los límites prácticos marcados por las acciones de los colectivos. De esta manera, se pudieron retratar unas espacialidades oficiales y oficializadas que fueron reconstruidas con cierta regularidad y que, en buena medida, concuerdan con los espacios catalogados de alto valor patrimonial por las instituciones gubernamentales y las no gubernamentales.

Finalmente, se realizó un estudio de caso que contempló el análisis de una actividad implementada por ChepeCletas, el colectivo urbano más relevante tanto por antigüedad como por impacto, desde la observación participante. Esto permitió obtener información sobre el funcionamiento de los colectivos urbanos, la afluencia de personas y el tipo de gestión del espacio público del centro de la capital con datos recopilados de primera mano y desde el campo. Estos datos, una vez revisados y analizados, se contrastaron con textos y publicaciones, así como de entrevistas, noticias e insumos teóricos creados por los mismos colectivos, para comprar algunos de estos elementos con los que se encontraron en esta actividad.

A partir de este caso, que fue recreado etnográficamente, se evidenciaron los espacios públicos a los que ChepeCletas les da valor, las características y elementos que tienen estos espacios, lo que dicen y resaltan de ellos y las historias y memorias en la que se enfocan. También, los diseños de los recorridos planteados y las experiencias provocadas, el trato que tienen con las personas participantes y las relaciones que tienen con agentes externos como ayudantes temporales, policías de la fuerza pública y policía municipales, dueños de comercios, patrocinadores y con otras personas que no necesariamente forman parte de la actividad pero que permanecen en el espacio público.

Principales hallazgos

Siguiendo el esquema anterior, se pueden resaltar algunos otros hallazgos puntuales en cuanto a las políticas de recuperación de la ciudad, en cuanto a los colectivos urbanos y en cuanto al espacio público. A continuación, se exponen en orden de desarrollo capitular:

A. Las políticas de recuperación como políticas de sensibilización. Las políticas de recuperación no solo se valen de instrumentos técnicos de transformación urbana, sino, además, de la creación de sensibilidades sobre el pasado, el presente y el futuro de la ciudad. Precisamente, existen correspondencias entre el surgimiento de estas políticas, y los valores culturales que proponen, con el surgimiento de los colectivos en términos prácticos. Estas correspondencias se identificaron especialmente en los diagnósticos, motivaciones e ideales que exponen tanto los agentes encargados de la elaboración de programas y proyectos como por los colectivos urbanos, aunque ninguno de estos últimos admitiera una relación directa o explícita en este vínculo.

B- Las tres etapas del desarrollo de los colectivos. Se definieron tres etapas de desarrollo de los colectivos urbanos. En primer lugar, la conformación de iniciativas ciudadanas, en donde aparecen las organizaciones más antiguas entre los años 2007 y 2010 y que aún no se autodenominaban como colectivos urbanos. En segundo lugar, el crecimiento exponencial de los colectivos urbanos entre los años 2010 y 2013, en donde nacen más de la mitad de los grupos estudiados. La tercera etapa corresponde a la disminución de los colectivos urbanos que muestra como desde el 2014 hasta la fecha se ha aumentado la cifra de colectivos desaparecidos o inactivos.

C- La disminución y acaparamiento en los colectivos. Otro hallazgo relevante, ligado al anterior, es que la disminución de estas iniciativas y la desaparición o inactividad de algunos colectivos urbanos, en su mayoría pequeños, se está dando por un acaparamiento de agendas. De esta manera, algunos de los colectivos más antiguos y populares, ChepeCletas, por ejemplo, han monopolizado recursos que anteriormente eran utilizados por otros colectivos volviendo mayor su visibilidad e impacto.

D- Cantidad, diversidad y naturaleza de los colectivos. Se identificaron, para el periodo de estudio, 30 colectivos urbanos que, de alguna u otra manera, hicieron y hacen parte de la gestión el espacio público del centro de la ciudad de San José. De estos, la mayoría son organizaciones sin fines de lucro (ONGs), relativamente complejas en cuanto a su organización interna, que se enmarcan en los ámbitos de la recreación y la movilidad. Sin embargo, presentan una variedad más amplia de temáticas, además de una pluralidad de posturas referentes sobre sus ámbitos de acción.

E- Entre el activismo urbano y el financiamiento. En su mayoría los colectivos urbanos han logrado mantenerse por la aplicación de estrategias de monetización de actividades o en su defecto por el establecimiento de lazos con terceros como patrocinadores, servicios privados, relaciones comerciales, proyectos remunerados o fondos concursables. Esto, muestra un cambio en las premisas basadas en el activismo urbano con las que antes se presentaban en estos grupos, hacia unas premisas basadas en la necesidad de rentabilizar su actividad y así prolongarla con el tiempo.

F- La toma de decisiones e impactos políticos. Los colectivos urbanos han construido una voz legítima para el trabajo con el gobierno local por la capacidad que poseen para gestionar grandes proyectos en los espacios públicos de la capital. Esto los sitúa en una posición privilegiada como embajadores del espacio público con poder de influir en la toma de decisiones de los gobiernos, por esta razón y aunque ellos lo nieguen, se ha convertido directamente en actores políticos o con un posicionamiento político inherente.

G. Los cambios en el modelo de la gestión cultural. Los colectivos urbanos se ven favorecidos por las reformas en la política cultural implementados por el gobierno local. El cambio de un enfoque tradicional, que centralizaba la creación y difusión, a un enfoque "más social", permitió que la gestión no se limitara a simples eventos sino a procesos de creación. Bajo esta línea aparecen eventos como los Art City Tours, que, aunque concentran sus actividades en espacios privados, ya contaban con la ayuda de los colectivos urbanos más antiguos para la movilización del público entre lugares de visita. Otras plataformas, como el 100en1día, también inspiraron proyectos que después se convertirían en colectivos urbanos, con la premisa de reforzar la cultura en San José por medio de las intervenciones en los espacios públicos.

H. El impulso de una generación de personas jóvenes. Las personas que comenzaron los movimientos de los colectivos urbanos se encontraban en un rango de edad entre los 20 y los 35 años, declarándose así mismas como personas jóvenes que quieren recuperar la ciudad. Alentadas por la idea de que sus padres y abuelos pudieron utilizar de los espacios públicos de la capital, antes de que esta fuera "abandonada", estas personas se visualizan como protagonistas de una reconquista. Así, actúan por sus propios medios sin esperar acciones de otras instituciones nacionales o locales. Esto dota de cierta esencia generacional a dichas iniciativas ciudadanas y las hace más llamativas para personas que comparten las mismas ideas y valores.

I. Las redes sociales como medios de difusión e interacción. Un factor en común, y que se repite en todos los colectivos urbanos, es la utilización de las herramientas digitales para la planificación de actividades y para la comunicación y difusión de información. Plataformas como Facebook, Twitter, Instagram y Youtube han servido como principal medio para

encontrar necesidades, agendar eventos y motivar acciones en el espacio público y, posteriormente para promocionar logros y compartir sus trabajos con más personas.

J- La experiencia limitada de la ciudad. La escogencia de los espacios públicos intervenidos por los colectivos urbanos responden a variables como la presencia de personas, la percepción de seguridad, la calidad paisajística, el estado de la infraestructura pública, la cercanía con otros edificios de valor histórico, la ausencia de personas patologizadas como aquellas en condición de calle o que se desempeñan como vendedoras ambulantes, entre otras, que limitan la experiencia del centro de la ciudad a un espacio acotado y difunde una imagen reducida de San José. Esto no solo limita la vivencia del centro San José a un sector demarcado y exclusivo, sino que también centraliza recursos, atención, presupuestos, mano de obra, entre muchos otros, dejando por fuera de estas geografías simbólicas otros espacios públicos de la ciudad.

K- La construcción de un eslogan

La construcción del eslogan "chepelover", en el caso de ChepeCletas, motiva un modelo de disfrute estético de los espacios públicos ligado directamente al conocimiento del patrimonio, además al consumo gastronómico o el reconocimiento de los recursos naturales de la capital. Ser "chepelover" es una suerte de conciencia sobre los problemas que tiene la ciudad "sucia", "ruidosa", "fea" y "peligrosa" y los potenciales de convertirla en "limpia", "armoniosa", "bellas" y "segura".

La arquitectura y los colectivos

Como se ha podido apreciar a lo largo de este trabajo, una de las principales fuentes de información utilizadas han sido los testimonios y las voces de los miembros de los colectivos urbanos. Estos registros han permitido un acercamiento dialógico para entender a los colectivos urbanos desde sus experiencias y su presencia a lo largo de los capítulos son testigo de ello. Analizando algunas características de las personas entrevistadas en este proceso, así como algunas de sus declaraciones, se puede establecer una relación directa entre la disciplina de la Arquitectura, las trayectorias de los colectivos y las personas entrevistadas.

Dentro de los miembros de colectivos urbanos identificados se pudo encontrar una alta presencia de arquitectos y arquitectas, así como estudiantes de arquitectura que cumplen como líderes de varias de estas agrupaciones. Algunos de los que se identificaron son: Alejandro Arango fundador de Huertas Donde sea, Mario Villalta miembro fundador de Pausa Urbana, Alonso Briceño fundador de Río Urbano, Pedro Fuentes Luis Gutiérrez y Melisa Porras promotores de Ciudad Alterna y Natalia Morera co-fundadora del Centro Para la Sostenibilidad Urbana e inclusive el estudio PPAR presente en el proyecto Rutas

Naturbanas. Todos los anteriores también comparten como casa de enseñanza la Universidad de Costa Rica.

Este detalle no fue pasado por desapercibido para personas como Aldo Protti, quien señala lo siguiente:

> "Si hubo un crecimiento exponencial en los colectivos a partir del 2014 y en buena medida venia influenciado por algo que estaba sucediendo en la facultad de arquitectura de la Universidad de Costa Rica, que (en la actualidad) dejo se suceder. No sé si fue por profesores u otra razón, pero había muchos proyectos que arrancaban en la "U" y después, terminaban haciendo cosas, pero te estoy hablando de proyectos que surgieron en el 2014, 15 y 16, después de eso, se apagó y la mayoría se terminaron enfocando en temas de promoción de bicicletas." (Protti A. Entrevista, 7 de agosto de 2020)

Considerando esto, cabe dimensionar cuál es el papel de la disciplina en estos procesos, ya que tiene una presencia significativa. Acá, se puede señalar que desde la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica se fomentó unas sensibilidades que durante algún tiempo dio fuerza a la creación de proyectos centrados en la activación urbana y en la participación y apropiación del espacio público de la ciudad. Esto provoco que varios estudiantes, egresados y docentes extendieran sus proyectos fuera de la universidad e inclusive desarrollaran nuevas propuestas que en algunos casos se materializaron como colectivos urbanos.

Sin embargo, más allá de responder a esta relación entre colectivos y la Escuela de Arquitectura, resulta más adecuado, para el cierre de esta investigación, reflexionar sobre cómo la disciplina se refleja concretamente a través de estas agrupaciones y sus miembros. Se puede pensar a los colectivos urbanos como arquitectos del espacio público en la medida que intentan provocar, con metáforas, lenguajes y conceptos afines a la disciplina y diseñar de manera física y no física los espacios públicos para que funcionen de ciertas maneras.

Bajo la premisa anterior, no resulta extraño poder ver reflejados en algunos de estos grupos intenciones de tratar de manejar el espacio público mediante programas y agendas de implementación: recorridos meticulosamente trazados, tiempos de uso, paradas definidas previamente diseñadas, producción visual e inclusive estudios de públicos hacia los que están dirigidos esos diseños. Toda la preparación que realizan estos grupos emula las labores del diseño arquitectónico, que busca abordar la mayor cantidad de variables posibles para ejercer mediante el espacio un control de las actividades de las personas que lo habitan.

Nuevas interrogantes

Luego de identificar, estudiar y analizar la aparición y consolidación de los colectivos urbanos en el centro de San José, se cuenta con un panorama mucho más amplio de la importancia de estos grupos como agentes que modifican las dinámicas de la vida urbana. Queda claro, además, que el papel que desempeñan no se limita exclusivamente a la gestión infraestructural de los espacios públicos, sino que abarca aspectos sociales, económicos, culturales y por supuesto, materiales, convirtiéndose en sujetos de interés para la investigación urbana tanto para la Arquitectura como para el Urbanismo. Y, también, para disciplinas como la Historia, la Comunicología, la Politología, la Sociología, la Antropología y la Psicología.

En este sentido, se pueden formular nuevas interrogantes que merecen ser abordadas sistemáticamente. Sobre los públicos: ¿quiénes son y qué opinan las personas que asisten a las actividades que organizan los colectivos?, ¿cuáles son sus grados de implicación y compromiso con las consignas que reivindican los colectivos? y ¿qué papel tienen las redes sociales en los procesos de identificación de los públicos con colectivos? Sobre las agendas políticas: ¿cuáles son las trayectorias políticas de los líderes y lideresas de colectivos?, ¿qué papel institucional ocupan en la toma de decisiones gubernamentales? Sobre el espacio: ¿hacen parte los colectivos de procesos de elitización y aburguesamiento de determinadas zonas de la ciudad? ¿cuál es la vinculación que tiene con las tendencias de turistificación, musealización y gentrificación de San José? y ¿las acciones de los colectivos desplazan otras prácticas de apropiación del espacio público?

Esas preguntas abren nuevos campos de exploración en donde, necesariamente, se debe implementar reflexiones inter y transdisciplinarias. Es notorio que, ante la profundidad y complejidad del fenómeno, esta investigación no pretendió ni intentó responder en detalle todas las preguntas que surgieron en el camino de la misma, sino más bien dejar un registro e interpretación información que sirva a futuro como herramienta para seguir desarrollando investigaciones sobre los colectivos urbanos con otras especificidades, generando así un mayor interés por parte de los lectores y las lectoras para que, desde sus diferentes intereses, también puedan aportar a la discusión sobre este tema.

Referencias

Entrevistas

Briceño, Alonso. Entrevista, 4 de mayo de 2020. Vía video llamada.
Chaves, Tatiana. Entrevista, 22 de junio de 2020. Vía video llamada.
Guzmán, Roberto. Entrevista, 1 de mayo de 2020. Vía video llamada.
Molina, Mario. Entrevista, 27 de mayo de 2020. Vía video llamada.
Mora, Alejandro. Entrevista. 29 de Julio de 2020. Vía video llamada
Pitti, Marcos. Entrevista. 16 de julio de 2020. Vía video llamada.
Protti, Aldo. Entrevista. 7 de agosto de 2020. Vía video llamada.
Villalta, Mario. Entrevista. 7 de mayo de 2020. Vía video llamada.

Bibliografía

ADiarioCR Colaboración. (15 de enero de 2020). Ya está listo el primer tramo de Rutas Naturbanas. *ADiarioCR*. https://adiariocr.com/ambiente/ya-esta-listo-el-primer-tramo-de-rutas-naturbanas/

Angrosino, M. (2012) Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Madrid, Morata.

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Araya Jiménez, M. (2010). *San José de "París en miniatura" al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. Editorial Universidad Estatal a Distancia, EUNED.

Araya Jiménez, M. (2013). Genealogía de los Centros Históricos y Urbanismo Neocolonial. *Revista de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica, Vol 2* (3), 1 - 37.

Borden, I. (2001). *Skateboarding, Space and the City: Architecture and the Body*. Bloomsbury Academic.

Brenner, N. (2017). *¿Qué es la teoría urbana crítica?.* En Sevilla Buitrago, Á. (Ed.) Teoría Urbana Crítica y Políticas de Escala. *Espacios Críticos, Vol. 9,* 296-299.

Carpe Chepe (2020). *Explora nuestros tours en San José Costa Rica*. [Registro web]. Recuperado en febrero del 2020 de https://carpechepe.com/es/tours/

Castrillo, M. et al. (2014). ¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, vol. 1* (26), 129-139.

Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural Costa Rica. (agosto de 2020). *Bienes declarados patrimonio o de interés cultural*. http://www.patrimonio.go.cr/busqueda/ResultadoBusquedaInmuebles.aspx

ChepeCletas. (16 de setiembre de 2020). *10 años de ChepeCletas*. [Transmisión en vivo] Facebook. Recuperado en setiembre del 2020 de https://fb.watch/5V7O537aI8/

ChepeCletas. (2020). *Por una ciudad más humana*. [Registro web]. Recuperado en febrero del 2020 de https://www.chepecletas.com/es/inicio/

Decreto No. 31730 (2004). [MIDEPLAN-MIVAH]. *Decreto de Creación del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José*. 5 de abril de 2004.

Durán Segura, L. (2012). Lo que la ciudad anhela "ver". Desarrollo urbano, nueva tecnologías y espacios públicos en San José. Costa Rica. *Revista Colombiana de Humanidades. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia, Núm. (81)*, 117 - 144.

Durán Segura, L. (2013). *Cartografías josefinas. Ventas ambulantes y espacio público.* Editorial Universidad Nacional, EUNA.

Garza, J. (12 de octubre de 2018). Conexión entre medios de transporte público impulsaría la ciclovía. *La República.* https://www.larepublica.net/noticia/conexion-entre-medios-de-transporte-publico-impulsaria-la-ciclovia

Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.

Jiménez Corrales, A. (2021). *Giro Neoliberal de la ciudad: Empresarialismo urbano y Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, Costa Rica.* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad de Costa Rica.

La Nación. (2 de noviembre de 2005). Opinión, Nostalgia Urbana. *La Nación.* https://www.nacion.com/opinion/nostalgia-urbana/TXGWICGFABD5HMTHLKW23CH3I4/story/

La Nación. (8 de junio de 1999). Editorial, Caos Urbano. *La Nación.*

Low, S. (2000). *On The Plaza. The Politics of Public Space and Culture*. University of Texas Press.

Low, S. (2009). Cerrando y reabriendo el espacio público en la ciudad latinoamericana. *Cuadernos De antropología Social, (30)*, 17-38. https://doi.org/10.34096/cas.i30.2774

Montes Ruíz, A., Durán Segura, L. (2019). Tres apuntes sobre la ciudad neoliberal en Costa Rica (1980-2017). *REVISTARQUIS, Vol. 8* (1), 1 - 23.

Municipalidad de San José. (2005). Explicación sobre el plan de regeneración y repoblamiento de San José https://www.msj.go.cr/MSJ/Capital/SiteAssets/canton/expli_plan_regen_repob_sanjose.pdf

Otey, J. (2 de julio de 2017). El tejido está de vuelta como arte, moda y terapia. *CRHoy.* https://www.crhoy.com/reportaje-especial/el-tejido-esta-de-vuelta-como-arte-moda-y-terapia/

Pausa Urbana (2020). *Descripción del perfil de Pausa Urbana*. Instagram. Recuperado en febrero del 2020 de https://www.instagram.com/pausaurbana/

Redacción La República. (7 de setiembre de 2016). "Repoblar la ciudad es nuestra gran meta". *La República.* https://www.larepublica.net/noticia/repoblar_la_ciudad_es_nuestra_gran_meta

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envión Editoriales.

Rutas Naturbanas (2020). *Soñar con espacios naturales dentro de nuestra ciudad*. [Registro web]. Recuperado en febrero del 2020 de http://rutasnaturbanas.org/

Salinas Arreortua, L. (2017). ¿Gentrificación latinoamericana? Apuntes para su discusión. *REVISTARQUIS, Vol 6* (1), 1 - 10.

Schechner, R. (2000) *Performance. Teoría y prácticas interculturales*. Buenos Aires: Libros del Rojas–UBA.

Secretaría Técnica del Plan Nacional de Desarrollo Urbano. (2004). *Informe de la Comisión de Regeneración Urbana y Repoblamiento de San José*. Sección de Publicaciones CNFL.

Taylor, D. (2014) *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas.* Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Vega, M. (26 de junio de 2019). ¿Cómo será el centro de San José para el año 2050? La Nación. https://www.nacion.com/ciencia/medio-ambiente/asi-planea-san-jose-transformar-su-canton-central/A4XI6FQ5AVD4ZGVAACVIWPBXDQ/story/